

La Casa del Médico

REVISTA GRÁFICA MENSUAL

Redacción y Administración: **MONCAYO, 15 (Sanatorio)** - Teléfono núm. **4212** - Suscripción anual: **15 pesetas**

CIENCIA - LITERATURA - HISTORIA - ARTE - ECONOMIA - ACTUALIDAD MÉDICA - VIDA SOCIAL
PROBLEMAS PROFESIONALES - IDIOMAS - LIBROS - TEATRO - CINE - RADIO - TURISMO
DEPORTES - INFANTIL - DECORACION - MODAS - CULINARIA

PROPIEDAD Y DIRECCION:

José VIDAURRETA ♦ Enrique NOGUERA ♦ Demetrio GALAN
 ZARAGOZA MADRID ZARAGOZA

Administrador:
 A. ABAD TÁRDEZ



Dr. JUAN NOGUERA
 Director de
 GACETA MEDICA ESPAÑOLA



Dr. ENRIQUE NOGUERA
 Redactor-Jefe de
 GACETA MEDICA ESPAÑOLA



Dr. JOSE VIDAURRETA



Dr. DEMETRIO GALAN

Directores de

La Casa del Médico

Y ORGANIZADORES DEL



SUMARIO

ANIVERSARIO.—Dres. Vidaurreta, Noguera y Galán.
El Cristo de Velázquez.—Hermanos Albareda.—Zaragoza.
¡¡Corre Capitana!! Angel Abad Tárdez.—Zaragoza.
Sevillanas.—Dr J. Decref.—Madrid.

JUICIOS CRITICOS ACERCA DE "LA CASA DEL MEDICO".

Sección científica

Plasmogenia y Medicina.—Dr. A. L. Herrera.—México.
Algunas consideraciones sobre el tratamiento de las pneumonías en el medio rural.—D. Miguel López Franco.—Calamocha (Teruel).

Sección literaria

El año taurino. Comentarios al primer semestre.—Don Indalecio.—Zaragoza.

CARTAS CASERAS.—Ricardo Royo Villanova.—Zaragoza.

Actualidad médica

Curso Internacional de Alta Cultura Médica.
Instituto de Medicina y Cirugía Prácticas de Aragón.
28º Voyage d'Etudes Médicales.

Sección de titulares

M. de Frutos.—Zaragoza.

Sección de modas

Mlle. Eve Manes.—París.

Cine

Con el protagonista de "Rumbo al Cairo" no hay manera de hablar en serio.

Nobleza baturra.

La película "Radio Revista 1935" y las escenas en color.

"El capitán odia al mar"... y Columbia le secunda.

Sección culinaria

Cocina.—Adriana de Juaristi.—San Sebastián.

Crítica de Libros y Revistas

ANUNCIOS.—Todos interesantísimos, cuyas casas recomendamos con todo interés a nuestros lectores.

NOTA: El orden en que figuran los trabajos insertos en **La Casa del Médico** no implica preferencia alguna por sus autores, cuyas firmas son para nosotros todas igualmente respetables.

CEREGUMIL FERNANDEZ

ALIMENTO COMPLETO VEGETARIANO

INSUSTITUIBLE EN LAS INTOLERANCIAS GASTRICAS Y AFECCIONES INTESTINALES

Fernández & Canivell

MALAGA



ANIVERSARIO



SATISFECHOS

Y, además de satisfechos, orgullosos de la obra que dirigimos; no de nosotros, que implicaría vanidad; sí de LA CASA DEL MEDICO que ya no es obra nuestra, exclusivamente, porque hoy va siendo obra de todos los románticos que respondieron a nuestro conjuro y de todos los caballeros del IDEAL que tuvieron fe en nuestro sortilegio.

Orgullosos, sí, de LA CASA DEL MEDICO que logró unir a los que caminaban dispersos y ansiosos de llegar al mismo fin; que realizó el milagro de estimularnos enérgicamente a tal punto que consiguió de nuestra insignificancia un esfuerzo capaz de convertir en realidades aquellos primeros proyectos que parecieron hijos de la alucinada imaginación de un febricitante, exaltaciones de la mente de un visionario, fogosidades del cerebro de un soñador, ingenuidades del alma de un romántico, irreflexiones del espíritu temerario de un aventurero o episodios de la locura irrefrenable de un quijote consumado.

Satisfechos y orgullosos, sí, de LA CASA DEL MEDICO que sirvió de amalgama feliz y de eslabonaje indestructible; que despertó entusiasmos y optimismos, persiguió ideales de renovación, marcó rutas reivindicatorias, inició campañas nobles y cruzadas rebosantes de fe y esperanza: que abriendo ampliamente sus puertas cobijó amorosa bajo su techo a los sacerdotes de la Ciencia, a los amantes de la Cultura, a los caminantes del Arte y a los peregrinos de la Poesía; que rindió culto a la BELLEZA y al PROGRESO; que engalanó sus páginas con las firmas prestigiosas de los ilustres y sirvió de pila bautismal para acoger y consagrar las revelaciones de los modestos, de los humildes y de los ignorados; que llevó a los hogares de nuestros hermanos ráfagas de modernismo, rápidas de actualidad, instantáneas del gran mundo, reflejos de la vida intensa en todos sus aspectos y, en fin, como en visión calidoscópica, acertó a exponer las más variadas facetas de la actividad humana.

Por ésto, al iniciar LA CASA DEL MEDICO su segundo año de existencia, nos sentimos plenamente satisfechos de la labor realizada y declaramos nuestro orgullo ante el porvenir magnífico que a esta obra le está reservado.

VIDAURRETA, NOGUERA Y GALAN.

MEMORANDUM

A grandes rasgos, queremos recordar aquí lo más interesante que hasta la fecha se ha llevado a efecto por iniciativa exclusiva de LA CASA DEL MEDICO, así como las derivaciones más importantes de su publicación.

Concurso de cuentos, artículos, anécdotas, historietas y dibujos.—Se repartieron MIL PESETAS en premios. Se recibieron ciento cuarenta y tres trabajos originales.

Homenaje a Cajal.—Se publicó un número extraordinario, con cien páginas y profusión de dibujos y fotografías. La tirada fué de diez mil ejemplares. El nombre, la vida y la ciencia del gran español, y los datos referentes al fallecimiento del insigne sabio llegaron, con LA CASA DEL MEDICO, a las cinco partes del mundo.

Homenaje a Lozano.—Se dedicó una extensa sección de nuestra revista a la memoria del ilustre cirujano e inolvidable maestro aragonés. En LA CASA DEL MEDICO nació la idea de rendir un homenaje, en vida, a «los dos Ricardos» (Lozano y Royo), y la muerte del primero nos obligó a suspender el proyecto, iniciando entouces, nuestra revista, el homenaje a LOZANO que se fusionó con el que más tarde organizara la Facultad de Medicina de Zaragoza.

También fué idea de LA CASA DEL MEDICO la edición del LIBRO a LOZANO que está preparándose en la imprenta y el busto del Maestro que se entrega a todos los adheridos al homenaje. Hasta la fecha llevamos recibidas un centenar de adhesiones.

Cruzada humanitaria.—Este grandioso proyecto que la CASA DEL MEDICO empezó a desarrollar con la ayuda inestimable, insustituible e inigualable de la bondadosa y caritativa dama zaragozana doña Leonor Sala de Urzaiz, patrocinadora y directora de las más sublimes empresas humanitarias que se conciben en la capital de Aragón, hubo de suspenderse cuando todo estaba preparado para llevar a efecto el primer acto público cuyo fin era recaudar fondos al objeto de construir un Sanatorio para cura de tuberculosos pobres de esta ciudad. La última epidemia gripal se encargó de echar por tierra toda la labor de este primer paso, ya que en tan críticas circunstancias las bajas por enfermedad se sucedieron a diario alcanzando a la mayor parte de nuestros distinguidos y admirables colaboradores (contábamos con un sugestivo ramillete de flores selectas: bellísimas señoritas zaragozanas que perfumarían el ambiente del Coliseo municipal amablemente cedido por el alcalde Sr. López de Gera; y también habían empezado los ensayos de la notabilísima Banda Municipal con la colaboración del constantemente aplaudido Orfeón Zaragozano. Y hubimos de resignarnos dejando para más adelante la continuación de esta magna empresa que prometemos reanudar en cuanto las circunstancias nos sean propicias.

Viaje a París-Colonia-Berlín.

Viaje a Bruselas para asistir al VII CONGRESO INTERNACIONAL DE ALTA CULTURA MEDICA de acuerdo con la FOUNDATION TOMARKIN que es la organizadora de este trascendental Congreso.

De ambos interesantísimos viajes ya hemos dado cuenta a nuestros lectores en las páginas de LA CASA DEL MEDICO y por medio de circulares que se repartieron profusa y oportunamente.

Instituto de Medicina y Cirugía prácticas de Aragón. Cursos.—LA CASA DEL MEDICO ha creado recientemente este INSTITUTO cuyas primeras características y fundamentos esenciales han sido dados a conocer a todos los médicos de las provincias de Zaragoza, Teruel, Huesca, Navarra Logroño y Soria, mediante un folleto, cuyo texto reproducimos en otro lugar de este número.

Los Cursos gratuitos, que marcan la labor inicial del INSTITUTO DE MEDICINA Y CIRUGIA PRACTICAS DE ARAGON están a cargo de los doctores Alonso Lej, Vidaurreta, Galán (Pedro), Romero y Rivas (Amadeo).

El programa del INSTITUTO es amplio e interesantísimo y lo iremos dando a conocer conforme se tenga que ir realizando.

Biblioteca de LA CASA DEL MEDICO.—

Durante su primer año de existencia LA CASA DEL MEDICO ha mantenido una intensa y continua relación con las más importantes revistas científicas, periódicos profesionales y Casas editoras de España y del extranjero, y consecuencia inmediata del intercambio es que paulatinamente vamos creando una BIBLIOTECA numerosa, variada e interesantísima, que desde este momento ponemos a la disposición de todos los compañeros, anunciando que en breve se fijarán horas y días, durante los cuales podrá hacerse uso de la BIBLIOTECA en los locales de LA CASA DEL MEDICO.

Hasta la fecha venimos recibiendo más de cien revistas profesionales, aparte de otras de índole cultural y artística que también figuran en nuestra BIBLIOTECA, así como numerosas y modernas publicaciones que guardan relación con las diferentes ramas del saber humano.

Colaboración con GACETA MEDICA ESPAÑOLA.—

El hecho de que en la dirección de LA CASA DEL MEDICO figure el Redactor-Jefe de GACETA MEDICA ESPAÑOLA, nos obliga a tocar este punto con las dosis suficientes de natural escepticismo, determinada modestia y lógico puritanismo para no cantar a nuestro entrañable colega todo el poema de justas alabanzas que por tantos conceptos merece; y también nos pone en el trance de omitir las naturales expansiones de los que se sienten orgullosos por esta colaboración intensa y fraternal y que en esta ocasión quisieran exponer, con el más selecto y emotivo lenguaje de sus afectos, el gran honor que para ellos significa este feliz contacto con la revista médica española que más en alto ha colocado el pabellón de nuestra patria en los campos científicos y periodísticos del extranjero.

Por tanto, contra toda la voluntad de los directores zaragozanos y para no herir la modestia del *tercero en concordia*, nos limitamos a hacer constar que LA CASA DEL MEDICO, periodísticamente hablando, ha conquistado el apoyo profesional de GACETA MEDICA ESPAÑOLA hasta el punto de que en la vida de ambas revistas, quedan ya perfectamente marcadas todas las compatibilidades sin que quepa entre ellas la posible existencia del menor antagonismo.

Con GACETA MEDICA ESPAÑOLA fuimos a la SUSCRIPCIÓN COMBINADA; con GACETA MEDICA ESPAÑOLA vamos al CONGRESO PRO-MEDICO y con GACETA MEDICA ESPAÑOLA iremos siempre a todo aquello que exija la mutua colaboración en bien de la clase médica.

Juicios críticos acerca de LA CASA DEL MEDICO.—

Con gran satisfacción incluimos en este número un extracto de los JUICIOS CRITICOS que acerca de LA CASA DEL MEDICO hemos recibido durante esta primera etapa de nuestra obra. El prestigio, la calidad, la significación y la variedad de

las firmas, demuestra cómo nuestra revista ha sabido llegar a todas las esferas sociales e interesar a los más genuinos representantes del Progreso, de la Ciencia, del Arte, de la Literatura, de la Cultura en fin.

Esas opiniones han sido para nosotros uno de los mejores estímulos que nos animaron a luchar con fe en los momentos críticos, a trabajar con entusiasmo en las jornadas laboriosas, y mantuvieron vivo el fuego del ideal y de la esperanza para poco a poco, con paso firme, avanzar por el sendero que conduce al éxito, no al éxito de nuestra pobre personalidad, que sería ambición utópica, sino al de LA CASA DEL MEDICO que, por ser obra de todos, merece el triunfo y entre todos se lo hemos de proporcionar.

AGRADECIDOS

Nuestro agradecimiento es tan sincero como sinceras fueron aquellas manifestaciones con que prologamos el primer número de nuestra revista, como lo han sido nuestros ofrecimientos, como son hoy nuestros propósitos, como serán mañana nuestras ratificaciones en el proceder para con vosotros a quienes un día brindamos amistad y abrimos de par las puertas de LA CASA DEL MEDICO, y abiertas siguen para los que todavía no han llegado, y pródigo es aún nuestro afecto para los que habrán de llegar.

Agradecidos, en primer término, a vosotros los colaboradores entusiastas que con verdadero cariño y admirable desinterés nos honrasteis una y otra vez con las exquisiteces de vuestro ingenio y con las sublimidades de vuestra ciencia. Agradecidos a vosotros, los entrañables compañeros de profesión médica, que os apresurasteis a formar la vanguardia de esa legión de admiradores de LA CASA DEL MEDICO, legión que por sí sola se basta para darle vida con su generoso impulso. Agradecidos a vosotros los muy queridos compañeros de periodismo profesional y prensa en general, que acogisteis con noble simpatía, sin prejuicio alguno desfavorable y con máxima benevolencia el nacimiento de esta nueva revista y fué vuestro elogioso comentario uno de los primeros alientos que tanto han influido en nuestro espíritu para llevar adelante la obra empezada. Agradecidos íntima y especialmente a la prensa zaragozana que con tanto afecto como esplendor ha dedicado frecuentemente las frases más halagadoras para LA CASA DEL MEDICO. Agradecidísimos a las autoridades sanitarias, centrales y regionales, que en todo momento que a ellas acudimos nos dispensaron el cordial recibimiento que más podíamos apetecer de tan elevada significación. Agradecidos a las primeras autoridades zaragozanas, a las entidades culturales, artísticas, económicas, mercantiles y a tantas otras, así como a todos aquellos que no siendo médicos manifestaron su simpatía por esta revista. Agradecidos, profundamente agradecidos a «Industrias Gráficas Uriarte», a la entusiasta colaboración de don Herminio García y D. Miguel Campos, actuales propietarios y directores de los talleres donde se edita LA CASA DEL MEDICO, y a la enorme labor de todos los empleados y obreros que con tanto afecto como actividad y competencia contribuyen a que nuestra revista sea admirada bajo el punto de vista tipográfico. Y agradecidos por fin, inmensamente agradecidos a vosotros, los anunciantes de LA CASA DEL MEDICO que con vuestra prodigalidad y constancia, habéis contribuido de modo definitivo al éxito de esta empresa que aun siendo romántica en su origen, en su fondo, en sus proyectos y en sus cualidades periodísticas, administrativamente hablando no podría vivir sin vuestra colaboración y sin nuestro sacrificio económico que, no obstante ser mucho, no nos duele porque nos consideramos sobradamente compensados con todas las satisfacciones que llevamos expuestas en estas líneas, fiel reflejo del estado actual de nuestro ánimo.



El Cristo de Velázquez

POR LOS

Hermanos Albareda

ZARAGOZA

Diego Rodríguez de Silva y Velázquez se formó en Sevilla, su ciudad natal. Muy dotado para la pintura y el dibujo, desde su infancia, entró en el taller de Pacheco, que comprendió a su aventajado discípulo, a quien corrigió los vicios de origen, lo encauzó por el realismo y tanto fué el aprecio de Pacheco hacia Velázquez, que hasta le dió su hija en matrimonio.

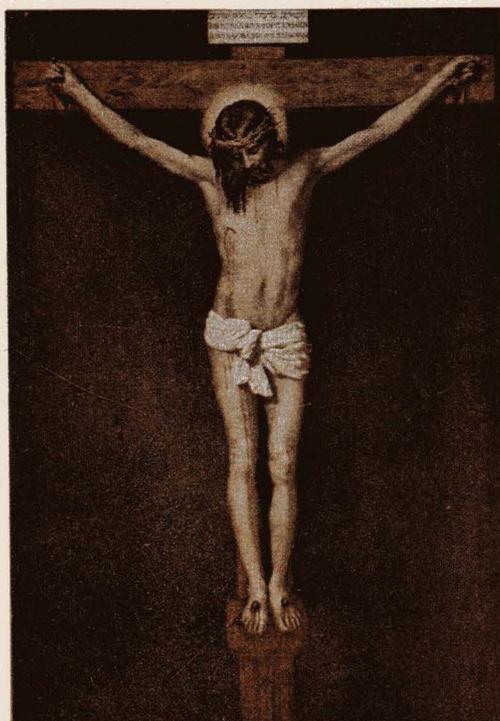
Esto fué hasta los veintitrés años en que Velázquez, (que no se sabe por qué adoptó el apellido de su madre en preferencia al de su padre), marchó a Castilla con el deseo de ver el Escorial. Se instaló en Madrid y, gracias a la protección del Conde Duque de Olivares, ocupó en la Corte una situación privilegiada, pues el primer retrato que pintó a Felipe IV fué un éxito, al que siguieron otros muchos, llegando a ser el Apeles del monarca, del que recibía una pensión al mismo tiempo que fué colmado de honores.

Como es natural, los retratos no absorbieron a Velázquez por entero y comenzó a pintar escenas populares. En 1629 pintó Los Borrachos; lo truculento del asunto y de los tipos, el brillo armonioso de los colores le han hecho célebre, pues se trata de una obra esencialmente realista.

Poco tiempo después, Velázquez hace su primer viaje a Roma donde se interesa vivamente por el renacimiento italiano y se sabe que en Venecia, copia al Tintoretto y en Roma, los «frescos» de Rafael

y Miguel Angel, a pesar de estar estas obras tan lejos de su modo de ser.

Llega el 1633 y Velázquez, en pleno apogeo de su gloria, recibe el encargo de pintar un Cristo en la Cruz, con destino a la Comunidad de Benedictinos de San Plácido, en Madrid y entonces produce esa obra inmensamente emotiva que todos conocemos.



El Cristo de Velázquez es de una simplicidad trágica y del Divino Cuerpo emana una luminosidad inmaterial. Adosado al santo madero, más que pendiente de él, está el sagrado cuerpo del Redentor sujeto a la cruz con cuatro clavos y apoyados los pies en una repisa de la misma cruz.

La figura es de tamaño natural y técnicamente es uno de los muchos alardes de sintetismo pictórico característicos del autor; no cabe más belleza ni más velada y contenida emoción en la figura de este Cristo Crucificado; no hay apenas sangre ni mueca de muerte; lo

que no vemos del rostro, cubierto por la melena que lo oculta, tiene para impresionar más poder de sugestión que cualquier exageración naturalista.

No es el menor de los aciertos de esta pintura excepcional el fondo del que dijo Beruete que «Está lleno de atmósfera a pesar de su obscuridad». En cuanto a la frontalidad del Cristo y al empleo de los cuatro clavos, Velázquez no hizo más que seguir un modelo de su suegro, Pacheco, que gozó de gran prestigio entre los pintores de la época.



¡¡ CORRE, CAPITANA !!

Doblo la receta,
la guardo en su faja,
miró fijo al Cielo;
fustigó a la jaca
y así iba diciendo
mientras cabalgaba
camino del pueblo,
con pena en el alma:

«¡Ya falta poquico!
¡¡Corre, Capitana!!
¡Qu'el medico m'ha dicho: «Está grave,
pero h' de salvarla!»
Si es duro el atajo,
tú tienes las patas
como el mismo acero...
¡¡Corre, Capitana!!
No t'espanten riscos,
repechos ni matas,
ni t'asuste pensar en la güelta,
que, al llegar a casa,
t'aseguro tendrás güen descanso...
¡¡Corre, Capitana!!
Es la dueña, qu'está mu malica;
la que a tú te trata
mesmamente que a un crío de teta;
la que te sacaba
el fajico d'alfalce, cuando iba
con mí a festejala.

la que ascape que ve que resudas
te pone una manta
y que ni un día solo s'esculda
de echate cebada.
¡Ya falta poquico!
¡¡Corre, Capitana!!
Al subir aquel cerro, veremos
el pueblo... ¡Hala, hala!»

.....
Cual si un ser humano
fuese aquella jaca,
así obedecía
a quien la arengaba.
Veloz como un rayo
salvó las montañas
y llegó hasta el pueblo.
Ya ante la farmacia
parecía decir orgullosa:
«¡A ver quién me gana!»

.....
Despachada que fue la receta,
ya no fue necesario animarla:
con tal brio emprendió la carrera
que, al volver, no corría, ¡volaba!

.....
Y, ¡triunfó la Ciencia!
Mas... no siempre se halla,
cuando el pueblo está lejos, ¡muy lejos! —
una buena jaca.

Angel ABAD TÁRDEZ



Guillan

SEVILLANAS

POR EL

DR. J. DECREF

MADRID

Lector: ¿eres creyente?, ¿no lo eres?; no me importa, pues así como en Física después del descubrimiento de la radio-actividad, hoy se piensa que entre el mundo de lo ponderable y de lo imponderable existe otro intermedio que marca la disociación de la materia, yo puede asegurarte que entre el cuerpo y el alma hay también estados intermedios que demuestran su unión y procedencia; llámalos como quieras, sentimientos religiosos, recuerdos de épocas inocentes y felices, superstición quizá, pero ello existe, tanto para tí como para mí, aunque no lo confieses y te servirá para comprenderme.

Tengo en el fondo de mi alma una fecha y un hecho, como el núcleo alrededor del cual se ha formado mi existencia, es como el torbellino, el giróstató que describe Larmor que se forma en el seno del Eter para constituir el electrón, primera manifestación de lo ponderable.

En un día triste en los faustos de mi familia, siendo muy niño, escuché sobrecogido los lamentos de mi madre que decía, abrazándome: «¡Sólos; sólo, sin más amparo que el de Dios!» A la mañana siguiente fuimos a la Macarena, entramos a ver a la Virgen de la Esperanza; unas velas que yo traía en la mano, no sin dificultad porque eran más altas que yo, pasaron a manos del sacristán; nos dirigimos a la capilla de la Virgen; mi madre se arrodilló rezando y llorando, yo la miraba asombrado y enternecido. De pronto, me oprimió entre sus brazos y levantándose después en alto, ví más cerca la bella imagen, con el brillo especial de su cara, con aquellas manos puestas en una actitud que nunca ví en otra virgen y escuché que mi madre acompañaba aquella para mí extraña acción diciendo: «Guíale, madre mía, guíale en la vida para que sea un hombre de provecho y amparo de mi vejez». Salimos de la iglesia, un coche nos trasladó a San Lorenzo, entramos en la capilla del Cristo del Gran Poder donde se repitió una escena parecida a la que he descrito.

Aunque yo me esforcé tantas veces en la vida por conseguir algo que creía útil para los míos y para mí, ni una vez siquiera pude quedarme por completo convencido de que sólo a mi voluntad se debía el cumplimiento de aquel deber; siempre tenía en mi pensamiento aquellas palabras: «Guíale, Madre mía, guíale en la vida».

Cuando lejos, muy lejos de mi Patria, ponía el pensamiento en Sevilla ésta se me representaba siempre con sus murallas del Alcázar, su campanil de la Giralda, sus naranjos y sus flores, y en medio de todo esto el rostro brillante y las manos entreabiertas de la Virgen de la Esperanza y la imponente figura de Jesús del Gran Poder. Después de largas ausencias, al llegar a Madrid, satisfecha mi inquietud al ver sanos a los míos, entrábame otra nueva inquietud, ver a los míos también de Sevilla y entre ellos las dos imágenes que me representaban: «Guíale, Madre mía, guíale en la vida».

He servido para sostener a todos los míos; mi madre ha alcanzado la edad de 79 años, está fuerte y sana, con mi trabajo tengo para que nada le

falte. Siempre que vengo a Sevilla y entro en esos capillas parece que sigo escuchando: «Guíale, Madre mía, guíale en la vida para que sea hombre de provecho y amparo de mi vejez»; y lo que no suelo hacer por desidia o falta de tiempo, allí lo hago indefectiblemente, me arrodillo y rezo.

Siempre que puedo asisto a las procesiones de madrugada para ver en plena apoteosis aquellas dos imágenes que parecen velar por todo lo bueno que a mí me pase, ¿superstición? ¿fé? ¿recuerdo de la niñez? no lo sé; pero, de lo que no cabe la menor duda es de que mi alma experimenta un intenso placer, quizá uno de los que más me unen a Sevilla adorada donde yo sentí por primera vez.

Esta es la razón del por qué, la Semana Santa invariable, igual ahora que hace 40 años, evoca la tradición en un sevillano sobre todo si es viejo y amante del arte. La feria no, la feria no es lo que era, hay mucho de bazar, aquellas casetas que yo habité de niño durante tres días, que tenían en lo provisional lo genuino y artístico, no son las geométricas de hoy, nuestros trajes llenos de bordados y abalorios que las daban el aire regional se han cambiado por las telas y el corte extranjeros de los trajes modernos, hay más automóviles que caballos y jardineras, hasta los toreros gastan canotiers de paja; no, no es esa mi Sevilla, mi Sevilla es la otra, la de las bellas imágenes de Montañés y la Roldana, la de los ricos paños bordados del siglo XVI y XVII.

Yo puedo asistir a la procesión de madrugada con el mismo traje y capirucho que gastó mi abuelo, sin que mi hábito se distinga del de los hermanos de hoy día. Si asistiera con un marsellés de mis antepasados a la feria, creerían que estaba loco.

He aquí por qué si yo no puedo asistir a la Semana Santa mi alma se entristece y si asisto concluída aquella vuelvo a Madrid a cumplir con mi obligación, satisfecho, dejando atrás el bullicio de la feria. Esta es la razón del por qué cuando ha pasado la feria siento otra vez el deseo de respirar el aire de Mayo en los campos y calles de Sevilla.

Hace unos años, las célebres cruces, volvieron a recordar los alegres días de primavera de la Sevilla que yo viví. Fué sólo una pincelada que borró pronto el mal gusto de los más. Lo castizo, lo clásico, se da en Semana Santa y el forastero o extranjero no puede percibirlo, si no es un artista. Los que buscan esa Sevilla de pandereta no la encuentran más que en la feria, la otra les aburre.

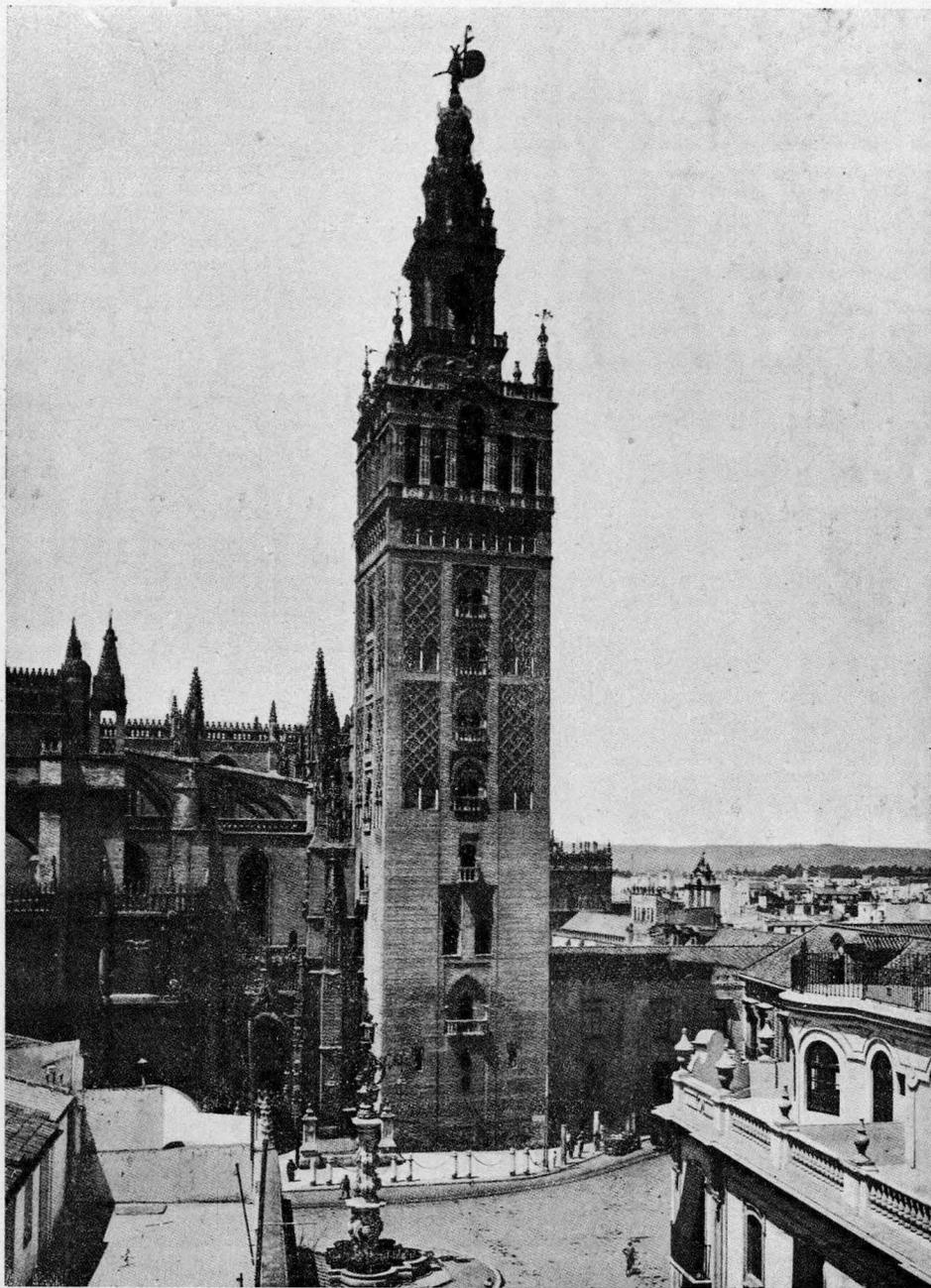
Se necesita sentir como Joaquín Sorolla para ex-tasiarse horas y horas el día de Jueves Santo ante el manojó de claveles rojos tan ingenua como artísticamente colocado, con el sólo objeto de ocultar el trozo de tosco hierro en que descansa el pie de la cruz de Jesús del Gran Poder.

Nunca olvidaré la satisfacción que me produjo ver el entusiasmo de tan egregio artista cuando aquel día lo llevé a que visitara la iglesia de San Lorenzo. Como de costumbre, aquel Jueves Santo una multitud de fieles entraban en la parroquia deteniéndose unos momentos aunque no fuera más

con objeto de contemplar de cerca los admirables pasos ya dispuestos para salir en la procesión de madrugada.

El manto de la Virgen del Mayor Dolor, ostentaba sus maravillosos bordados, que, heridos alternativamente por la luz de las velas y las del sol que penetraba de cuando en cuando al ser levantada la espesa cortina de la puerta, producían un efecto tan original y artístico que Sorolla sin darse cuenta

tuvo pincel que arrebató tantas veces a las playas de levante su inmenso e inimitable collar de esmeraldas y záfiro. Sólo el recuerdo de Sevilla a través de mis imaginativas descripciones o sus artísticos cantos a Valencia, ponían paz a nuestros espíritus y cuando yo le recordaba el rayo de sol de Agosto que lograba penetrar por el borde de una vela (1), iluminando los vivos colores de una fachada policroma del Postigo del Aceite quebran-



SEVILLA.—La Giralda: Torre de la Catedral



del lugar en que se hallaba comenzó a dar voces de entusiasmo.

¡Cuántas veces mi fraternal amigo y yo lo hemos comentado!, sobre todo, durante nuestra estancia veraniega en San Sebastián, donde el monótono verde de la montaña agobiado por el triste gris del cielo y el mar nos hacía volver de nuestro largo paseo sin haber encontrado nada digno del fantás-

do así la luz suave e igual de la sombra proyectada por la espesa tela sobre la clásica plazoleta, un estrepitoso «Ché, vámonos a Sevilla» era nuestra despedida y quizá la iniciación de nuestro próximo viaje.

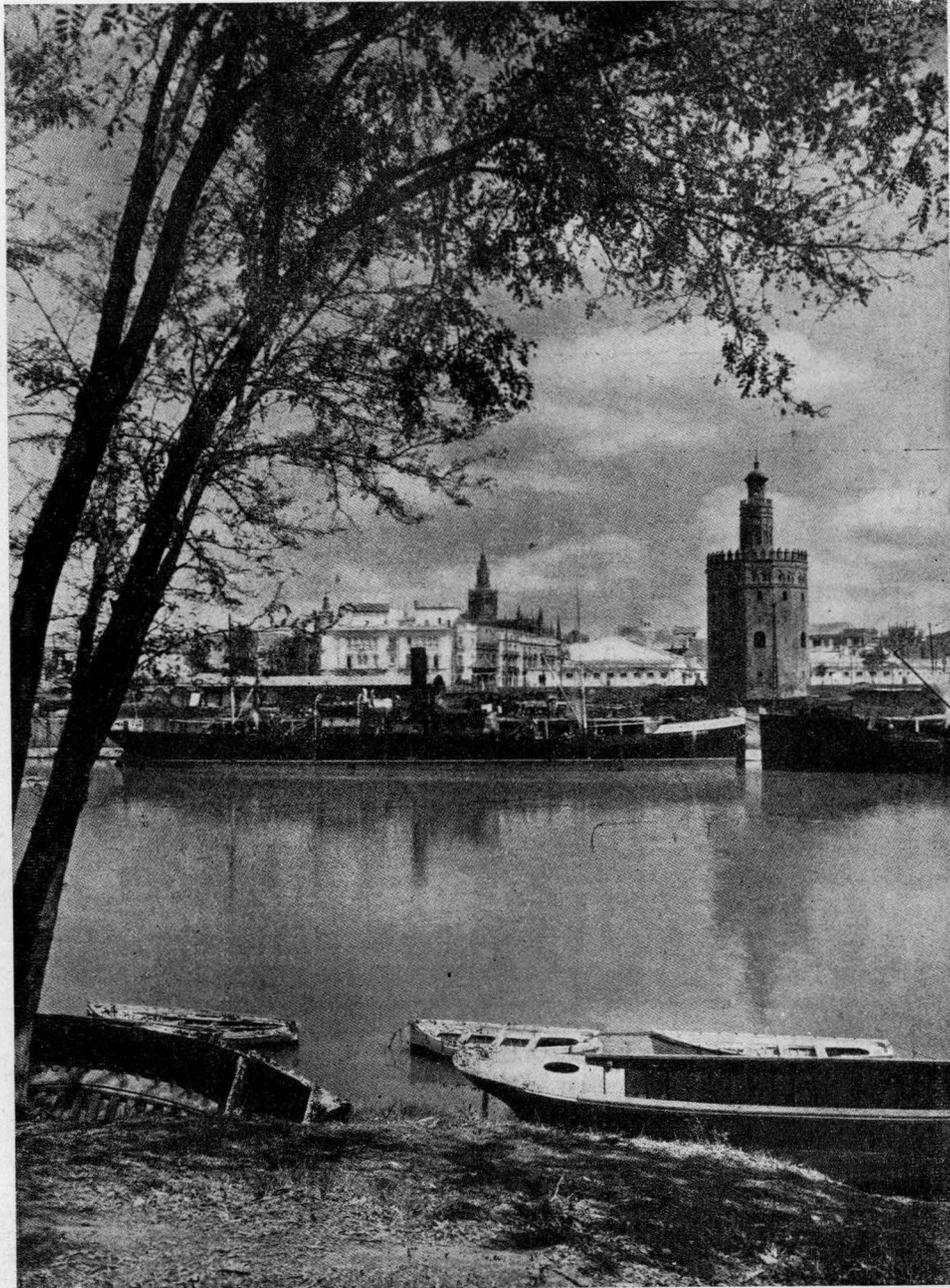
(1) Nombre con que se designan en Sevilla los toldos de lona que colocan en las calles y patios para preservar del sol. N. de la R.

II
La Saeta

El grupo de amigos y conocidos que generalmente pasamos la noche del Jueves Santo en la botica de Urbano, presenciábamos tranquilamente el desfile de las cofradías de madrugada, cuando, un grupo de jóvenes capitaneados por el simpático y graciosísimo «Galerín» vino a darnos la noticia de que

Con dificultad pudimos atravesar el muro de gente que en esta noche llena la Campana y subir por la calle de Tetuán a buscar fácilmente una bocacalle desde la cual pudiéramos satisfacer nuestro deseo.

Todo estaba repleto, y aunque desde el sitio que por fuerza hubimos de elegir no veíamos siquiera un trozo de la calle Sierpes, el silencio en aquellos miles de almas era tan grande, que pudimos apreciar con toda claridad, desde las primeras



SEVILLA.—Torre del Oro desde el Guadalquivir



en los balcones del Círculo de Labradores, un ángel, más que una mujer, cantaba unas saetas como jamás ningún sevillano recordaba haber oído.

La curiosidad por conocer tan extraordinario suceso en los fastos de la Semana Santa sevillana nos impulsó a todos a salir corriendo para ver si lográbamos puesto desde el cual pudiéramos oír las célebres saetas de la Niña de la Alfalfa, que así decían se llamaba.

notas, la nueva saeta que la Niña empezaba a entonar.

Todos nos miramos demostrando en silencio el asombro y la admiración que nos producía tan inesperado acontecimiento, pues, efectivamente, jamás se escuchó en Sevilla, ni voz más dulce y penetrante ni estilo más puro que el que la Niña célebre ya en Sevilla desde hacía una hora, ponía en sus canciones.

Concluía la saeta, miles y miles de voces salidas de la multitud que llenaba la calle Sierpes, todas sus bocacalles, así como gran parte de la Plaza de San Francisco, prorrumpían en oles y aclamaciones produciendo un ruido ensordecedor que cesaba como por encanto después de algunos siseos en cuanto la notable «cantaora» iniciaba las primeras notas de una nueva saeta.

Un poco separado de mis compañeros escuchaba yo las célebres canciones, cuando ví venir hacia mí un hombre joven, con paso vacilante, que reconocí en cuanto iluminó su rostro la luz que salía por la reja próxima a la puerta en cuyo quicio me apoyaba. Era un muchacho amigo mío, sevillano, pero un sevillano de esos que la gente de bronce llaman sosos porque ni beben vino, ni corren «juergas», ni le gustan los toros.

Hombre formal y trabajador se había casado hacía cinco años con una muchacha guapa, joven, muy buena y de familia modesta. Varias veces me había referido cuán feliz era, sobre todo desde que tuvieron una preciosa niña a la que ambos adoraban. Se me acercó y en la forma de saludarme comprendí que aunque me había conocido, su estado no era normal, estaba borracho. Mi sorpresa fué grande pues nunca hubiera podido sospechar que aquel hombre fuera capaz de ponerse en semejante estado. Le pregunté por su mujer y su hija y evitando el contestarme me dijo: «Acompáñeme que tengo que cantar una saeta». Comprendí que su estado era peor de lo que yo suponía y previendo el conflicto que pudiera provocar su rara manía traté de quitarlo de aquél lugar, pero él insistió enérgico en que tenía que cantar y se apoyó en mi brazo.

De repente inicia una saeta la Niña de la Alfalfa y se hace un silencio sepulcral; no había llegado a la segunda estrofa cuando mi amigo, llamémosle Fernando, me dice tartamudeando: «¿Está ahí ya la virgen de la Esperanza?» «Ahí debe estar cuando le cantan», le contesté, y sin más preámbulos empecé a entonar una saeta. El escándalo fué mayúsculo, pues los gritos de ¡fuera!, ¡ganso!, ¡animal!, y otros menos publicables, llenaron el espacio y los más cercanos amenazaban con los bastones y los puños prometiendo despabilar al borracho. Hice un esfuerzo grande para arrastrarlo fuera de aquel barullo y logré, por fin, llevarlo a un camarote del «Restaurant de las Delicias» donde le tranquilicé y le hice tomar una taza de café. De repente empezó a llorar amargamente, sepultó la cara entre sus brazos y al cabo de pocos momentos dormía como un bendito. Supliqué al mozo que, cobrando lo que fuera, lo dejara descansar tranquilo y que si algo anormal ocurría me avisara, pues yo estaría en la puerta concluyendo de ver pasar las cofradías y escuchar, si hasta mi llegaba, alguna de las saetas que la Niña cantaba.

Hora y media hacía que mi hombre dormía y creí llegado el momento de intentar despertarlo para llevarlo a su casa. Entré en el cuarto donde se quedó durmiendo y en la misma forma que lo dejé lo encontré.

Le sacudí con fuerza, se despertó como asustado y me dijo inmediatamente: «¿Qué hora es? ¿Podremos ver a la virgen de la Esperanza en la calle, aún? Quiero, necesito cantarla una saeta.» Mi decepción fué enorme, pues veía que aquello había variado poco; sin embargo, me pareció que me lo decía más tranquilo y le contesté en tono zumbón: «¿Tú te has propuesto que nos maten

esta noche? ¿Qué idea es esa? porque aparte de que tú no eres, ni mucho menos, la Niña de la Alfalfa, cantando saetas, que ya es un peligro, eso de la competencia lo aguantarás tú solo, porque yo, si no viene con nosotros el gobernador, no voy contigo».

Llorando como un niño se abrazó a mí y me dijo: «Estoy tranquilo Joaquín, acompáñame, yo te explicaré todo, necesito cantar una saeta a la virgen de la Esperanza; aún estoy mareado, pero no borracho, vamos corriendo antes que entre en la iglesia. Por Dios te lo pido, llévame, llévame pronto». Su insistente ansiedad, al parecer serena, me convencieron y le dije: «Vamos donde tú quieras, pero sin correr, nos sobra tiempo».

Atravesamos silenciosos la Plaza del Duque perfumada con los gases asfixiantes del frito de calentitos, seguimos por toda la calle de Trajano a buscar la Alameda y la calle de la Feria. Al final de esta las primeras palabras que pronunciamos fueron para preguntar a un viejo que nos invitaba a que ocupáramos unas sillas de alquiler, «la virgen de la Esperanza no ha pasado aún, verdad?» «No señor, nos contestó, pero ya se ve la crú, no tardará en llegar». Ocupamos dos sillas que eligió Fernando en la última fila y el viejo empezó a ensalzarnos la ventaja inmensa del puesto adquirido y no hubiera acabado en mucho tiempo si no le interrumpo preguntándole: «Escuche usted, amigo, ¿sabe si por aquí se pone alguna aficionada o «cantaora» que cante saetas a la Virgen?»

El viejo sevillano, tipo clásico del barrio donde estábamos, cojió su sombrero por el ala ancha y dura que tenía sobre las cejas, y echándose hacia atrás, nos dijo: «¿Pero los señoritos queris oír saetas? Pué si le mando yo un recaíto a una sobrina mía que é un so con quinse primavera, que canta ma que Juan Breva, viene aquí en do segundo y va usté a ve cayase los pájaro. La tenemo econdía poique nos ha dicho una tiple del Treato er Duque que tié en er gañote una mina, y estamo viendo si por una buena amistá con don Pedro, nos la pensionan y salimo toita la familia de apuro, y como sabe osté que la envidia é tan mala, pero por ustés jago yo eso y mucho ma y la niña viene y canta...». «No, amigo, no—le interrumpí al ver que no acababa—si precisamente lo que yo deseo es que por aquí no cante nadie, porque yo soy muy sensible y en cuanto oigo una saeta me trastorno de tal forma, que hasta me voy sin pagar, así es que tome el importe del alquiler de las sillas, por si acaso canta alguien y me da el ataque. Tome esas pesetas y tráiganos de aquella tienda un cafecito y unos bollos». «¿Queréis ustés aguardiente?» replicó. «No, tráiganos agua, es promesa que tenemos hecha a la Virgen de no beber vino mientras está en la calle», a lo que respondió el viejecillo: «¡Qué gracioso! precisamente tóo lo contrario de lo que yo he prometío». «Pues le autorizo yo, ¿cómo se llama usted?» «Curro me isen pa servirle a osté», «le autorizo para que con esas se tome usted un par de chatos». «Osté perdone, mi amo, si a osté les lo mesmo me tomaré unos calentitos y un par de cañas de aguardiente. Caa cosa a su tiempo y aquí me tié osté que yo me tomo toós los chatos que osté quiera, siendo por la tarde o por la noche, pero en cuanto clarea me píe er cuerpo aguardiente». «Bueno, bueno, pues si ve usted claro, que lo dudo, se toma su aguardiente». «Voy en un vuelo, ante que empiesen a pasá nasarenos, poique dejan vasias toitas las ta-

bernas, que ya este es un barrio de toa su confianza». «Bien Curro hasta luego, nosotros le cuidaremos las sillas».

Fernando había permanecido indiferente durante este diálogo, sentado en su silla, apoyados los brazos en el respaldo de la que tenía delante y la cabeza inclinada sobre sus brazos. En cuanto se marchó Curro, levantó la cabeza y me dijo: «Escucha Joaquín, óyeme, te estoy dando la noche

«Nunca, Joaquín, nunca, escúchame: Tú sabes que me casé con Leonor a quien conocí en Chiclana; con nosotros se vino una vieja sirvienta que fué su ama de cría y que la adoraba. A los diez meses de casados nació mi pequeña Leonor. Nuestra vieja sirvienta amaba a la niña como había amado a la madre. Cuando la niña cumplía los dos meses tuvo una bronco-neumonía y creímos perderla. Araceli, que así se llamaba su ama seca, creyó volverse



SEVILLA.—Plazuela de Santa Marta

y es preciso que yo te explique...». «No seas tonto Fernandito, le repliqué, lo que deseo es servirte; me apena que un muchacho tan decente como tú y del que con toda franqueza te lo digo, jamás creí que pudiera emborracharse, hayas estado expuesto a ir a la Casilla como cualquier juerguista; algo extraordinario es en ti esto, sobre todo, ¿cuando has pasado tú la noche, aun siendo Jueves Santo, separado de los tuyos?...»

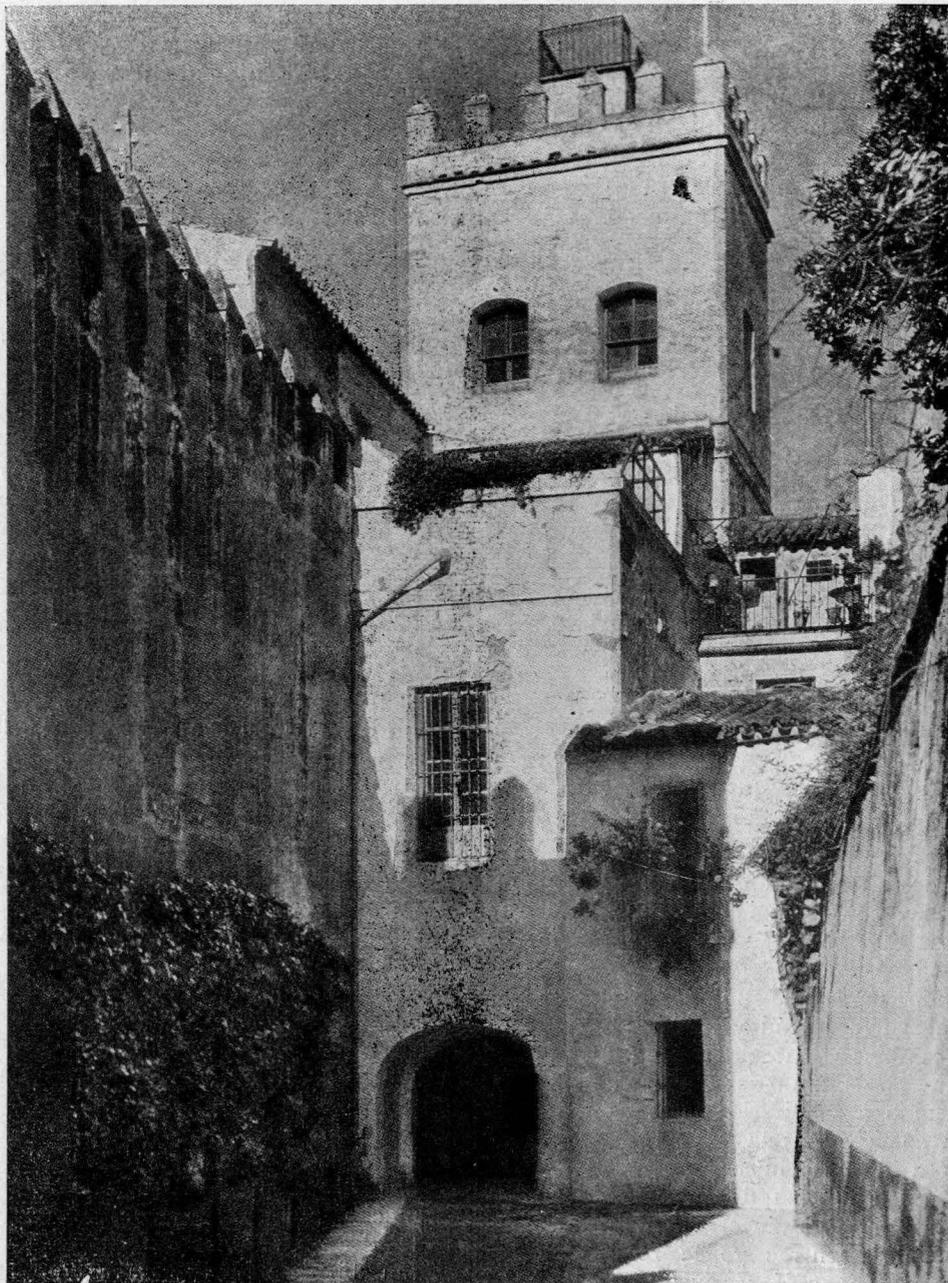
loca como nosotros. De repente, un día dijo: «Ya estoy contenta y tengo la evidencia de que la nena se pondrá buena». Así fué; la niña empezó a mejorar y Araceli nos dijo que esto se debía a que había hecho una promesa a la virgen de la Esperanza si la niña se curaba; cantarla una saeta en la calle el Jueves Santo. ¡Ella, que jamás cantó nada por no saber ni tener afición! y aquí tienes a mi Araceli ensayando la dichosa saeta.

Vino el Jueves Santo, fuimos con ella a la calle aquella noche y cantó la siguiente saeta sacada de su cabeza según decía, en medio de las burlas de una porción de gentuza que la rodeaba y a la cual no le pareció aquel cantar bastante clásico

«Cómo no he de bendecirte
Virgen de la Macarena
si eres la más sevillana
y me has salvado a mi nena».

Mi niña crecía hermosísima, llenaba de alegría nuestra casa con sus gracias. Los únicos disgustos que teníamos eran los celos por su cariño entre su chacha, su madre y yo.

Hace un año, después de una corta enfermedad, Araceli murió. Mi hijita tuvo tal pena, que indudablemente contribuyó mucho a que cayera nuevamente enferma. Una noche que velaba a nuestro ídolo, con objeto de que su madre descansara algún rato,



SEVILLA.—Callejón de la judería

Como mi hija estaba ya buenísima, gracias a Dios, a todos nos sirvió de diversión la escena de aquella noche, y sobre todo a mí, que más descreído sólo veía en ella el cariño y la buena voluntad que por mi hijita demostraba siempre aquella bondadosa mujer. La copla ideada por Araceli quedó de repertorio en casa y tanto ella como mi mujer como yo mismo, se la cantábamos a mi pequeña, diciéndole: Mira Leonorcita, tu Chacha te puso buena con esa copla que cantó a la virgen.

pues llevaba tres noches sin acostarse, me sorprendió la niña con esta pregunta: «Papá, ¿me moriré yo ahora que no tengo a mi chacha para que le cante la saeta a la Virgen?». No, vida mía—repliqué en el acto—yo mismo saldré a cantarla el día de Jueves Santo, pero me has de dar palabra de no decir nada de esto a mamá.

Desde aquel momento, yo que sin ser descreído no he podido ser nunca gran devoto, que mi cultura me hacía rechazar ciertas exageraciones, no

pude por menos de vivir preocupado y me entró un desasosiego indescriptible. La niña dócil y buena no decía nada a su madre, pero cada vez que me miraba parecía exigirme mi promesa. Aquella noche cuando me quedé sólo con ella le dije: Hijita te he de comprar muchas cosas cuando estés buena, pero ya sabes, no quiero que digas nada a mamá— y me repitió—«¿Pero tú cantarás a la Virgen?». Te lo juro, mi vida, duérmete.

A la mañana siguiente fuí a San Gil, entré en la capilla de la virgen de la Esperanza, me arrodillé e hice mi firme promesa.

Hace más de un mes que mi hija está buena, ha recobrado por completo la salud, nuestra felicidad es inmensa. Ví llegar el día de hoy con espanto. ¡Yo cantando saetas en la calle! ¿Pero y mi promesa? ¡Y si a mi hija le pasara algo!

Loco ya, esta noche simulé tener que pasarla de guardia extraordinaria, y salí a la calle. Para cobrar ánimos entré en un café y pedí vino; como no tengo costumbre de beber salí mareado y te encontré, cuando decidido por completo quería cumplir mi promesa. Eso es todo».

Tranquilé a mi amigo, le animé diciéndole que era un deber cumplir aquella promesa y que si se metían con nosotros para eso estaba con él, para ayudarnos y defendernos.

Fernando indagó con una profunda mirada mi intención y al comprender que era sincero cuanto le decía, exclamó satisfecho: «¿De manera, que tú crees que lo debo hacer?». «Que duda tiene—le contesté—no serías mi amigo si no lo hicieras; ánimo, ahí tienes a tu Virgen, ya viene».

Se irguió resuelto y mirando a la hermosa imagen que llegaba ante nosotros hecha un ascua de oro, rodeada de centelleantes alhajas, luces y flores entonó su copla no sin cierto donaire y estilo.

«Cómo no he de bendecirte
Virgen de la Macarena
si eres la más sevillana
y me has salvado a mi nena».

Se abrazó a mí llorando mientras unas mocitas que no estaban lejos jaleaban con oles al señorito, y al darse cuenta de la emoción que le embargaba se les saltaron las lágrimas también a ellas mirándonos con respetuosa mezcla de curiosidad y compasión.

Llamé a Fernando para que no se prolongase aquella escena y al volver a mirarle tuve la gran sorpresa de verle cambiado, parecía otro, ¡qué alegría en aquella cara antes tan triste y acongojada! mas no me dió tiempo a meditarlo porque un soldado romano de la comitiva y una vieja traían, cada uno por un brazo a nuestro buen Curro, que se desplomó cuando lo soltaron en dos o tres de sus propias sillas, delante de las nuestras. Estaba en un estado lastimoso y mientras yo le recriminaba preguntándole por nuestro café y nuestros bollos, él, sin poderse tener hacía la intención de levantarse, dirigiendo al romano una mirada de gran desprecio con toda la mímica que le permitía su espléndida borrachera, al propio tiempo que decía con rabia «¡romano! ¡romano! ¡traidó! aliao, francofilio, sinvergüenza...»

¡Frasquita! ¡Frasquita! mujé, apuntámelo en la lista negra que no estoy pa jasé apunte». El armado que tampoco estaba muy seguro, levantó su ce-

lada con toda la dignidad que pudo, le escupió y le dijo: «¡Borchebique!». Caló de nuevo su celada y haciendo lo posible por tenerse rígido empezó a querer marcar el paso, pero por más que lo intentaba no lograba que coincidiera con el ritmo de los tambores. Entonces la que Curro había llamado Frasquita se dirigió a nosotros y nos preguntó: «¿Habéis ustés pagao las sillas?». ¡Señora!, le contesté, las sillas y tres pesetas más que le dí para que nos trajera café y bollo y por lo visto no ha hecho tal encargo». Como una loba se dirigió a Curro que aún alargaba la mano en silencio, como recriminando al soldado romano, y le gritó: «¡Arrastrao! ¿qué has jecho de tos los cuartos que tan dao los señoritos?» y Curro sin contestar señalaba con la mano a todos cuantos soldados romanos iban desfilando. Frasquita llena de santa indignación empezó a golpearle, gritando: «¡Se lo ha bebio este arrastrao! ¡ladrón!». Yo la sujeté y la pregunté: «¿Pero usted quién es?» y ella llorando me contestó: «¡quién he de sé, su señora!, déjeme usté señorito, antes que se le pase, porque si se le pasa me va a molé é a mí», e intentaba pegarle. La tranquilicé, la convencí con otras tres pesetas de que debían encargarnos el café, y así lo hizo.

Cuando el mozo nos trajo en una mugrienta bandeja dos vasos de café puro y dos bollos, se quedó mirando a Curro se sonrió y dijo: «Grasia a Dió quer gachó este descansa; cuando ya estaba cargao se lió con un sordao romano de la Macarena disíéndole que no le saludaba porque siendo como ér germanófilo sabía vendió al enemigo, y empesó a llamarle italiano y otras cosas peores y si no le pongo un frasco de aguardiente en la boca, pa nestesialo, a estas horas sabían agarrao. Cabayero usté mará er favó de darle estas cuatro perras que han sobrao».

Frasquita que ya estaba de vuelta cogió las perras apresuradamente y cuando nos marchábamos, después de tomar nuestro café, o lo que fuera, allí se quedó la pobre mujer registrando la ropa del buen Curro, que inerte sobre las sillas no hacía la menor protesta mientras su señora gritaba: «¡Arrastrao, ni una mota!».

Me quedé un momento contemplando aquella escena con Fernando, que terminó cogiendo la «señá Frasquita» la descubierta y enmarañada cabeza de su amantísimo «esposo» con ambas manos y acercando la boca a uno de los sordos oídos cuanto pudo, gritó furiosa: «¡Mala puñalá te den a tí y ar Kaise!».

En la esquina de la calle en que Fernando tenía su casa, hasta la cual yo le había acompañado, nos despedimos estrechándonos las manos, él, con mucha alegría, yo, con gran satisfacción mientras le decía: «Fernandito, no sabía yo que cantabas tan bien, chiquillo, ya vistes que el público así te lo hizo ver». «¡Ay! no te extrañe, no sé más que ese cantar y lo he estado ensayando más de un mes a solas en casa, en el campo, en todas partes y si no es por tí no sale; Dios te lo pague» y aún le oí marchar hacia la puerta de su casa cantando bajito:

«Cómo no he de bendecirte
Virgen de la Macarena...»

Sevilla, 1919



INDUSTRIAS
GRAFICAS
URIARTE

A

La Casa del Médico

EN EL PRIMER
ANIVERSARIO
DEL NACIMIEN-
TO DE ESTA
REVISTA

PARECE que era ayer cuando los directores de LA CASA DEL MEDICO, nuestros muy queridos y respetados amigos, nos exponían con sugestivas palabras su decidido propósito de editar una nueva revista que fuese para la estudiosa clase médica vehículo de cultura, portavoz de sus anhelos y aspiraciones y noticiario de todo comprobado progreso en la difícil y bienhechora ciencia de la Medicina.

Por una atención que nunca agradeceremos bastante, fuimos nosotros los llamados a colaborar en la ejecución de idea tan simpática y, lo hemos de confesar a fuer de sinceros, nos asaltaron, en los primeros momentos, temores algún tanto serios acerca de la viabilidad y consistencia de este proyecto. Habitados a pesar realidades con los fríos cálculos de la balanza industrial, sentimos, sobreponiéndose a nuestra voluntad, esa intranquilidad y malestar que se siente, cuando se ve desafiar un peligro a uno de esos seres que nos han ganado el corazón. No podíamos sustraernos al triste recuerdo y doloroso cómputo de tantas publicaciones y sobre todo de tan numerosas revistas profesionales como habíamos visto desaparecer del estadio de la Prensa, tras deslumbrante fulgor de instantáneo meteoro, víctimas de glacial indiferencia, privadas de todo apoyo o abandonadas de sus mismos progenitores por desilusión, hastío o quebranto insoportable.

Pero tales consideraciones deprimentes, lejos de anquilosar nuestra voluntad y enfriar el cariño que ya sentíamos por LA CASA DEL MEDICO en mantillas, sirvió para avivar nuestro interés y estimular nuestro celo por mecerla con más ternura en su cuna, por vestirla y acicalarla con más delicado mimo, hasta hacerla objeto de nuestras incesantes preocupaciones, centro de nuestras más risueñas esperanzas y colocarla en nuestros corazones y en nuestros talleres en el lugar distinguido de Benjamín de la Casa.

Y es que, contra toda razón pesimista, nos había seducido y hechizado la grandeza de la idea que el Dr. Vidaurreta había concebido, el altruista sentimiento a cuya calor nacía y la liberal esplendidez con que se proyectaba realizarla. Y ante los generosos impulsos generadores de esta empresa, a la que hombres eminentes, caballeros del ideal más puro, confiaban intereses económicos y morales del más subido valor, nosotros nos sentimos contagiados de emoción y sentimiento. Dejando a un lado lecciones y experiencias de la amarga vida real, aceptamos gozosos y reconocidos la labor que se nos encomendaba y emprendimos nuestra tarea sin egoístas reservas, con el más vivo entusiasmo, con todo nuestro ser y todo nuestro modesto valer.

Teníamos absoluta confianza en los gestores de esta obra. Conocíamos su valer y sabíamos que estaban dotados de las prendas y cualidades suficientes para garantizar un éxito feliz a todo cuanto emprendiesen. Que poseían en su trato social esa táctica prudente y fina ductibilidad que convierte en amigos a todos los enemigos juntamente con un saber profundo que apenas permite actuar a lo imprevisto y fatal, y una voluntad firme y poderosa, decidida a vencer a la adversidad. Y todavía más; sabíamos que, si para triunfar se exigiesen maravillas, hasta eso cabría esperar de unos hombres que a diario realizan el benéfico prodigio de convertir en fuente de salud y de vida el mismo cuchillo que en otras manos suele ser instrumento de desolación y de muerte.

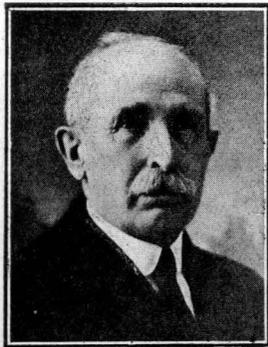
Los hechos, con su elocuencia irresistible, han venido a demostrar que no eran infundadas nuestras esperanzas. Hace un año que se publicó el primer número de LA CASA DEL MEDICO La curiosidad conque fué acogido, trocóse bien pronto en cariñosa simpatía, en decisivo apoyo y en entusiasta adhesión. Llovieron de todas partes halagüeños comentarios acerca de su selecto fondo científico y sobre el gusto y arte exquisito de su forma externa y presentación gráfica. Inicióse enseguida y bajo los mejores auspicios la suscripción que ha continuado en progresión creciente con ese ritmo moderado, pero seguro, que es expresión de voluntad libérrima y fruto de maduro examen y de personal e íntimo convencimiento. Al par que aumenta el número de suscripciones, crece también el espacio demandado para publicidad por las casas de mayor solvencia y las firmas más conocidas de nuestra industria nacional. Todos los meses salen de nuestros talleres 5.000 ejemplares de LA CASA DEL MEDICO que, con sus páginas llenas de optimismo, penetran en los más famosos centros científicos extranjeros y llevan allí en triunfo los nombres de nuestros sabios; 5.000 ejemplares que vuelan por todos los ámbitos de nuestra patria, mensajeros de cultura y de amor, forjando dulces cadenas de afectuoso compañerismo, brindando saludo, recuerdo y apoyo al olvidado y quizá perseguido médico de aldea, consolándole en su aislamiento, elevando su nivel intelectual y dándole la seguridad de que no está solo en la lucha contra la ignorancia, la incomprensión, la ingratitud y el caciquismo; 5.000 ejemplares que ocultan bajo la jocunda visualidad de su aspecto exterior, una historia de titánicos esfuerzos, de vigiliias y temores, de esperanzas y desengaños, de abnegación y de sacrificios por parte de sus fundadores y directores; del Dr. Vidaurreta, alma de gigante, voluntad de hierro, a quien debe LA CASA DEL MEDICO su concepción y su sostenimiento, prodigado con un amor, un desprendimiento y un desinterés que denuncia su honrosa paternidad, y de ustedes, Dres. Noguera y Galán, luchadores infatigables, por quienes la revista, en gran parte, ha conquistado la máxima autoridad y notable crédito en el brevísimo tiempo de su existencia. Y no nos olvidemos de usted, nuestro dilecto amigo, Sr. Abad, en quien no se sabe qué admirar más: si su elevación y grandeza de sentimientos de su alma de poeta, o la consumada perfección de sus trabajos administrativos y publicitarios.

Nosotros, que sabemos no poco de sacrificios en empresas de esta índole, al celebrar el primer aniversario de la aparición de LA CASA DEL MEDICO, nos complacemos en dirigir nuestros parabienes más sinceros a nuestros entrañables amigos doctores Vidaurreta, Galán y Noguera y una vez más les testimoniamos nuestra más firme adhesión y hacemos votos por la consecución de todos los nobles fines que se propusieron al editar LA CASA DEL MEDICO.

Y, por último, sepan para que les sirva de íntima satisfacción, que el personal obrero de nuestros talleres, mira a LA CASA DEL MEDICO como algo muy suyo prodigándole en su confección un esmero y entusiasmo especialísimo correspondiendo así al cariño que LA CASA DEL MEDICO les dispensa.

INDUSTRIAS GRÁFICAS URIARTE
MIGUEL CAMPOS y HERMINIO GARCIA

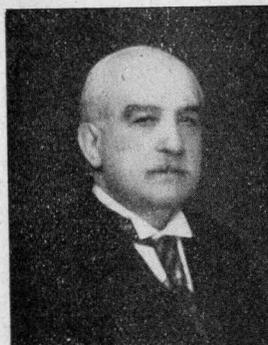
JUICIOS CRITICOS ACERCA DE *La Casa del Médico*



Dr. V. Gómez Salvo
Zaragoza



Dr. Joaquín Aznar Molina
Zaragoza



Dr. Martínez Vargas
Barcelona



Dr. Antonio Val Carreres
Zaragoza

«Al regresar [de mis vacaciones me encuentro su atenta carta que me apresuro a contestar.

Mi opinión sobre «La Casa del Médico» puede sintetizarse en las siguientes palabras:

«Concebir algo nuevo es un mérito.

Realizarlo con el esmero, el rumbo, la eficacia, y la simpatía de que puede ufanarse «La Casa del Médico», es un mérito extraordinario.

Llevar a cabo, en estos tiempos, una obra esmerada, rumbosa, eficaz y simpática, es casi un milagro».

Les felicito muy cordialmente y les auguro el éxito que merecen».

*Dr. José Fernández de la Portilla
Madrid*

Hemos recibido los dos primeros números de la revista zaragozana «La Casa del Médico», publicación profesional, de texto variadísimo, muy amena, bien confeccionada y editada con pulcritud. Se publicará bajo la dirección de los Doctores Vidaurreta, Noguera y Galán, colaborando, entre otros prestigiosos colegas, Royo Villanova, Gómez Salvo, Ara, Romero, Gimeno Riera, Guallar, Galán, Araiz, Mateo Linares, Castán, Martín Ruiz, Galiay, Marín Corralé, Alonso Lej, etc.

En el sumario de estos primeros números, lleva numerosas secciones; en el número 2, figuran: Los primeros alientos, Sección científica, Política médica, Actualidad médica, Cuestiones profesionales, Sección jurídica, Sección literaria, Sección de arte, Sección de idiomas, Sección de Previsión, Sección de modas, Teatros, Deportes, Decoración, Sección culinaria, Crítica de libros y revistas.

Felicitemos a los redactores de este nuevo colega, al cual deseamos muchos éxitos».

De «Paidoterapia».—Barcelona

«Con este sugestivo título, pronto comenzará a publicarse en Zaragoza una interesante revista gráfica mensual que, como su título indica, estará dedicada a los profesionales de la Medicina.

El sumario del primer número, multitud de originales agrupados en las siguientes secciones: «Los primeros alientos», «Sección científica», «Actualidad médica», «Cuestiones profesionales», «Sección literaria», «Sección de arte», «Sección de idiomas», «Sección de seguros», «Sección de modas», «Teatro», «Local», «Toros», «Deportes», «Decoración», «Sección culinaria» y «Crítica de libros y revistas».

Entre los colaboradores de esta nueva Revista, que dirigen con el doctor Noguera, de Madrid, los doctores zaragozanos Vidaurreta y Galán (D.), figuran destacados escritores y periodistas».

De Heraldo de Aragón.—Zaragoza

«La leí con verdadero placer y les envío mi más cordial felicitación; adelante con tan noble empeño; han conseguido ustedes hacer una obra de divulgación científica, social y literaria de gran mérito, basada en las normas y corrientes más modernas».

*J. Pere-Brun.—Maestro
Herranielluri (Logroño)*



Dr. Iñigo
Zaragoza



Dr. José Fernández de la Portilla
Madrid



Dr. Pedro Galán
Zaragoza



Dr. J. Clavero
Madrid

Todas las fotografías que aparecen en las páginas destinadas a JUICIOS CRITICOS ACERCA DE «LA CASA DEL MEDICO» son de colaboradores de esta revista. Hemos incluido, con profunda emoción y sentido recuerdo, las de aquellos que fallecieron en el transcurso del primer año. Aun habiéndolos perdido para siempre, su espíritu vive entre nosotros y vivirá en nuestra redacción mientras no muera «LA CASA DEL MEDICO»

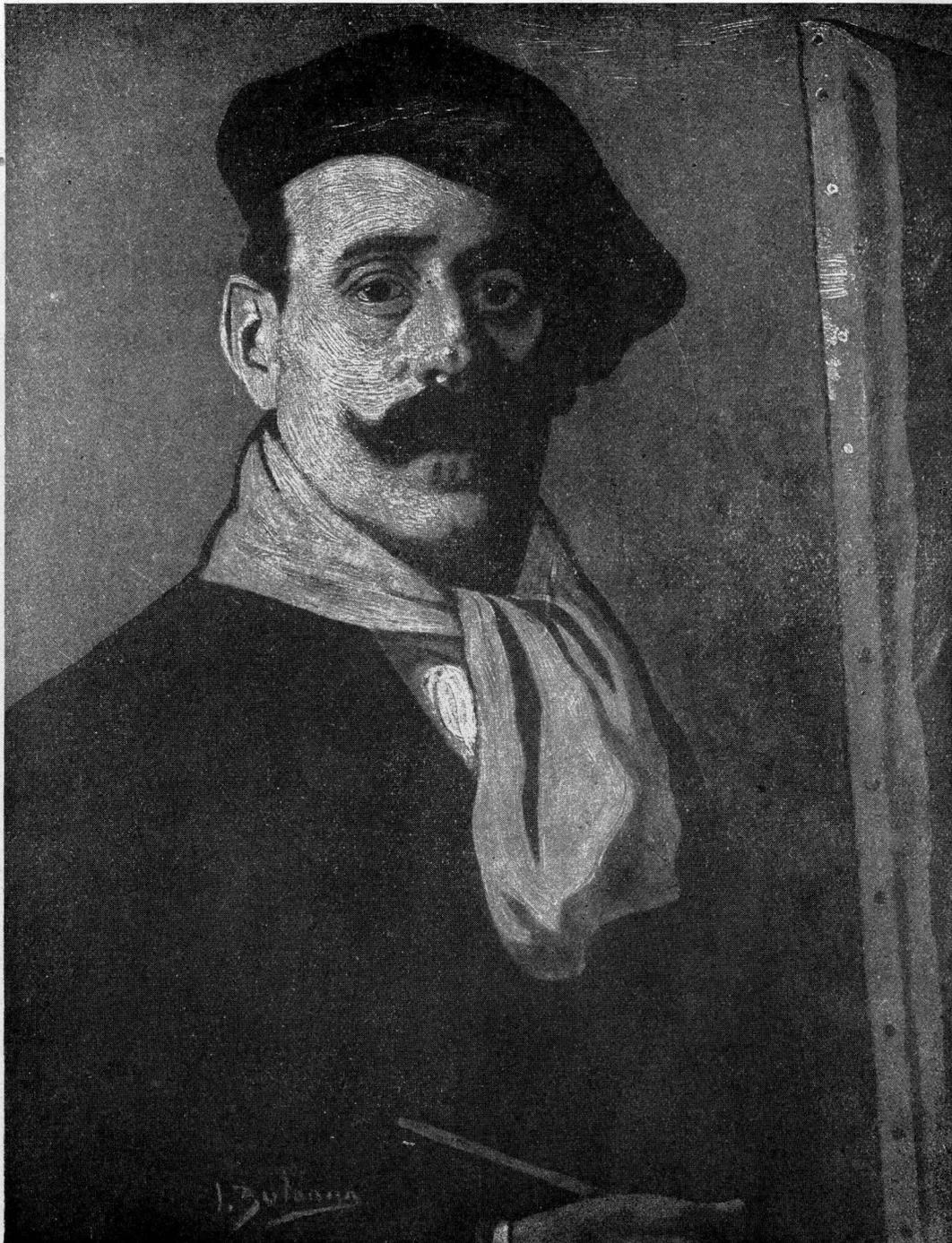
«Hemos recibido el anunciado ejemplar de la revista «La Casa del Médico».

Su publicación es cosa realmente notable y meritoria».

*Laboratorios «Paído»
Barcelona*

«Al ser honrado gracias a la reconocida amabilidad de los insignes Doctores que dirigen esta gran revista «La Casa del Médico».

*G. García Lesaga
Abogado.-Zaragoza*



Don Ignacio Zuloaga

«Si la plausible idea de los Directores de esta Revista va toda encaminada a sembrar el bien y hacer la más posible dicha de los hermanos en nuestra profesión, siendo su último afán el mejoramiento material de esta sufrida clase, no cabe duda que al lado de esta tan noble pelea, debe figurar la no menos noble de difundir conocimientos médicos para llenar a satisfacción nuestro cometido, el máspreciado y sublime, el más excelso de todas las profesiones, porque afana en devolver la salud a quien por desgracia ha perdido el más grande tesoro del mundo».

*Casimiro Romero
Médico.-Zaragoza*

«tenacidad aragonesa para que lleguéis al éxito que os desea».

*Román Saenz de Muniain
Médico.-Bacaihoa (Navarra)*

«Querido Noguera: «La Casa del Médico» es una preciosidad periodística, profesional y literariamente, que llevará siempre un aire de poesía al diario vivir de la profesión erizado de penalidades.

Mi enhorabuena cordial a usted y a sus ilustres colaboradores doctores Vidaurreta y Galán».

*J. Pérez Mateo
Subsecretario de Sanidad.-Madrid*



Dr. Fermín Rabal
Zaragoza



Dr. Fontela
Montevideo



Dr. Enrique Pastor
Madrid



Dr. Leopoldo Cortejoso
Madrid

«¿La Casa del Médico? La he «recorrido» toda en la paz serena de una noche estival.

Y he besado sus paredes todavía húmedas.

Y he sentido en la frente y en el corazón, como una caricia de templo.

Y he rezado una loa para los arquitectos que la idearon y para los artifices que la construyeron.

Al salir de la «Casa», escribí sobre la nieve de sus muros:

Bienaventurados los que para superarse como a médicos se superan, cada día, como a hombres y mojan el lápiz con que formulan y el bisturí con que incinden, en las aguas milagrosas de la Bondad y del Arte».

Dr. Estadella

Ministro de Trabajo y Previsión Social

«tengo que reconocer que su presentación es algo formidable, de un gusto exquisito y su texto interesantísimo».

Juan J. Semmler
Madrid

«y debo manifestarles que veo con verdadera simpatía la iniciativa de ustedes...»

Joaquín Cavero y Salvo
Médico.-Farasdués (Zaragoza)

«Nada menos, que «La Casa del Médico» va a traernos este par de esforzados, que a diario saben vencer en la lucha impuesta, a cuantos estamos condenados a esperar horas mejores a costa de nuestra propia vida».

Pascual G.^a Ferreiro
Médico.-Castejón (Navarra)

«Bien sé mis queridos amigos, Vidaurreta y Galán, cuán pequenísimo es el grano de arena que os he prometido para «La Casa del Médico», a la cual vosotros y todos los profesionales de la Medicina deseamos engrandecer».

Dr. Lozano
Zaragoza

«que esa importantísima Revista de su digna dirección editará, como recuerdo de Cajal, gloria de nuestra Medicina Española».

Presidente del Colegio de Médicos.—Vizcaya
Julio de Uruñuela

«deseándole que la publicación de esta interesante, bonita y amena revista obtenga el éxito que merece el entusiasmo y recta intención de sus fundadores».

Valero Bueno Garza.—Médico
Riela (Zaragoza)

«La magnífica revista gráfica «La Casa del Médico» ha publicado su tercer número, correspondiente al mes de septiembre. Un nuevo número y un nuevo éxito de la espléndida publicación.

«La Casa del Médico» inserta sus acostumbradas secciones, perfectamente orientadas, y un gran número de interesantísimos originales literarios. Amenidad y cultura, la consigna de la revista se cumple admirablemente en sus páginas, ricas de documentación, de criterio, de arte...

Una vez más felicitamos a la importante publicación, verdadero índice de nuestros valores científicos y literarios.

De *La Voz de Aragón*.—Zaragoza

«Han tenido un gran acierto con la publicación de la revista «La Casa del Médico». La creo la de más utilidad y amenidad para compañeros rurales, sobre todo muy bien presentada y de publicación estupenda».

Ignacio Carrera
Médico.-Aréu (Huesca)

«Deseándole como merece los más preciados éxitos a su importante y simpática revista».

De *Crónica Médica*.—Valencia

«He visto con mucha satisfacción y agrado la revista «La Casa del Médico».

Emilio Casas
Médico.-Logroño



Dr. Rey Stolle
Zaragoza



Dr. Casimiro Romero
Zaragoza



Dr. Casto González Villanueva
Madrid



Dr. Eduardo de Gregorio
Zaragoza

«Nueva revista sobre el tapete: «La Casa del Médico», aparecida en Zaragoza bajo la dirección, allí, de dos prestigiosos compañeros, los doctores José Vidaurreta, eminente cirujano, y Demetrio Galán, culto internista, y, en Madrid, de nuestro redactor-jefe, Dr. Enrique Noguera.

«La Casa del Médico», fiel a su título, es la revista del médico y de la familia del médico; el gran «magazine» de su consultorio particular, donde será gratamente leído por quienes aguardan de su visita el alivio de sus males y el de su gabinete íntimo, donde, en manos de su esposa y de sus hijos, enseñará a amar la vida de esta profesión que es la Medicina, plena de sublimidad espiritual. Las perspectivas literarias de la nueva publicación son inmensas, y la fuerza de colaboración con que se presenta desde su nacimiento presuponen el éxito que le aguarda. Acogida desde que se anunciara su aparición con extraordinario entusiasmo por los médicos de Aragón, Rioja y Navarra, empieza ya a difundirse con insospechada celeridad, entre todos los médicos de España.

Nota característica de la nueva revista es el cariño, la emoción, el gesto romántico que alientan en todas sus páginas. Que ella responde a una necesidad sentida lo indica elocuentemente la vibración artística de sus artículos, gran parte de ellos debidos a las plumas de cultísimos médicos rurales, quienes, desde ahora, cuentan con un órgano donde abrir un paréntesis a la prosa del cansino ejercicio cotidiano y elevar el espíritu sobre el ambiente inhóspito y, a veces, sobre el aislamiento total del mundo del arte y de la ciencia.

Los doctores Cajal, Lozano, Royo Villanova, Bastero, Juaristi, etc., han dedicado grandes elogios a la nueva revista. El Dr. Pérez Mateos ha suscrito un alto juicio sobre la misma y, finalmente, el señor ministro de Sanidad, doctor Estadella, ha querido honrarla con una impresión autógrafa que es un documento poético de autoridad relevante. Al mismo tiempo el doctor Estadella

inicia en «La Casa del Médico» y en «Gaceta Médica Española» una colaboración literaria con magníficas composiciones inéditas y escritas en castellano.

Inútil será decir con la alegría que informamos a nuestros lectores sobre la aparición y bienandanzas de nuestro fraternal colega».

De *Gaceta Médica Española*.—Madrid

«La revista gráfica mensual zaragozana de información científica y varia, «La Casa del Médico», ha dedicado su ejemplar de noviembre a la memoria de Ramón y Cajal, patriarca de la ciencia, que como es sabido, nació en tierras de Aragón.

El ejemplar contiene interesantes artículos sobre la vida y la obra del sabio y está ilustrado profusamente con fotografías y dibujos.

De *La Nación*.—Madrid

«Hemos recibido el primer número de «La Casa del Médico», revista gráfica mensual, que viene a llenar una aspiración médica dentro de la uniformidad de las revistas profesionales. «La Casa del Médico» presenta un conglomerado de materias, compatibles desde luego con las secciones eminentemente médico-profesionales que, al mismo tiempo que avalan su interés, llenan una función amena, cultural y social.

Felicitemos a sus directores señores Vidaurreta y Galán (D.), por el alarde editorial que supone el primer número, haciendo votos porque el éxito les acompañe en su loable y notable empresa.

Nosotros le testimoniamos nuestro cordial agradecimiento por el recuerdo que han tenido con «El Auxiliar Médico Aragonés».

De *El Auxiliar Médico Aragonés*.—Zaragoza

CAL-BIS-MA

Tres minutos... es estrictamente el tiempo que necesita una cucharadita de CAL-BIS-MA para neutralizar la hiperacidez gástrica.

Su empleo asegura una acción rápida a la vez que prolongada, debido a las sales de bismuto y al carbonato de calcio. El CAL-BIS-MA contiene además caolin coloidal el cual protege la mucosa gástrica y absorbe el gas.

Medicación específica para el tratamiento alcalino de las úlceras del estómago.

FORMULA: Carbonato de Calcio 25 grs. Subgalato de Bismuto 2,18 grs - Subcarbonato de Bismuto 4,81 grs. - Carbonato de Magnesia 15 grs. - Bicarbonato de sodio 30 grs. - Caolin coloidal 10 grs

Para literatura y muestras gratuitas a los Sres. médicos dirigirse a:

LABORATORIO Y COMERCIO SUBSTANCIA, S. A.

Apartado 410 - Barcelona



«¿Qué es lo que opino de «La Casa del Médico»? Pues sencillamente colosal; así, «sin coba-ninguna», amigo Vidaurreta, y que indica el gran nivel cultural de sus dos creadores, por lo que se les felicita de todo corazón».

Albino Casado
Médico.-Gelsa (Zaragoza)

«tan bella como amena publicación».

Luis Ychazo
Médico.-Pedrola (Zaragoza)

«nos ha parecido una revista espléndida que reúne todas las condiciones a que se puede aspirar en este género de cosas, por lo que habremos de leerla con muchísimo gusto».

Francisco Blasco
Médico.-Caspé (Zaragoza)

«les felicito con entusiasmo por su obra, y con mi adhesión sincera».

Valentín Orús
Médico.-Caspé (Zaragoza)

«La important Revista professional «La Casa del Médico» de Zaragossa, publica, en un lloc preferent del seu segon número, un autògraf, el retrat i una inspiradíssima poesia del nostre ilustre company de Collegi i actual Ministre de Sanitat de la República Espanyola, Dr. Josep Estadella Arnó.

De *Butlletí Medic.*—Lleida

«He recibido el primer número «La Casa del Médico», que está muy bien y les felicito por ello, pues tanto la idea como su materialización son insuperables».

Pascual Bravo
Arquitecto.-Madrid

«cuya revista es por todos los conceptos de nuestro mayor agrado y por el éxito que con ella han de alcanzar expresamos a ustedes nuestra más sincera enhorabuena».

Joaquín Orús
Zaragoza

«No puedo menos de felicitaros por la envergadura de la nueva revista, que pronto va a ser «vieja», por acreditarse desde su aparición, ya que por la calidad y cantidad de los originales, como por el prestigio de sus autores es de las que se abren paso por sus propios méritos».

José Antonio Abadía de Barberá
Médico.-Corella (Navarra)

«Aprovecho gustoso la ocasión de felicitarles a ustedes por la revista «La Casa del Médico», tan bien hecha y espléndidamente editada, y de ofrecerme de ustedes afectísimo compañero y amigo,

Dr. Luis Cirero
Barcelona



Dr. Eizaguirre
Zaragoza



Dr. Joaquín Mateo Linares
Zaragoza



Dr. Tomás de Benito Landa
Madrid



Dr. Lana Martínez
Zaragoza

«habiendo leído con gran interés y verdadera satisfacción los números remitidos de esa revista verdaderamente extraordinaria».

Chemirosa Ibérica, S. A.
Barcelona

«Aplaudo su iniciativa por encontrar excelente la intención de aproximar, en cordial familiaridad, los hogares de los médicos, y más en estos momentos en que el egoísmo desbarata la necesaria solidaridad de nuestras vidas».

Victoriano Juaristi
Médico.-Pamplona

«su revista nos parece admirable».

Hispano American Films, S. A.
Barcelona

«Si mis sueños no me engañan la citada revista será siempre obra favorita de la clase médica; tal vez esté destinada a vivir más que sus autores».

Jerónimo Pérez
Practicante.-Zaragoza

«he leído con verdadero interés y puedo manifestarles que me agrada mucho su revista, considerando muy atinado el sistema de su propoganda».

Francisco Irazo
Mobiliario Quirúrgico.-Sabadell

«que desde el primer momento me conquistó».

Antonio Gan.—Médico
Jasa (Huesca)

«Y lamento mucho no ser hermano de ustedes en la profesión, en cuyo caso, sin duda, me interesaría la revista tan completa, que parece difícil haya salido de «un momento de exaltación espiritual», pues a mi entender en los momentos de exaltación salen tan sólo engendros que si no fuesen acompañados del «gesto romántico» serían ridículos».

M. Aguirre
Madrid

«me ha hecho ver con infinita alegría la aparición de «La Casa del Médico» cuyo carácter literario me encanta».

Francisco Haro García
Médico.-Madrid

«les felicito por tan grandiosa obra».

Dr. José M.^a Fontela
Montevideo

«Aprovecho la ocasión para felicitarle efusivamente por la brillantez obtenida con el último número aparecido en «La Casa del Médico».

Dr. G. Ginés Amelibia
Zaragoza

«El Presidente del Colegio Oficial de Médicos de Vizcaya B. L. M. al señor Director de «La Casa del Médico», su distinguido amigo y compañero, y tiene el honor de interesarle, remita a mi nombre, contra reembolso, si es posible, un número de la importantísima revista «La Casa del Médico» en su número especial, dedicado al Dr. D. Santiago Ramón y Cajal, ya que el que he visto, quedará archivado en el Colegio, habiéndome gustado extraordinariamente, por lo que les felicito.

Julio de Uruñuela Landia se complace en reiterar al mencionado señor el testimonio de su consideración más distinguida.

Bilbao 5 de diciembre de 1934».



† Dr. Santiago Ramón y Cajal

«Recibí el número de «La Casa del Médico» a Cajal. Sencillamente estupendo».

José Clavero
Médico-Dentista.-Madrid

«Mi opinión es, que resulta esta publicación tan instructiva y amena, por la acertada composición de materias que contiene, que no puedo por menos de asegurarle una vida próspera con el franco éxito que merece, complaciéndome en expresarle mi más sincera felicitación».

Máximo Juderías Caballero
Sardañola (Barcelona)

«no quiero dejar pasar esta ocasión, cuando menos, para significaros mi sincero aplauso por la utilísima labor que vais a realizar en pro de la clase médica, llevados de vuestro amor profesional, avalorada con vuestra reconocida competencia y arrostos juveniles, sobrada garantía del éxito que seguramente obtendréis, como justo premio a tan beneficiosa empresa cultural».

Dr. Juan Bastero Lerga
Zaragoza

«Les deseo gran éxito con la revista».

Ignacio Zuloaga

«Cuando ha salido a la luz una revista profesional, casi siempre ha adolecido de que los creadores de la misma la han orientado en un sentido, en el exclusivo de la profesión, y así han cercenado automáticamente el número de lectores de aquélla.

Por esto, es doblemente laudable la iniciativa de los doctores Vidaurreta, Noguera y Galán que, al lanzar a la publicación su interesante y documentada revista titulada «La Casa del Médico», han pensado muy acertadamente en que habían de leerla muchos que, no siendo profesionales de la Medicina, tenían derecho a encontrar en ella cosas interesantes fuera del campo de la ciencia.

El primer número es un acierto, y dado el entusiasmo de sus dirigentes, es una promesa al resultado de los siguientes.

Aparte de los trabajos científicos (y aun éstos están escritos en tono de amenidad que los hace atrayentes), debidos a firmas tan prestigiosas como los doctores Gómez Salvo, Ara, Romero, González Villanueva, Juez Vicente, Clavero, Vidaurreta, Gimeno Riera, Guallar Poza, Galán y otros, hay autógrafos del sabio histólogo aragonés don Santiago Ramón y Cajal y del insigne dramaturgo don Jacinto Benavente.

Hay además una Sección literaria con las firmas de Fernando Mora, Castán Palomar, Mateo Linares, Pedro Galán, Marín Sancho, Martín Ruiz, Abad Tárdez, Mario Alvar, Ramón Lacadena; una Sección de Arte en la que colaboran Galiay, los hermanos Marín y Corralé, Alonso Lej, y una página musical del maestro Alonso que es un fragmento de su obra «Los Jardines del Pecado».

Agregan a esto una interesante Sección de idiomas, otra Sección de Previsión, otra de Modas, Teatro, Cine, Deportes, Sección Culinaria; todo ello abundante en la parte gráfica y una buena presentación tipográfica, y se tendrá idea del primer número de «La Casa del Médico», por lo cual sus dirigentes han recibido muchas felicitaciones. La de la revista «Aragón» no podía faltar; la reciban sincera sus autores».

De *Aragón*.-Órgano del Sindicato de Iniciativa.-Zaragoza.



† Dr. Ricardo Lozano

«El primer número es un alarde editorial, con un sumario escogidísimo. Enhorabuena».

Esteban Arjo
Médico.-Alcampel (Huesca)

«demostrar a esa importante revista mi deseo de favorecerla».

Mario Viale

«En que esté restablecido, les enviaré para uno de los números de «La Casa del Médico» algún artículo».

Jacinto Benavente
Madrid



Dr. Estadella
Madrid

«les felicito por su buena idea y les deseo un éxito rotundo»

Pedro Laín.
Médico.-Urrea de Gaén (Teruel)



Dr. Pérez Mateos
Madrid

«en esa admirable «La Casa del Médico».
Valentín Orús
Médico.-Mequenza (Zaragoza)

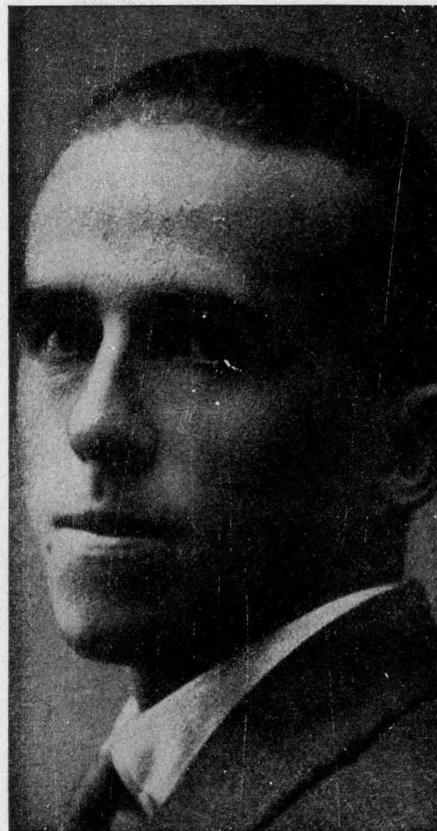
«Revista heterogénea, amena y bien confeccionada. Acaba de ser distribuída entre los médicos, que le han dispensado cordial acogida»

Entre otros autores colaboran Royo Villanova, Gómez Salvo, Ara, Romero, Gimeno Riera, Guallar, Galán, Araiz, Mateo Linares, Castán, Martín Ruiz, Galiay, Marín Corralé, Alonso Lej, etc.

Lleva numerosas secciones muy bien pensadas y bien ilustradas.

Deseamos a la nueva revista gráfica mensual, larga y próspera vida, y felicitamos a sus directores Vidaurreta, Noguera y Galán, por el acierto y por el éxito obtenido».

De *El Noticiero*.—Zaragoza



D. Luis Huerta
Madrid

«Hemos recibido el primer número de esta revista mensual que, bajo la inteligente dirección de los doctores D. José Vidaurreta y D. Demetrio Galán (de Zaragoza) y D. Enrique Noguera (de Madrid), ha comenzado a publicarse en la capital aragonesa.»

De texto sumamente interesante y ameno, admirablemente presentado y contando con una selecta colaboración, no es difícil augurar a «La Casa del Médico» un pleno triunfo, que cordialmente la deseamos».

De *Vida Médica*.—Madrid

«he leído el primer número de su revista; que se mantenga en ese tono durante su vida que será de este modo próspera y dilatada».

Vicente Gómez Salvo
Médico.-Zaragoza

«La presentación y contenido de su revista nos ha sorprendido agradablemente. Indudablemente «La Casa del Médico» llegará a ser la publicación indispensable en el hogar del profesional de la Medicina».

Laboratorios Andrómaco, S. A.
Barcelona

«recibida su importante revista «La Casa del Médico» por cuya publicación hemos de felicitarles muy sinceramente».

Salvat Editores, S. A.
Barcelona



Dr. Ricardo Royo Villanova
Zaragoza

«estimo muy eficaz para la propaganda de productos médicos y farmacéuticos la revista de ustedes».

Productos Comet
Barcelona

«he visto el primer número de «La Casa del Médico» que resulta muy bien y les felicito por haber ustedes editado una revista de tal importancia que creo de porvenir».

José Escüdero
Barcelona

«He visto el primer número y no puedo menos que hacer constar la satisfacción tan enorme que me ha causado. Os auguro un gran éxito, como en realidad lo merecéis; recibir mi más entusiasta y cordial felicitación».

«Dicha revista, amena y de toda novedad, tiene el acierto de que dá cabida en sus columnas, no sólo a prosa profesional, sino también a literatura y amargo humorismo de que estamos saturados muchos compañeros».

José L. Alcaý
Médico.-Ansó (Huesca)

«Hemos recibido el primer número de esa revista, cuya atención agradecemos, editada con derroche de lujo y buen gusto y riqueza del contenido literario. Les felicitamos y deseamos que el éxito corresponda al esfuerzo que representa tan interesante obra».

Banco de Bilbao
Zaragoza

«La Casa del Médico» tiene un gran acierto, en la que colaboraré gustosísimo».

Maestro Alonso
Madrid

«Sepa siempre ese grupo de luchadores intelectuales, que cuenta con la simpática estimación de los Profesores de la Banda y de la Delegación».

Joaquín Uriarte Osés

Concejal Delegado del Ayuntamiento.
Banda Municipal de Música de Zaragoza.

«como importe de la suscripción a la mejor y más simpática revista profesional «La Casa del Médico» que leo con verdadero deleite por su ameno contenido. ¡¡Adelante amigos míos, adelante, que el éxito es vuestro!! no desmayéis y pensad siempre en nosotros, en los que lejos de las grandes poblaciones, pasamos la vida, *vegetando*, entre fracasos y tristezas y recordando cosas pasadas».

Aquilino Jiménez Tudela
Médico.-Agreda (Soria)

Hemos recibido el número correspondiente al mes de enero, de «La Casa del Médico», tan bien presentado como siempre y con un contenido tan abundante y de tanto interés.

La ciencia y la amenidad van mezcladas en esta notable revista que dirigen con tanto entusiasmo los doctores Vidaurreta, Galán (Demetrio) y Noguera.

De *El Noticiero*.—Zaragoza

Enero 1935.



Dr. Juan Bastero Lerga
Zaragoza

No tengo que estimularos en la obra emprendida. Os conozco bien y sé que la obra empezada será la más colosal que jamás se ha conocido».

Gonzalo Cisneros
Médico.-Tarazona (Zaragoza)



Dr. Augusto Liria Berderas
Zaragoza



Dr. Luis Albolad Naya
Zaragoza



Dr. Luis Pedroza Carrasco
Zaragoza



Dr. Ricardo Horno Liria
Zaragoza

«la revista me ha gustado mucho Enhorabuena cordial».

Doctor Estadella

Ministro del Trabajo.-Madrid

Esta joven y ya prestigiosa revista profesional ha honrado su número de noviembre dedicándolo a una figura hispana glorificadora: a don Santiago Ramón y Cajal.

Firmas prestigiosas han dedicado su más entusiasta apoyo a la finalidad perseguida por los editores, habiendo conseguido reunir un conjunto de opiniones, datos biográficos, elogios encendidos y fotografías admirables que son todo un canto glorificador al hombre de ciencia que todo lo sacrificó —riquezas y honores— por el perfeccionamiento de sus prácticas investigadoras.

Ofració «La Casa del Médico» un homenaje a Cajal y a fe que lo ha logrado plenamente. Pocas veces en revistas de tanta envergadura se ha logrado reunir temas tan inmejorablemente orientados, tan bien delineados y que tan a la perfección cumplan la finalidad buscada: la de rendir un fervoroso homenaje a don Santiago Ramón y Cajal.

«La Casa del Médico» sigue la trayectoria marcada en el primer número, honrándose y honrando a quienes dedicaron su vida, sin desmayos ni renunciaciones, al perfeccionamiento de la Ciencia.

Nuestra enhorabuena cordial.

De La Voz de Aragón.—Zaragoza

Enero 1935.

Muchas y muy interesantes cosas hay que decir de esta novedad en el terreno benéfico y que por ser técnicas habrán de ir a la Academia de Medicina: y algunas de ellas al libro con que «La Casa del Médico» quiere honrar la memoria del maestro Lozano.

Hace bien «La Casa del Médico» porque los pueblos que no saben enaltecer y alentar a sus hijos selectos en vida, ni después de muertos, honrar su memoria, no merecen tenerlos.

V. Gómez Salvo

De Heraldo de Aragón.—Zaragoza, Febrero 1935.

«Hemos leído detenidamente dicha revista que encontramos muy interesante y de gran presentación.

Felicitemos sinceramente a sus directores».

De Hispania Zurich

Barcelona

«La revista «La Casa del Médico» superior en todo (casi como el chocolate Orús)».

Joaquín Orús

Zaragoza

«He recibido los dos números de la nueva revista «La Casa del Médico» y sinceramente puedo decirle que han sido muy de mi agrado.

No dudo que con los alientos y la laboriosidad de la terna que forma su Dirección, la revista tendrá un éxito definitivo como su hermana mayor «Gaceta Médica Española», pues ustedes no ignoran que la clase médica, por su gran cultura, sabe estimar siempre las cosas que tienen un valor real y la nueva revista no carece de él».

Dr. Enrique Pastor

Madrid

«La Casa del Médico» es una revista de empuje, que confío que dará mucha guerra en todos los sentidos. Mi enhorabuena.

Dr. Angel Navarro Blasco

Madrid

«Ya era hora que saliese a luz, una revista de la envergadura de «La Casa del Médico».

Angel Cativiela.—Médico

Aranda de Moncayo (Zaragoza)



Dr. Valentín Orús
Mequinenza (Zaragoza)



Dr. E. Juez Vicente
Rincón de Soto (Logroño)



Dr. Ramiro Garcés
Navarrete del Río (Teruel)



Dr. Juan M. Zapatero
Cervera del Río Alhama (Logroño)

«En primer lugar sirva esta de sincera felicitación por el éxito periodístico alcanzado por su revista «La Casa del Médico». Por mi parte únicamente le diré que en cuanto ví el primer número, me suscribí; tal fué el gusto con que ví hermanadas en una sola revista, cuestiones científicas, profesionales, amenidades literarias, etc., etc.».

Francisco Oliete.—Médico
Velilla de Ebro (Zaragoza)

«Ayer tuve el gusto de recibir el número correspondiente a septiembre de su valiosa publicación y fué para mí un verdadero agrado deleitarme, leyendo sus amenas páginas.

Los felicito sinceramente y deseo que el éxito más completo corresponda a su original y meritorio esfuerzo.

Apenas pueda voy a tener a honor el remitirles alguna colaboración».

Dr. Conrado Zuckermann
México

«Hemos recibido el primer número de «La Casa del Médico», revista heterogénea, amena y bien confeccionada, que bajo la dirección de los doctores Vidaurreta, Noguera y Galán ha comenzado a publicarse en Zaragoza.

Entre otros autores, colaboran Royo Villanova, Gómez Salvo, Ara, Romero, Gimeno Riera, Guallar, Galán, Araíz, Mateo Linares, Castán, Martín Ruiz, Galiay, Marín Corralé, Alonso Lej, etc.

Lleva numerosas secciones muy bien pensadas y bien ilustradas.

Deseamos a la nueva revista gráfica mensual larga y próspera vida, y felicitamos a sus directores por el acierto y por el éxito obtenido».

De *Salud*.—Madrid

«Este es el título de una bella revista que se edita en Zaragoza y que lleva ya tres números de publicación.

Está presentada con gusto y con abundancia de retratos y fotografías artísticas.

Su contenido es muy variado abarcando desde el artículo doctrinal al comentario humorístico o a la crónica de deportes o modas.

Con el deseo de una larga y próspera vida a «La Casa del Médico» enviamos nuestra felicitación a sus

directores, Vidaurreta, Galán (don Demetrio) y Noguera, de Madrid».

De *La Opinión Médica*.—Zaragoza



Dr. Rodríguez Pinilla
Madrid

Éledon



Producto Nestlé elaborado en La Penilla (Santander).

(Babeurre en polvo), leche parcialmente descremada y acidificada mediante un cultivo seleccionado.

De composición constante, larga conservación y fácil de preparar.

Dietético de inmejorables resultados en el tratamiento de gastritis, diarreas disenterias, intolerancia de la leche y distrofias, tanto en los lactantes como en los adultos.

El mejor alimento inicial para prematuros.

Pídanse muestras y folletos a «Sociedad» Nestlé A. E. P. A.

Plaza de Castelar, 14 - ZARAGOZA

«Aprovecho esta oportunidad para testimoniarles mi cordial felicitación por el merecido éxito alcanzado por «La Casa del Médico». Es una Revista sencillamente admirable».

Dr. Manuel Roncalés.
Zaragoza

«Hemos venido recibiendo regularmente un ejemplar de su importante publicación «La Casa del Médico», que es, a nuestro juicio, una de las mejores revistas médicas que nos llega a esta oficina, no solamente de España, sino de toda Europa y América. Nos ha gustado mucho su Revista y nos parece un excelente medio de propaganda por la literatura variada que contiene, su material ilustrado y su excelente presentación».

The Denver Chemical MFG. CO.
New York, U. S. A.

«Tengo en mucha estimación la Revista que ustedes dirigen».

R. Horno Liria
Zaragoza

«en su apreciable Revista a la que deseamos un éxito rotundo».

Knoll A. G.
Madrid

«Como buen español me felicito de poder leer lejos de la Patria tan buena Revista».

Dr. Luis Jiménez
Huancabamba (Perú)

«y la invitación a figurar en las páginas de su interesante y prestigiosa Revista».

A. Liria
Zaragoza

«el ejemplar de su importante revista «La Casa del Médico» que nos envía».

R. Oyarzun y Compañía (S. en C.)
Madrid

«Y ahora dos palabras más para felicitarles por la publicación de «La Casa del Médico». Es una labor necesaria...»

H. Rodríguez Pinilla
Madrid

«siquiera sea para manifestarle que no obstante observar el alto valor científico y literario de su Revista...»

Laboratorio J. Climent
Valencia

«su importante revista «La Casa del Médico».

Doctor B Roig Perelló
Barcelona



D. Marcelino Alvrez
Zaragoza



Hermanos Albareda
Zaragoza



D. M. Marín Sancho
Barcelona

«tengo mucho gusto en felicitarles por los éxitos de su Revista, inmejorables en su género».

Luis de Madariaga
Farmacéutico.-Madrid

«Considero la revista «La Casa del Médico», una de las mejores que se editan en España.»

Dr. Francisco Mandri
Barcelona

A los románticos directores, administrador, redactores y colaboradores de «La Casa del Médico», les desea todo género de prosperidades en el Año Nuevo y mucha gloria por la fecunda obra realizada en dicha Revista».

Su más modesto y más entusiasta admirador

Agustín Arantegui
Cajista.-Zaragoza

«Efectivamente es algo original que destaca de las demás revistas profesionales y les felicito por su esfuerzo, que ha de ser coronado con el mejor éxito por la ayuda de sus compañeros».

Laboratorios Dr. Trigo
Valencia

«deseo coleccionarla, y con esto queda claramente expresado cuánto me agrada por su originalidad y valioso contenido».

Ricardo Conde.—Médico
Daroca (Zaragoza)

«Muy, muy bonita su nueva revista «La Casa del Médico». Les deseo todo el éxito que merecen por el enorme esfuerzo que significa la publicación de tan excelente revista. Procuraré hacer algo y colaborar con ustedes».

Doctor A. G. Tapia
Madrid

«es en mi poder el primer número de su importante publicación para la cual le remito dos obras, para que les conceda la atención que le merezca en las páginas de la revista».

Casa Editorial Maucci
Barcelona

«Accediendo a vuestro requerimiento, formulo aquí mi compromiso de contribuir, con el grano de arena de mi pobre pluma, a que se haga tan vieja como yo «La Casa del Médico» que hoy inauguráis».

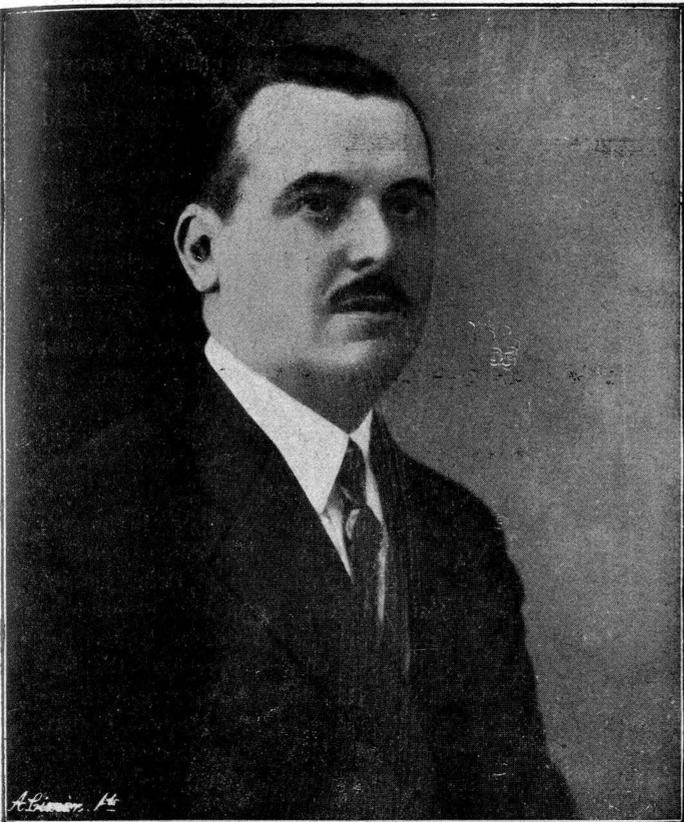
Ricardo Royo Villanova
Zaragoza

«vemos con gran simpatía la obra que empiezan y deseamos las mayores prosperidades a su empresa».

Instituto Llorente
Madrid

«y debemos darle nuestra más cordial felicitación por la magnífica presentación y valioso contenido del primer número de la revista».

L. Lepori
Barcelona



Dr. Palanca
Madrid

«Otro alarde literario y gráfico de la modernísima revista que dirigen los doctores Vidaurreta, Noguera y Galán.

Hemos recibido el segundo número de «La Casa del Médico» y su lectura nos ha ratificado la primera impresión que la nueva revista tiene asegurada una próspera y dilatada vida. Ojear sus páginas, impecables de gusto confeccionador, es tanto como quedar prendido en el encanto de su prosa variada y correcta y en la simpatía que emana de cualquier tema allí desarrollado con el aval de una firma prestigiosa.

«La Casa del Médico» sigue rectamente el itinerario que marcó en el primer número: «...llevará siempre —dice el doctor Pérez Mateos— un aire de poesía al diario vivir de la profesión, erizado de penalidades.

¿Para qué más elogio que la opinión del doctor Estadella Arnó, actual ministro de Trabajo y Sanidad, inserta en el segundo número de «La Casa del Médico»:

«La he «recorrido» toda en la paz serena de una noche estival.

Y he besado sus paredes todavía húmedas.

Y he sentido en la frente y en el corazón como una caricia de templo.

Bienaventurados los que para superarse como médicos se superan cada día, como hombres, y mojan el lápiz con que formulan y el bisturí con que incinden en las aguas milagrosas de la Bondad y del Arte».

Una certera interpretación del doctor Estadella Arnó que viene como anillo al dedo para elogiar este segundo número de «La Casa del Médico».

Sencillamente admirable.

Nuestra sincera felicitación a los doctores Vidaurreta, Noguera y Galán.

«La Casa del Médico» cumple a satisfacción la noble misión para que fué creada.

¿Puede pedirse más?

De La Voz de Aragón.—Zaragoza

«y así mismo del primer número de «La Casa del Médico» cuya revista encontramos magníficamente presentada y muy original por lo que felicitamos. Nos gusta mucho la orientación...»

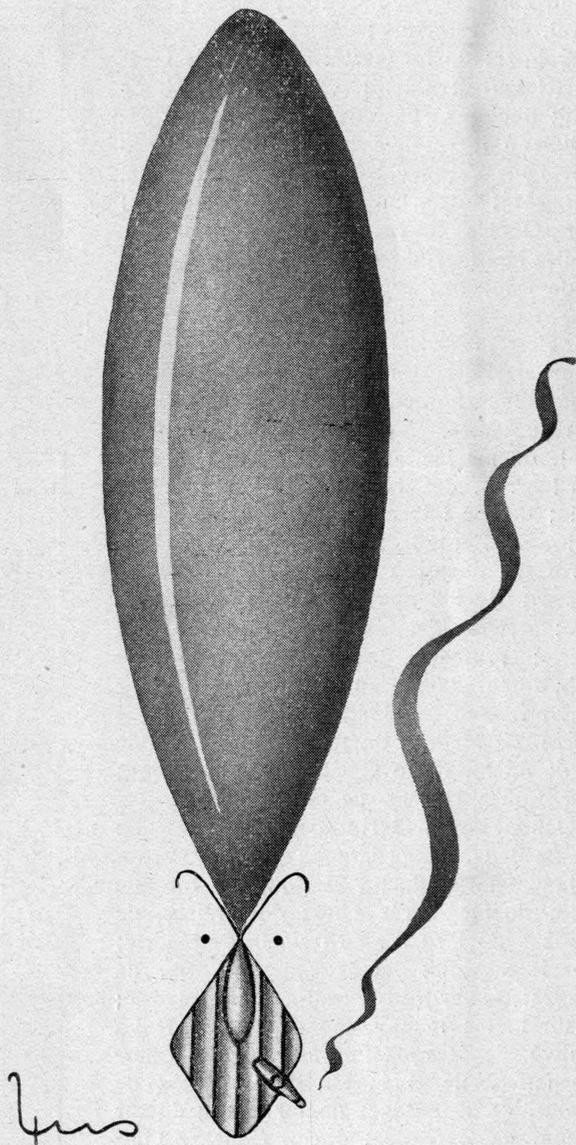
Laboratorio Cántabro
Santander

«Me limito, pues, a desearles buena suerte en la empresa generosa y fraternal de publicar «La Casa del Médico», que vendrá a ser el hogar espiritual de todos los compañeros que, por obligaciones ineludibles, viven ausentes de Zaragoza, sin el amparo y consejo de camaradas al corriente de los últimos adelantos científicos».

Santiago Ramón y Cajal
Madrid

«cuyo detenido exámen me ha confirmado la favorable opinión que, aun sin conocerla y sólo por el hecho de figurar en su dirección las valiosas firmas que la integran, había formado de aquella publicación».

José Robert Mestre
Barcelona



D. Jacinto Benavente
Madrid

«El primer número de la revista «La Casa del Médico» me gusta mucho, tanto por su formato como por la variada y selecta información médico-social que contiene».

Tomás de Benito Landa
Médico.—Madrid

«Próximamente aparecerá el quinto número de «La Casa del Médico» correspondiente al mes de noviembre, que constituye un homenaje a la memoria del glorioso español don Santiago Ramón y Cajal, y cuya relación de colaboradores es la siguiente:

Doctor Angel Abós, de Zaragoza; doctor Alcrudo, de Zaragoza; doctor Alvira, de Zaragoza; doctor Pedro Ara, de Madrid; doctor profesor Ascanazy, de Ginebra; doctor Aznar Molina, de Zaragoza; profesor E. de Balogh, de Budapest; doctor Bastos de Madrid; doctor Santiago Carro, de Madrid; don Roberto Castrovido; doctor Ramiro Castellón, de la Puebla de Castro (Huesca); doctor Cirera, de Barcelona; decano de la Facultad de Medicina de París; doctora Diego de Machetti, de Zaragoza; doctor Díez Crespo, de Valladolid; doctor Francisco Dumas, de Jaca; doctor Echevarría, de Zaragoza; doctor Eizaguirre, de Zaragoza; doctor Fidel Fernández, de Granada; doctor Fernández de la Portilla, de Madrid; doctor Fernández Aldama, de Zaragoza; doctor Ferrer Cagigal, de Barcelona; doctor Pedro Galán, de Zaragoza; doctor García Ferreiro, de Castejón (Navarra); doctor García del Real, de Madrid; doctor Gaya Tovar, de Soria; doctor Gimeno Riera, de Zaragoza; doctor Ginés Amelivia, de Zaragoza; doctor Fausto Gómez, de Zaragoza; doctor Gil Sastre, de Zaragoza; doctor Gómez Salvo, de Zaragoza; doctor González Martínez, de Granada; doctor Goyanes, de Santiago; profesor doctor A. de Hadjioloff, de Sofía; doctor Haro, de Madrid; doctor Herrera, de Zaragoza; doctor Guillermo Hinojar, de Zaragoza; doctor Horno; doctor Agustín Ibáñez; doctor Iñigo, de Zaragoza; doctor Juez Vicente, de Rincón de Soto (Logroño), doctor Juaristí, de Pamplona; doctor César Juarros, de Madrid; doctor Lafora, de Madrid; doctor López Albo, de Bilbao; doctor Lozano, de Zaragoza; doctor Ernesto Lugaro, de Torino; doctores Marín y Corralé, de Zaragoza; doctor Martínez Vargas, de Barcelona; doctor Mateo Linares; doctor Martín Clavería; profesor doctor Minkowski, de Zurich; doctores Muniesa, de Zaragoza; doctor Navarro Blasco, de Madrid; doctor Enrique Noguera, de Madrid; doctor Julio Noguera, de Madrid; doctor Novo Campolo, de Santiago; doctor Núñez García, de Salamanca; doctor Julio Ochoa, de Afnsa (Huesca); doctor Valentín Orús, de Mequinzenza (Zaragoza); doctor Pardo, de Guadalajara; doctor Enrique Pastor, de Madrid; doctor Pérez Civil; doctor Pey, de Zaragoza; doctora Amparo Poch, de Madrid; doctor Rey Ardid; doctor Romero Porta, de Zaragoza; doctor Rodríguez Pinilla, de Madrid; profesor doctor Roussy, de París; doctor Royo Villanova, de Zaragoza; profesor doctor Charles Schaffer, de Budapest; doctor Sáenz de Cenzano, de Zaragoza; doctor Seral; doctor Sardaña, de Zaragoza; doctor Sánchez Guisande; doctor Santos, de Segovia; doctor Luis Subirana, de Madrid; don Mario Suso; doctor Tello, de Madrid; profesor doctor Traquito, de Nápoles; doctor Julio de Uruñuela, de Bilbao; doctor L. Urtubey, de Valencia; doctor Antonio Valero, de Zaragoza; doctor Vázquez Pérez, de Huelva; doctor Velasco Pajares, doctor; Verdes Montenegro, de Madrid; doctor Vidal Jordana de Barcelona; doctor Juan Manuel



D. José Bartí Ysern
Zaragoza



D. Enrique Pérez Pardo
Zaragoza



D. Mario Albar
Zaragoza



D. Bernardino Ruiz Ruiz
Zaragoza

Zapatero, de Cervera del Río Alhama (Logroño).

A causa de la compleja organización de este número se ve la Dirección de la revista obligada a darlo con algunos días de retraso».

De *La Voz de Aragón*—Zaragoza

«Esta revista mensual, científica y literaria que dirigen desde Zaragoza los doctores José Vidaurreta y Demetrio Galán, y desde Madrid don Enrique Noguera, publica en su cuarto número interesantísimos trabajos, entre los que destaca el titulado «Nuestra Patrona» de don Santiago Guallar; «Pintores del siglo XIX» de los hermanos Albareda; «Los primeros alientos», de don Antonio Royo Villanova; unos trabajos científicos de los doctores Casimiro Romero, de Zaragoza; Kerl, de Viena; Yagic, de Viena; Demetrio Galán, de Zaragoza; Clavero, de Pamplona; Vidaurreta y Alonso Lej, de Zaragoza; Juan Bastero, también de Zaragoza; Rodríguez Pinilla, de Madrid; Iñigo, de Zaragoza y otros.

En la sección literaria publica la interesantísima revista «La Casa del Médico» trabajos muy destacados de García-Arista, Pedro Galán, Angel Abad Tárdez, Salvador Minguijón, Enrique Pérez Pardo, «el doctor Espectro», «Don Indalecio», García Ferreiro, Ricardo Royo Villanova, Ricardo del Arco, y las secciones ordinarias de Deportes, Modas, Teatro, con una evocación del estreno de «Gigantes y cabezudos» en Zaragoza, de nuestro querido compañero Marcelino Alvarez, Cine, Decoración, Sección culinaria y Crítica de libros y revistas.

El número, como los anteriores, es un verdadero acierto y está asegurado su éxito

Desde luego hemos de agradecer a «La Casa del Médico» el espacio que dedica a cantar las excelencias del poeta zaragozano que fué Fernando Soteras, y a los colaboradores los trabajos dedicados a recordar la figura, el prestigio y el talento de nuestro llorado «Mefisto».

Así, sirvan estas líneas de gratitud a Demetrio Galán y José Vidaurreta, nuestros dilectos amigos, por su emotivo y simpático trabajo «Así es la vida», que se publica en este número, a García Ferreiro, el conocido médico de Castejón, por las cuartillas tituladas «In memoriam» y a «Don Indalecio», que ha recogido en un acertado y sobresaliente juicio crítico, las aptitudes de «Mefisto» o «Juan Gallardo», en el aspecto taurino».

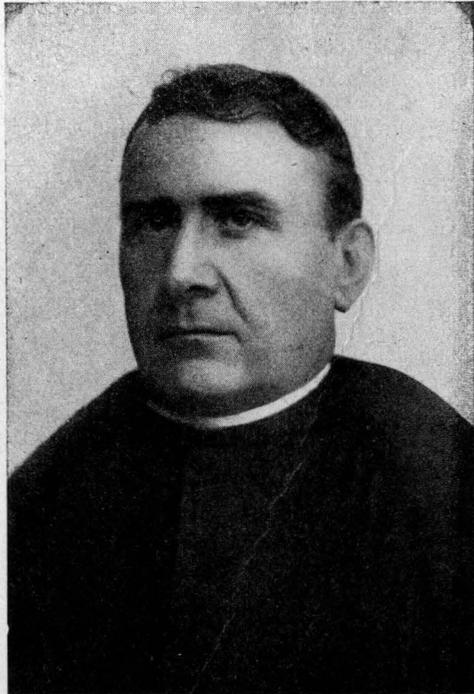
De *Heraldo de Aragón*.—Zaragoza

«el resultado del Concurso organizado por esa Revista, que me ha producido gran satisfacción no sólo por el triunfo obtenido, sino por tratarse de un certamen de tan interesante publicación. Por si fuese poco el prestigio profesional y periodístico de los señores que componían el jurado me tiene que llenar de orgullo y de hoy en adelante consideraré el premio de «La Casa del Médico» como uno de mis títulos más honrosos».

Dr. J. Alvarez Sierra
Madrid

«les felicito por la revista, que realmente se presenta de modo y forma impecable, augurándole y deseándole el éxito que merecen sus esfuerzos».

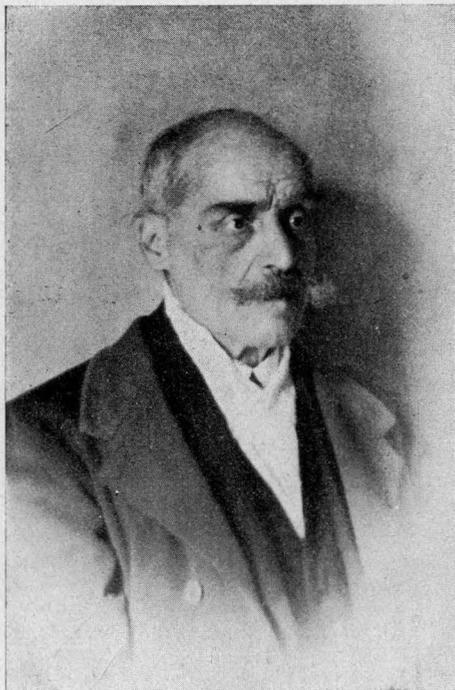
Cervera del Río Alhama (Logroño)
Juan M. Zapatero.—Médico



D. Santiago Guallar
Zaragoza

«Celebro mucho veros tan lanza en ristre, dispuestos a hacer una revista original».

Profesor Pedro Ara
Madrid



D. Máximo Juderías Caballero
Sardañola (Barcelona)

«me parece bien vuestra idea y os deseo un completo éxito».

Jesús Senra.—Médico
San Sebastián

«el primer número de «La Casa del Médico» me parece admirable».

J. Clavero
Médico.-Pamplona



D. Ricardo del Arco
Huesca



D. Javier Ciria
Madrid

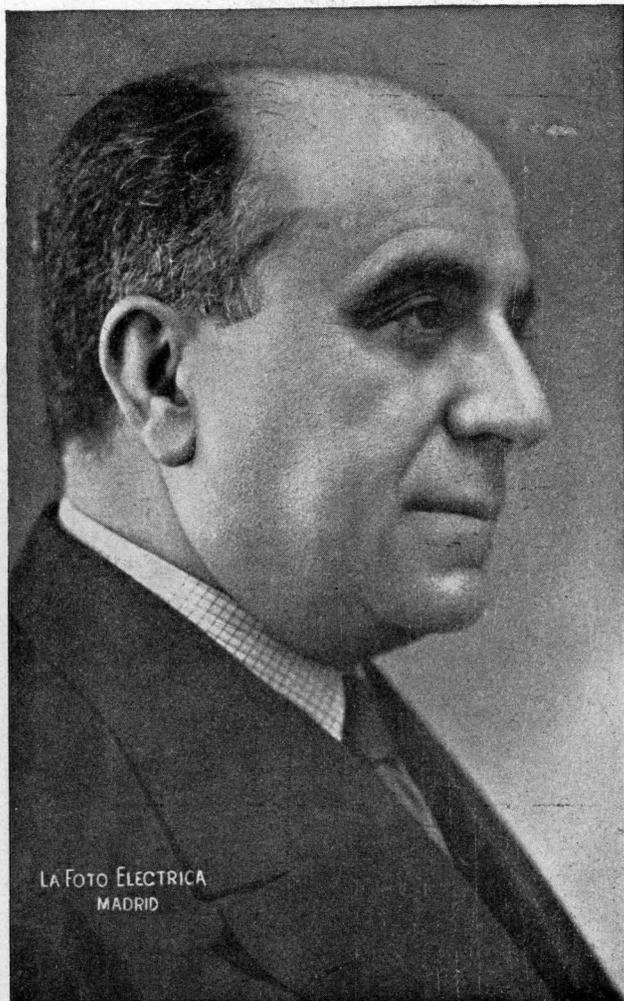
«que constituirá un éxito cierto, ya que la orientación es noble y acertada y la Revista (que conocemos) un primor de editorial».

Laboratorios Porisis, S. A.
Madrid

«de la revista «La Casa del Médico» con tanto acierto editada bajo su sabia dirección. De las anteriores manifestaciones se hace gustosísimamente solidario el Consejo de Administración de esta Sociedad».

Isabelo Aguado Martínez

Director-Gerente de Radio Aragón S. A.—Zaragoza.



LA FOTO ELÉCTRICA
MADRID

Dr. Pi Suñer
Madrid

«He recibido una satisfacción de las mayores de mi vida, recibiendo vuestra revista «La Casa del Médico» y creo que a todos los compañeros les habrá ocurrido lo propio, sobre todo a los que hayan estudiado en la capital baturra.

No le falta detalle ni profesional, ni literario; muchas prosperidades y mi cordial enhorabuena».

Marino S. Andollo
Médico.-Logroño

«Publicaré una nota acerca de su aparición y escribiré un artículo exclusivamente para ustedes. Hijo intelectual de esa Universidad, aragonés del más acendrado amor a Aragón; tengo por esa ciudad grandes simpatías y procuro en todo momento hacerme digno de tales sentimientos».

Dr. Martínez Vargas
Barcelona

«Amigo Noguera: He leído los dos números de «La Casa del Médico» y le felicito sinceramente. A juzgar por el efecto que sobre mí han hecho, le auguro un feliz éxito. Una revista así, hacía mucha falta en las casas de los médicos y ya se nota en ella la mano de un periodista de cuerpo entero».

Un abrazo,

Dr. Palanca
Madrid

«me es muy grato el felicitarles muy efusivamente por el éxito de su publicación, que supera por completo, en la realidad a lo que se había dicho, llenando con ello una importante misión de ciencia e informativa del completo agrado de todo sanitario».

Angel Santacruz
Practicante.-Zaragoza

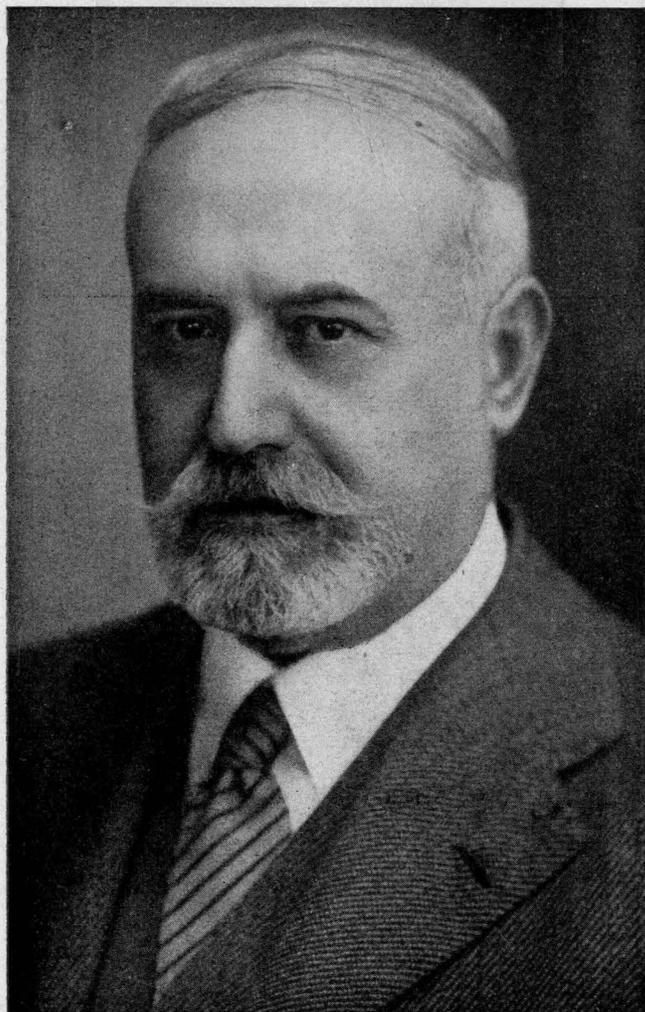
«Hemos recibido los primeros números de «La Casa del Médico», magnífica revista profesional, editada en Zaragoza, que por la variedad de los temas en cada número tratados justifica su original título «La Casa del Médico».

En efecto, no falta en ella lo más nuevo en ciencia, junto a literatura, arte, teatros, música, y en fin, cuanto puede servir para llenar las apetencias del más exigente profesional en todas aquellas disciplinas, sustento del espíritu.

Dirigen tan interesante revista los doctores Vidaurreta y Galán, de Zaragoza, y Enrique Noguera, de Madrid, quien ya nos tenía acostumbrados a las perfecciones y magnificencias editoriales en su otra revista «Gaceta Médica Española».

Deseamos a «La Casa del Médico» muchos años de vida para regocijo espiritual de sus lectores».

De *La Voz*.—Madrid



Dr. Antonio Royo Villanova
Madrid

«Hemos recibido su muy importante revista «La Casa del Médico».

Archivos de Radiología y Electricidad médica.—Madrid

«La Casa del Médico»: publicación, que deseo tenga larga vida, en provecho de la clase médica española».

Marcos Soria Sánchez.—Médico
Aranda de Moncayo (Zaragoza)

«Aprovecho la ocasión para manifestarles la gran estima que merece su Revista y cuyo acierto se expresa ya en el mismo título que lleva».

Dr. Jerónimo Forteza
Valencia



Dr. Ricardo Horno Alcorta
Zaragoza

La Dirección de «La Casa del Médico» sigue sin desmayos la pauta que se marcó desde el primer número: Ser el paladín de la clase médica, entrar en todas las casas y constituir el insustituible órgano defensor de los intereses profesionales, mezclando los temas de carácter técnico con otros recreativos que procuran un solaz aj espíritu, bien ganado después de una labor diaria ple-tórica de prosaísmo.

En el número correspondiente a junio, en sus secciones literarias, científicas, de actualidad, modas, teatros, culinaria, crítica de libros y revistas, puede el lector encontrar temas para todos los gustos. Y todo primorosamente tratado, con altura en el fondo y belleza en la forma.

Un número más de «La Casa del Médico», igualmente interesante e inimitablemente presentado, como los ya publicados.

Nuestra efusiva felicitación a la Dirección y Redacción de «La Casa del Médico».

De La Voz de Aragón.—Zaragoza

«He recibido también el número de muestra de la magnífica revista «La Casa del Médico» que usted ha tenido la amabilidad de enviarme. Se lo agradezco y les felicito por la inmejorable presentación de la misma».

Colegio de Médicos
Lérida

«así como el número de su preciosa revista «La Casa del Médico». Han sabido ustedes dar un encanto especial a su publicación haciendo compatibles las arideces de la Ciencia con la belleza del estilo y la graciosa mezzcolanza de la Medicina con el Arte y la Literatura. Con su Revista entra en el hogar del médico lo que éste necesita y lo que traen las demás publicaciones de otra índole. Tan amena miscelánea bien merece las felicitaciones que reciben ustedes a las que sumo la mía muy modesta».

Eduardo López Gómez
Periodista.—Granada

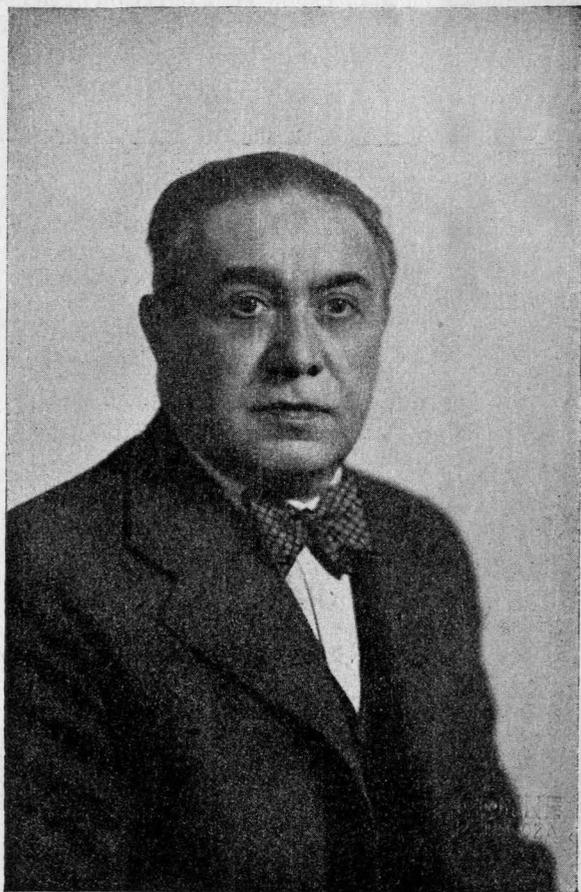
«de su incomparable revista «La Casa del Médico».
Enrique Llobet.—Médico
Alpartir (Zaragoza)

«dándoles al mismo tiempo mi más completa enhorabuena por tan excelente como hermosa publicación».
Marcelino Lorente.—Médico
Estella (Navarra)

«Revista gráfica mensual. Propiedad y Dirección: Doctores Vidaurreta, Noguera y Galán, Número 1, Julio, 1934. Zaragoza.

Nos congratularemos haciendo un análisis de esta bella revista, que no debe faltar en «La Casa del Médico», en una de nuestras próximas ediciones».

De La Voz de Aragón.—Zaragoza



Dr. José Galiay Sarañana
Zaragoza

«llevada a casa de nuestros compañeros como portavoz distractivo que prueba que existimos hermanados realmente por nuestro principio, nuestro medio y nuestro fin».

E. Juez Vicente.—Médico
Rincón de Soto (Logroño)



Dr. Dantín

Dra. Amparo Poch
MadridDr. Fidel Fernández
GranadaDr. Fernández Aldama
Zaragoza

«Hemos recibido el primer número de «La Casa del Médico», revista nueva de Medicina, presentada con gran lujo y de contenido muy ameno. Agradecemos las frases encomiásticas que dedica a nuestra Revista y felicitamos cordialmente a los doctores Vidaurreta y Galán (Demetrio), por el éxito logrado con su nueva publicación».

De La Medicina Aragonesa.—Zaragoza

«el segundo número de «La Casa del Médico», publicación que tan dignamente dirige y que es, a mi juicio, una de las más completas en su género que ven la luz en España».

Antonio Asenjo
Hemeroteca Municipal.-Madrid

«deseándoles muchos éxitos en la dirección de la magnífica revista».

J. José Saint-Gerons.—Médico
Goizueta (Navarra)

«Les agradezco el número que he recibido de la revista tan interesante como bien presentada».

Salvador Mingujón
Catedrático.-Zaragoza

«La Casa del Médico» la gran revista profesional a la que deseo un gran triunfo».

Julián Díaz Iyalba —Médico
Lumpiaque (Zaragoza)

«he leído los dos números que ustedes han tenido la fineza de enviarme, y me han producido gran euforia espiritual».

G. Gómez del Castillo.—Médico
Alagón (Zaragoza)

«me vería muy honrado con que ustedes me publicaran en su interesante y gran Revista algo mío».

Dr. Decref
Madrid

«He empezado a recibir la revista «La Casa del Médico» y le felicito por el acierto y esmero de su confección. Además y doblemente le felicito por la Sección de Titulares últimamente inaugurada».

Agapito G. de la Puente.—Médico
San Llorente (Valladolid)

«su excelente revista «La Casa del Médico».

Dr. Forteza Martí
Valencia

«su interesante y gran Revista».

Dr. Decref
Madrid

«Les felicitamos muy sinceramente por el primer aniversario de la publicación de esa gran Revista».

Hijos de Saiz de Carlos
Madrid

«El número correspondiente a marzo es, como todos los anteriores, modelo de buen gusto. Su presentación cuidadísima, la simpatía que irradian los temas allí tratados y, sobre todo, el prestigio profesional de las firmas que avalan «La Casa del Médico», colocan a esta revista mensual a la cabeza de las de su género, con la ventaja apreciable de que la variedad de los asuntos la hacen más amena, más simpática, más asequible a los heteroclitos gustos de sus lectores.

Bien la dirección tipográfica. Impecables las fotografías.

Nuestra efusiva felicitación a los propietarios de la revista, doctores Vidaurreta, Noguera y Galán.

«La Casa del Médico» ocupará siempre el lugar preferente en el hogar del profesional.

Impregnar de poesía la natural aridez de la Medicina no va mal en esta época de preocupaciones hondas, de problemas irresolubles.

De La Voz de Aragón.—Zaragoza

Marzo 1935.

Dr. Clemente Julio Ostalé
ZaragozaDr. Miguel Bernabé
Ejea de los Caballeros (Zaragoza)Dr. Pascual G. Ferreiro
Castejón (Navarra)Dr. Rafael Cardona
Zaragoza

«deseándoles toda clase de prosperidades en su vida profesional así como al frente de la simpática revista «La Casa del Médico».

Mariano Antón
Médico.-Barbastro



Dr. José Goyanes
Madrid

Nicomédes Tomez
-1914-1915-

«de su revista, instructiva, amena y atrayente, como ninguna otra».

Constancio Loza.—Médico
Huercanos (Logroño)

«a la hermosa revista «La Casa del Médico».

J. Fidel Moreno.—Médico
Almonacid de la Cuba (Zaragoza)

«Obra en mi poder su atenta del 4 del actual, así como el número extraordinario de su Revista, que verdaderamente es un alarde de buen gusto, presentación y máximo interés».

Carlos E. A. Muller
Barcelona

«Recibida la magnífica revista «La Casa del Médico». Les deseamos larga vida y todo el éxito».

Farmacia y Laboratorio
Pablo Sanso
Barcelona

«Yo les doy mis gracias muy sentidas por el envío del precioso número del duelo y de homenaje de don Santiago Ramón y Cajal, aparecido en su revista excelente, en «La Casa del Médico».

Profesor Miskolczy
Szeged (Hungría)

«y no quiero terminar sin ponerme a su disposición a la vez que lo hago también en cuanto afecta a «La Casa del Médico» publicación de toda mi simpatía».

Fermín Gutiérrez Nuro.—Médico
Cosuenda (Zaragoza)

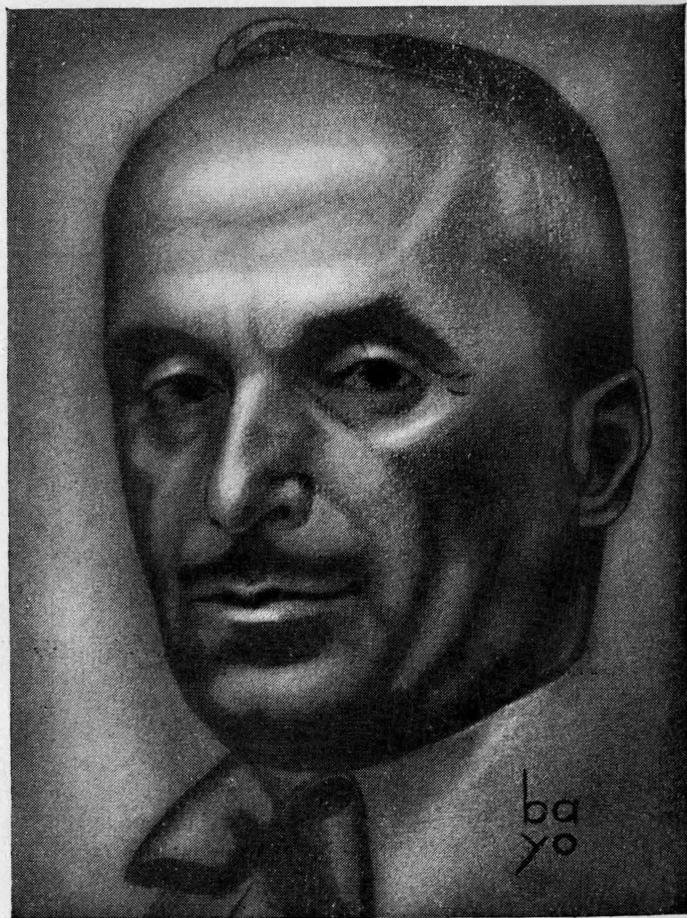
«Repito mi felicitación por la inspirada idea que tuvieron al fundar la original y bella revista «La Casa del Médico», que creo ha de proporcionar el mejor alimento espiritual a «sus inquilinos».

Valero Bueno.—Médico
Ricla (Zaragoza)

«He recibido algunos números de vuestra Revista y en realidad es, como hoy se dice, una cosa «seria» amena, bien distribuida y hasta artística».

«Solo me resta enviarte mi más cariñosa felicitación y desear que sea una «Casa» inconvencible, cada vez más fuerte y de igual solidez cual la inteligencia, el tesón y el espíritu de los que han concebido su construcción y llevada a feliz término».

Ceferino Mur Bergua
Médico.-Fonz (Huesca)



† D. Fernando Soterias (Mefisto)
Zaragoza

«cuya revista me ha causado verdadera admiración, tanto por su importancia científica como por su irreprochable presentación».

Alfonso Pagés Bellville
Farmacia y Laboratorio.-Barcelona



D. Antonio Guallar Poza
Zaragoza



Maestro Alonso
Madrid



D. José L. Media-Villa
Torrelavega (Santander)



D. Fernando Castán Palomar
Madrid

¿Una revista más? A fe que no.

Late en «La Casa del Médico» un sentido originalísimo que tiene la virtud de diferenciar esta revista de otras similares en las que únicamente campea el espíritu profesional.

«En «La Casa del Médico», además de tratar asuntos profesionales avalorados por doctas firmas, se habla de Ciencia, Literatura, Historia, Arte, Economía, Actualidades médicas, Vida social, Idiomas, Libros, Teatro, Cine, Radio, Turismo, Deportes, Infanlidades, Decoración, Modas, Culinaria... Toda la gama de nuestras inquietudes espirituales encuentra el gemelo reflejo en «La Casa del Médico», la nueva revista mensual que habrá sido acogida con merecidos elogios por profesionales y legos.

La presentación del primer número supone un estudio técnico perfectamente acabado—como ideado por quienes no son totalmente ajenos a las lides periodísticas—; una orientación nueva y un gusto en la confección pocas veces igualado en revistas que solamente han de llenar las aspiraciones de una minoría, aunque sea selecta como en el caso que nos ocupa.

«¿Qué quiénes somos? —dice la Redacción en el prólogo—. Sencillamente: médicos. ¿Qué además de ser médicos llevamos dentro algo de poetas? Es natural. Si no fuéramos así, «La Casa del Médico» dejaría incumplida una parte esencial del proyecto que ha trazado».

Y más adelante:

«...Nuestra locura consiste en soñar con ideales de renovación y en salir a la palestra, pluma en mano, dispuestos a llevar al hogar de nuestros hermanos de profesión un poco de poesía y otro poco de romanticismo».

Este es el guión de «La Casa del Médico»: Tratar, mezclados con los asuntos profesionales, otros interesantísimos que suavicen asperezas de la Ciencia y hagan la vida más amable, merced al cultivo del espíritu en cuanto tiene de poeta, de romántico y hasta de... loco.

No reproducimos el sumario de «La Casa del Médico» porque lo dimos a conocer días pasados, ya el número en máquina.

Nos complacemos en felicitar a los doctores don Enrique Noguera, de Madrid; don José Vidaurreta y don Demetrio Galán, de Zaragoza, directores y propietarios de la revista, por el indudable acierto que ha presidido la presentación de este primer número de «La Casa del Médico».

Agradecemos a «La Casa del Médico» el saludo que dirige a la Prensa zaragozana y le deseamos una vida próspera y prolongada.

Que siendo cosa de médicos ya pondrán los medios para prolongarle la vida tanto, por lo menos, como desea nuestro afecto de compañeros leales.

Nuestro saludo afectuoso.

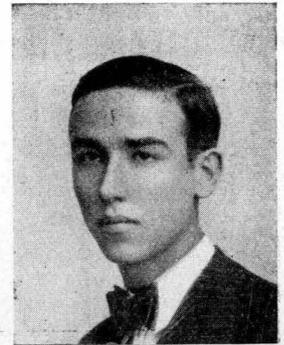
De *La Voz de Aragón*.—Zaragoza

«Es «La Casa del Médico» publicación que merece el apoyo, y que ciertamente no le ha de faltar, de nuestra clase, de la que constituye un brillante órgano de prensa».

«Nuestros parabienes por el magnífico número de Homenaje a la memoria del Sabio Histólogo, Santiago Ramón y Cajal, auténtica gloria de la biología contemporánea mundial».

«Con votos por la prosperidad de «La Casa del Médico» y por la felicidad personal de cuantos le prestan sus actividades y energías y el fulgor de su inteligencia, nos suscribimos con mucha estimación y distinguida consideración.»

Centro Literario Excelsior
Sao Paulo (Brasil)



D. F. Contreras Paco
Madrid



D. G. García Arista
Zaragoza



D. G. García Lesoga
Zaragoza



D. Angel Santacruz
Zaragoza

«La Casa del Médico» no dudo habrá de obtener un gran éxito con las firmas que la han bautizado».

Fernando Clemente
Médico.-Biescas (Huesca)



D. Emilio Laguna Azorín
Zaragoza

Hemos recibido «La Casa del Médico», revista zaragozana dirigida por los distinguidos doctores Vidaurreta, Noguera y Galán, que constituye un alarde editorial, literario y artístico. Con secciones abundantes y magníficamente distribuidas — ciencia, literatura, derecho, arte, etc.—, es «La Casa del Médico» el acertado magazine que esperaban médicos y educadores. Colaboran en este número de enero; José Vidaurreta, José Goyanes, Félix Perrote, Eduardo de Gregorio, Luis Bonilla García, Royo Villanova, Pedro y Demetrio Galán, F Contreras Pazo, Adriana de Juaristi y otros eminentes profesores y escritores que, amablemente, saben dar a la revista el tono adecuado y simpático que la caracteriza.

Nuestra enhorabuena a la Dirección, y el deseo ferviente de que el éxito de los primeros números continúe, fortaleciéndose, en los sucesivos.

De Visión.—Madrid

Febrero 1935

«Encuentro muy acertada la idea que se proponen al lanzar esta nueva modalidad de revista que encontrará grata acogida especialmente entre la clase médica».

Laboratorios Dr. Trigo
Valencia

«Su importante revista «La Casa del Médico».

Sociedad «Nestlé»
Barcelona

«Ha aparecido el primer número de «La Casa del Médico». Revista gráfica mensual, de la que son propietarios y directores José Vidaurreta (Zaragoza), Enrique Noguera (Madrid) y Demetrio Galán (Zaragoza).

El médico moderno, repleto de ideales, con ansias de renovación y de progreso, parece desbordarse del áspero camino, puramente científico, e irrumpe decidido en otras disciplinas del humano valer, resuelto a demostrar que se acabaren los viejos moldes del «pulso y de la lengua», y que su cultura general le permite entrar de lleno, y con bien fundadas razones, por los campos de la literatura, de las bellas artes y de la sociología.

«La Casa del Médico» quiere demostrar todo esto. Médicos, sí, sus directores; pero médicos poetas, soñadores, idealistas; algo que no es lo común, lo trivial, lo pasado, lo ya archiconocido y trillado hasta la saciedad; algo nuevo, original. ¡Adelante, señores!

A. Mut

De Revista Ibero-Americana de Ciencias Médicas.—Madrid.

«Con ello creo cumplo un deber de amistad, siéndome muy grato con este motivo testimoniaros el afecto y consideración más distinguida al par que feliz resultado en la empresa».

Mariano Perea.—Médico
Monreal del Campo (Teruel)



D. Miguel Allué Salvador
Zaragoza

«he recibido el primer número que a mi juicio ha sido un éxito formidable y que espero este éxito irá creciendo en números sucesivos».

Francisco Lana Martínez
Médico.-Zaragoza

«He leído con interés su amena revista».

Laboratorio Lefa
Madrid

«Enhorabuena, queridos Vidaurreta y Galán».

Julio Suárez de Peón
Madrid

«encontramos en realidad muy interesante la revista de ustedes».

«*Mirugía*», S. A.
Barcelona

«he recibido la hermosísima revista. Ha sido un éxito la idea vuestra. Adelante».

Francisco Dumas.—Médico
Jaca (Huesca)

«Les felicito por la revista que van a publicar, muy oportuna y para los médicos, sobre todo para los rurales, extremadamente útil».

A. de Gregorio Rocasolano
Zaragoza

¡Me parece admirable! «La Casa del Médico».

Vicente Guillén.—Médico
Herrera de los Navarros (Zaragoza)

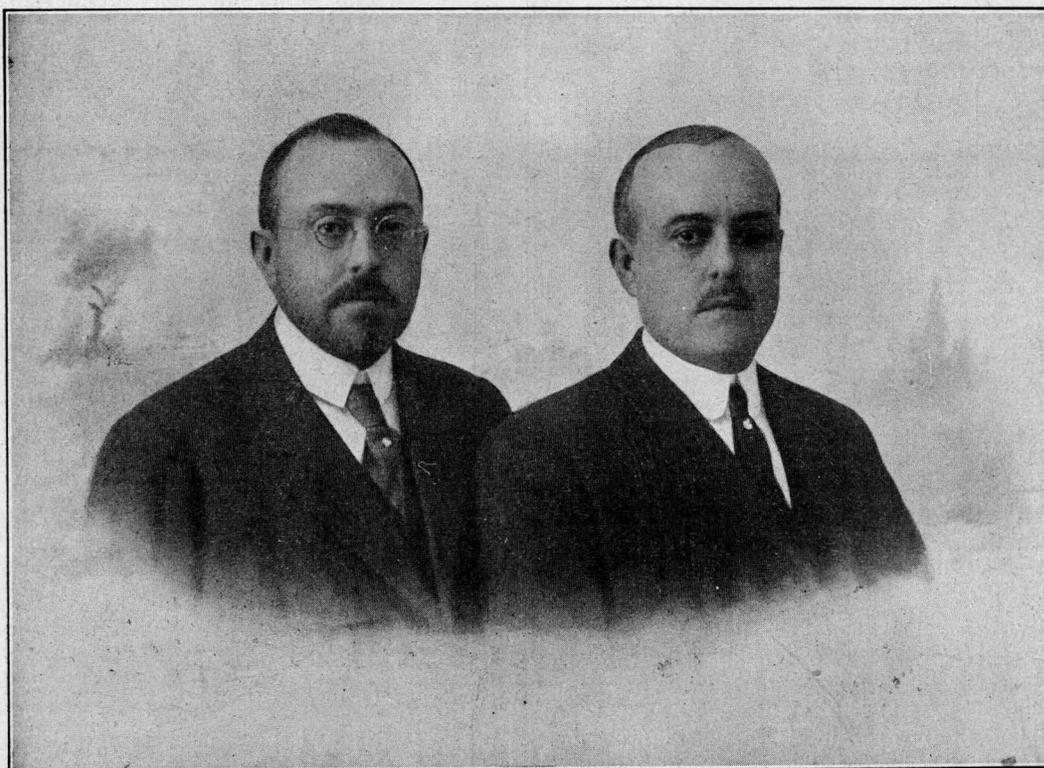
«Al llegar de vacaciones he recibido la grata sorpresa de encontrar los dos ejemplares de «La Casa del Médico».

La idea es bonita. La presentación irreprochable y creo que puede hacerse algo verdaderamente interesante y útil. Le felicito de corazón».

Dr. César Juarros
Madrid

«y para la que les deseo a la vez que auguro un rotundo éxito por lo acertado de su orientación».

R. y L. Pérez Aramendía
Médicos.-Zaragoza



Dres. Marín y Corralé
Zaragoza

«A las soledades penibéticas donde me defiendo—entre nieve—de los rigores caniculares de Granada llega su carta del 30 del pasado, y el número primero de «La Casa del Médico».

Vaya por delante mi felicitación para usted, por esta nueva y tan valiosa prueba de su espíritu inquieto, de su incansable actividad, y de la idea tan a la moderna con que usted concibe el periodismo profesional. Y vaya, también, la seguridad de que pueda contar con mi pobre ayuda para cuanto contribuya a enaltecer la prensa médica nacional, sobre todo si se orienta tan admirablemente como esta nueva Revista que hoy me echo a la cara por primera vez».

Fidel Fernández
Granada

«de vuestra Revista cuya presentación es verdaderamente atrayente».

Louis Vidal et Cie.
París

«Será para mi honor el anunciar las especialidades de esta su casa en «La Casa del Médico», revista magnífica, a la que aseguro un gran éxito».

Laboratorio Secasáu
Totana (Murcia)

«Soy un convencido de la importancia de su Revista, necesidad que viene a llenar y facilidad con que será aceptada por las clases médica y similares».

Carlos de Rojas
Madrid

«si bien la Revista también lo merece por sus excelentes condiciones, desde todos los puntos de vista que se la considere».

«Mi enhorabuena cordial por la genial iniciativa de fundar tan buena Revista».

Eusebio Bescós.—Médico
Santa María y la Peña (Huesca)

Ha aparecido el número de la revista gráfica mensual «La Casa del Médico», correspondiente al mes de febrero actual.

Como en los anteriores, tanto las fotografías como el texto son alarde de confección y amenidad.

Nuevamente felicitamos a los doctores Galán (Demetrio), Noguera (Enrique) y Vidaurreta por el éxito de este nuevo número que deseamos continúe en los números próximos.

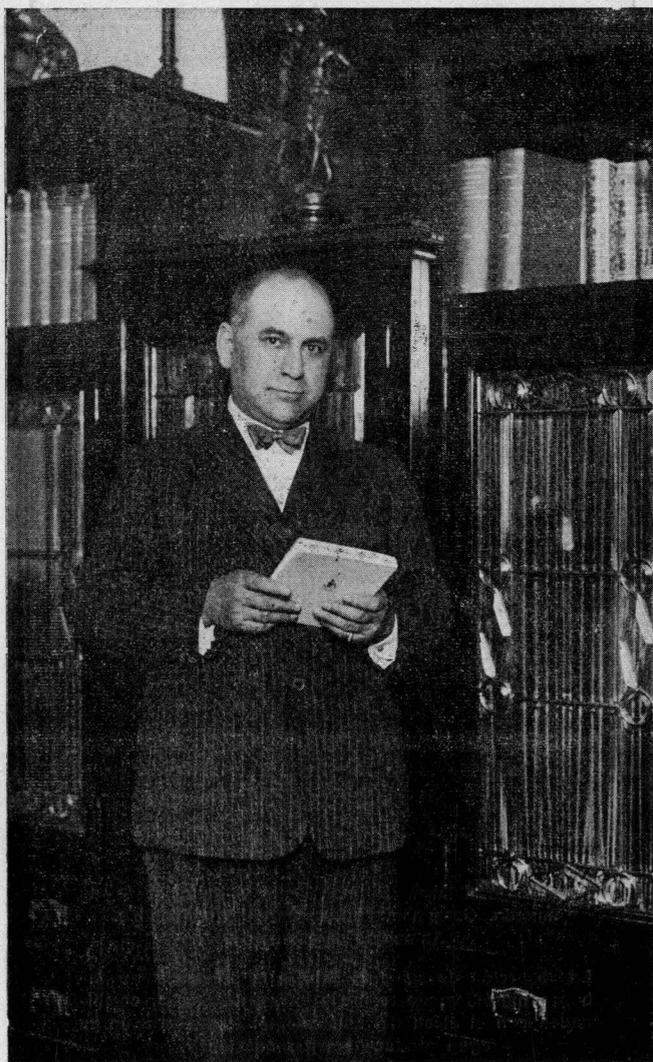
Dr. J. M. L.

De *Heraldo de Aragón*.—Zaragoza, febrero 1935.

«La importancia de «La Casa del Médico» bien notoria, por el mérito de los trabajos que en ella se publican, por la indiscutible solvencia científica de sus colaboradores y por su formato».

Dr. P. Andreu Lloberes

Esplugas de Llobregat (Barcelona)



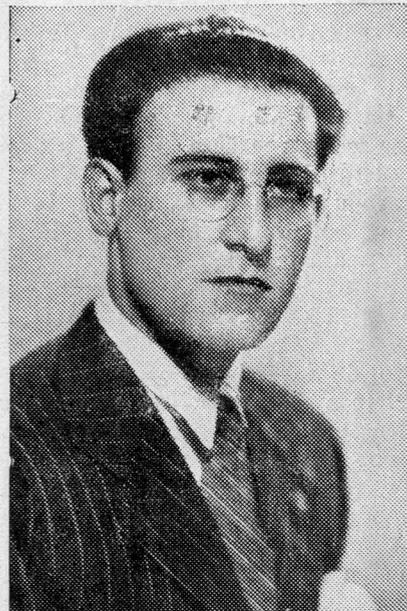
Dr. Hinojar
Madrid

«Ante todo mi felicitación más sincera por la magnífica revista que se han atrevido a editar, deseándole próspera vida».

Francisco Acín Puyol
Médico.—Zaragoza

«Agradabilísima vista. Un gran periódico. Una gran revista. Cuando hace ya años, veíamos revistas francesas del tipo de «L'Hygiene», por ejemplo, medio científica, medio artística, medio mundana, medio deportiva, medio literaria, pero siempre elegante, lujosa, aristocrática, pensábamos el número de lectores y anunciantes que se necesitaba para sostener aquello y nos explicábamos que no tuviéramos en nuestro país revista de aquel tipo, no porque faltase quien las hiciera y bien, sino lectores y anunciantes que la sostuvieran.

He aquí una revista española de aquellas condiciones de elegancia, distinción, lujo, y aristocracia y ni si-



Dr. ALONSO LEJ
Zaragoza

quiera fundada en Madrid ni Barcelona, sino en una capital española más modesta: Zaragoza.

Dicho queda el magnífico efecto que nos ha hecho y el mérito que le reconocemos a ese su primer número. Los que escribimos y hacemos periódicos sabemos apreciar lo que cuesta y lo que vale hacer una revista como «La Casa del Médico» de Zaragoza.

¿Continuará así? ¿Asegurará este su primer éxito? ¿Tendra suficiente número de lectores y anunciantes que la sostengan? De sus redactores, colaboradores y editores nada decimos porque rebosan el entusiasmo y el optimismo.

Aunque nosotros dudemos de ese éxito del porvenir se lo deseamos de todo corazón como a toda obra plena de simpatía y optimismo. De los elementos que la componen hay muchos buenos y queridos amigos: los antiguos maestros Royo Villanova, Lozano, el veterano y querido Gómez Salvo; los ilustres compañeros Gimeno Riera, Marín Corralé y tantas otras firmas conocidas y amigas nos han hecho revivir un rato de comunicación con la inmortal Ciudad de los Sitios, cuna de grandes empresas como en la esfera de las publicaciones médicas lo es la revista que nos ocupa a la que deseamos el mayor y merecido éxito editorial».

De «La Sanidad».—Córdoba



Sección científica

Plasmogenia y Medicina

por el

Dr. A. L. HERRERA

Director pensionado de Estudios, Biológicos

Es evidente que la medicina del porvenir dejará de ser, en parte, empírica, elevándose a la categoría de una ciencia exacta, basada en el conocimiento completo del protoplasma.

En 1903 propuse una nueva ciencia, la Plasmogenia, que tiene por objeto el origen del plasma o protoplasma, abarcando los trabajos de todos los autores, de todos los países, hasta hoy desarrollados en unos cien años, desde los tiempos de Dutrochet.

Un ejército de investigadores estudia las proteínas, las nucleínas, la célula, los coloides, etc.

Puede intentarse la reconstrucción del protoplasma natural por dos medios, y entre los 8.500 experimentos que por mi parte he podido hacer, voy a referirme a dos categorías de ellos: los que tienen por base las proteínas y nucleínas naturales, y los que se basan en la síntesis de los ácidos aminados, que por su encadenamiento producen los polipéptidos y luego las proteínas. Fischer ha sintetizado los primeros.

Para producir figuras orgánicas con las proteínas empleo, principalmente, la clara y yema de huevo bien mezcladas y teñidas con tinta de China, y el alcohol sólo o con glicerina. Véanse las figuras.

Pero es más interesante sintetizar los ácidos aminados y otros cuerpos orgánicos, para obtener a la vez la síntesis química y morfológica del protoplasma.

Como los químicos han sintetizado la glicina y otros ácidos aminados con el formol y el cianato de amonio, después de muchos estudios y comparaciones, hice uso del formol y el sulfuro de amonio combinado, por último, con resinas naturales o que también se sintetizan con el formol y el fenol y ya tienen usos industriales bien conocidos.

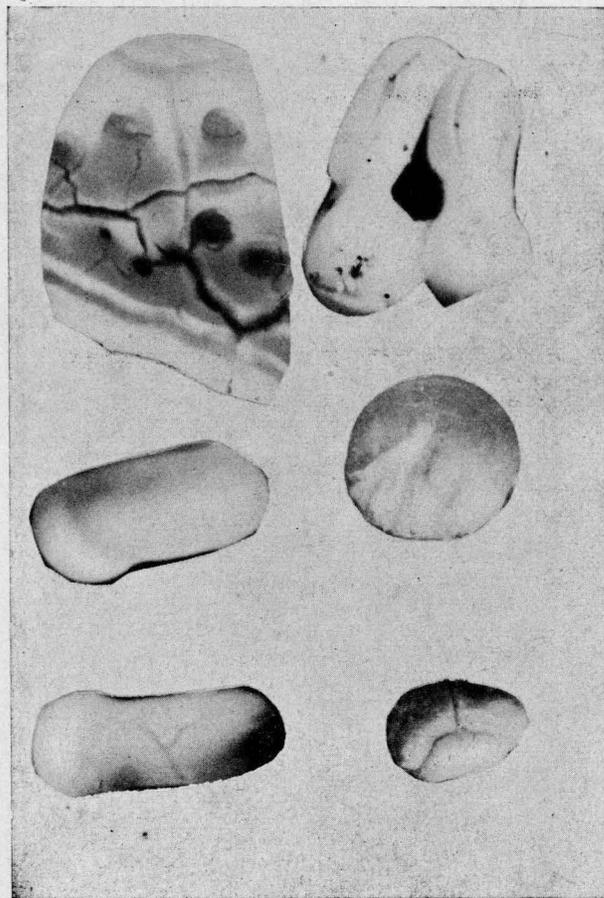
Por este camino he reproducido hasta los detalles más íntimos de las células, la mitosis, los cromosomas, las placas ecuatoriales, los asteres, los husos acromáticos, plasmodios, fagocitos, algunas veces, vestigios de almidón, debido a la polimerización del aldehído fórmico; un mundo de movimientos, formas, estructuras, actividades, coloraciones, semillas artificiales que germinan a medias y dan una radícula (i), cultivadas en agua potable, visibles sin microscopio.

Describo estos resultados en diversas publicaciones, con las fórmulas y técnicas empleadas, y daré detalles gratis al que me los pida (dirección: 2.^a Ciprés, 64. México. D. F.) enviándome mi «Bulletin du Laboratoire de Plasmogénie», cuyos primeros números están completamente agotados.

Sin llegar todavía a células de multiplicación in-

definida y metabolismo completo, preparo fac-símiles o imitaciones que presagian el éxito favorable definitivo.

Estoy así de acuerdo con la teoría fotosintética del origen de la vida, defendida por Daniel Berthelot, Baudisch y otros, pues mediante la luz solar o la ultravioleta, han podido sintetizar el formaldehído y derivados, como lo hace la planta verde.



Semillas artificiales. Formol, enol y sulfocianato de amonio. Germinan. Cultivadas en agua potable. Aumento: 10 diámetros.

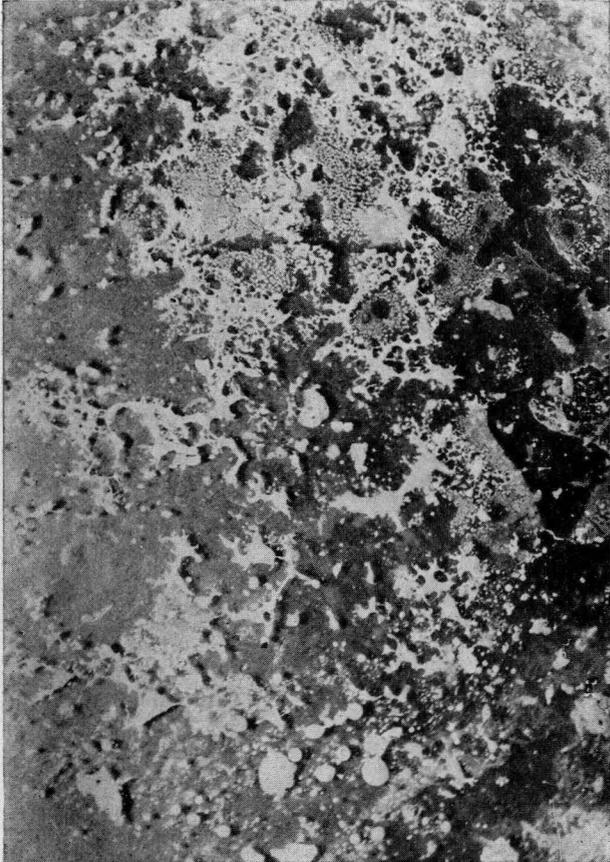
HERRERA.

La absorción de agua se debe a la presencia de jabones hidrófilos, de resina y otras sustancias combinadas con el álcali del sulfocianato. Esta absorción de agua produce las germinaciones.

Invito a los biólogos para que secunden estos experimentos y los completen, haciendo determinar las fórmulas de constitución de los productos artificiales. Y hay algo muy profundo en mis resultados: los productos de condensación del formol, el sulfocianato y el fenol, dan infinidad de polímeros, de diversas propiedades físico químicas, que se sobrepone en las preparaciones y dan los aspectos del protoplasma, con sus granulaciones, vacuolas,

inclusiones, cristales, coloraciones, alveolos, estructuras.

Y es evidente que la medicina hará prodigios el día en que estos artefactos copien exactamente a la célula y a los tejidos naturales, pues en los primeros se podrán ensayar las drogas y sus efectos y se sabrá, por fin, en qué consisten la vida, la enfermedad y la muerte.



Formol 4 c. c.
Fenol 2 gr.
Sulfocianato de amonio 4 gr.

Se disuelve. Se vierte en un plato de vidrio de 15 centímetros de diámetro. Se tapa con una placa de vidrio. Después de 24 horas se agrega agua potable.

Tejidos reticulados, glóbulos de color amarillo intenso, con estructuras internas, formas multipolares y de Protozoarios.
Aumento: 1,5

HERRERA.

Ya he conseguido preparar filamentos, con los reactivos indicados, que son sensibles a la acción del cloroformo, excitándose primero y luego paralizándose.

Se preparan con formol, sulfocianato de amonio y resina. Véase mi «Bulletin número 18, 30 de Septiembre de 1933».

Reproches al mundo científico

Por temores pueriles de malquistarse con la religión, nadie ayuda, nadie estimula, y los que nos consagramos a estos trabajos debemos hacerlo todo contra viento y marea.

No hay laboratorios, institutos, cátedras, museos, premios o subvenciones para ayudar a la magna labor, y Leduc, Hary, Félix, Herrera, etc., luchan solos.

Invito, pues, a las corporaciones médicas españolas para que fomenten la Plasmogenia, a base de seriedad y verdad, de química orgánica profunda, de hechos y de números, para bien de la ciencia y de la humanidad, sin que se dejen influenciar

por rancios dogmatismos pasteurianos o místicos, puesto que, de todas maneras y sin que nada ni nadie pueda evitarlo, la ciencia humana avanza hacia la explicación físico-química de la vida, y hasta del pensamiento, ya que hoy se pueden obtener trazos de las corrientes cerebrales eléctricas.

La medicina humana debe salir por completo del empirismo y basarse en el análisis y la síntesis del protoplasma, para combatir las enfermedades con medios físico-químicos seguros y de efectos explicados y conocidos perfectamente.

Sin esto los médicos tendrán mucho del relojero aficionado que desarma un cronómetro o intenta componerlo sin conocer su mecanismo.

Y hay mucha distancia entre una máquina artificial y la que naturalmente funciona en nosotros, obedeciendo a leyes físicas, mecánicas y principalmente químicas.

Es un crimen de todos y cada uno de los que se dicen científicos, profesionistas, doctores, no ayudar a la síntesis de la llamada materia viviente, retardando así el conocimiento integral y benéfico



Clara y yema de huevo 50 c. c.
Tinta china 1 gr.
Se mezcla bien y extiende entre dos vidrios. En el vidrio superior se unta una solución de alcohol absoluto 10 gr. glicerina 20

Movimientos, avance, deformaciones, amibas visibles a la simple vista, núcleos, cromosomas, división directa, etc.
Aumento: 1,5

HERRERA.

de nuestro cuerpo y permitiendo que lo infesten y maten innúmeros enemigos.

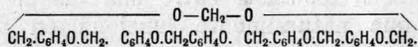
Y no se me diga que todavía la bioquímica desconoce la composición última de la célula y las proteínas y demás componentes del protoplasma y que primero hay que definirlos, pues ya está indicado el camino para hacer a un tiempo la síntesis química y la morfológica.

Si no un hombre sino muchísimos, en magníficos

laboratorios, emprenden los experimentos en series, con gran cuidado y método, lograrán lo que no podemos unos cuantos investigadores, abandonados de todos y sin contar con un cuerpo de especialistas que ayuden para orientar los trabajos.

Lo más necesario es hacer los análisis elementales y determinar las fórmulas de constitución de los productos que se van preparando y que tienen ya una composición química complicadísima.

En efecto, si se ha formado la baquelita B en mis experimentos 8759-8766, con fenol y formol, mas el sulfocianato, las estructuras, como semillas en germinación tendrían una composición semejante a la que sigue:



En realidad debe ser mucho más complicada al producirse la sustancia que analizó el Dr. Schmerda y se forma al condensarse el sulfocianato de amonio con el formol, habiendo vestigios de ácidos aminados.

En resumen, la Plasmogenia será el punto de apoyo principal de la futura medicina.

Ayudadla, sabios españoles, en vuestra patria.

México, febrero 14 de 1935.

Algunas consideraciones sobre el tratamiento de las pneumonías en el medio rural

por

Miguel López Franco

Médico

Calamocha (Teruel)

Muy numerosos han sido los métodos de tratamiento médico seguido en los pneumónicos; sobre todo en la primera época de la historia de dicho tratamiento vemos desfilar las más variadas medicaciones, que si bien al principio muchas de ellas gozaban de fama considerándolas como específicas, no tardaban en caer en desuso dejando paso a otras preparados, a los cuales les aguardaba una vida tan efímera como a sus anteriores. No obstante de esta primera época existen algunos fármacos y ciertos métodos tan arraigados por la tradición que, a pesar de su acción tan discutible y tan dudosa, no ha sido posible abandonarlos; todavía constituyen el complemento.

En esta última época los progresos de la bacteriología, juntamente con los de la Química, a la vez, que ha descubierto la naturaleza infecciosa de la enfermedad, ha marcado, como en otras muchas, una nueva orientación terapéutica.

Entre estos métodos, también llamados específicos, tenemos, después de las investigaciones de Behring y Kitasato sobre inmunidad pasiva, la sueroterapia la cual no tiene sobre su evolución la acción brillante e inmediata que era de esperar, pese al entusiasmo con que fué acogida por la clase médica ya que en realidad si tenemos en cuenta según los trabajos de Mauricio Necolle,

Truche y Cottoni, la existencia de varios tipos de pneumococos (distintos entre sí serológicamente y que se distinguen por su aglutinabilidad por los sueros de animales inmunizados contra sus razas respectivas y por sus reacciones de fijación en presencia de estos mismos sueros), es lógico que lo primero que tenemos que investigar es el tipo de pneumococo causal para aplicar después el suero específico.

Las estadísticas sobre este apartado nos dicen más o menos lo siguiente: Que para el pneumococo tipo I, es, hasta la fecha, para el único que se ha logrado preparar un suero de suficientes garantías de inmunización, en cambio en las producidas por germen tipo III la acción del suero es casi nula, en las de tipo IV la acción del suero no se puede precisar por ser de evolución benigna y en las de tipo II, la acción del suero es parecida a la producida por los sueros polivalentes.

Si a estos inconvenientes añadimos la dificultad que existe en un medio rural para determinar con la rapidez que la evolución de la enfermedad requiere, el tipo de pneumococo causal para aplicar el suero específico, comprenderemos que la sueroterapia, al estar todavía en vías de experimentación, no nos reporta en el medio rural el auxilio que esperábamos.

En cuanto a la inmunización activa con diversos tipos de pneumococos tampoco ha dado resultados apreciables.

Por último voy a ocuparme de un método terapéutico de adquisición reciente, que por ser de fácil aplicación en el medio rural y aunque exento de estadísticas concretas, está a mi juicio llamado a adquirir grandes esperanzas.

Mucho hace ya que el médico inglés Todd empleaba el alcohol por ingesta, en la clásica poción que todos conocemos en el tratamiento de los pneumónicos, obteniendo con ello una verdadera revolución, sin duda alguna al comparar su acción estimulante con la acción deprimente producida por los antipiréticos entonces en boga. Si bien hoy día se le concede valor al alcohol por ingesta en los pneumónicos bebedores, carece de él en los demás casos, ya que para obtener un efecto realmente útil es necesario prescribir el alcohol a dosis alimenticias, de ahí las cantidades verdaderamente exageradas que se suelen leer en los antiguos tratados de Patología interna, los cuales eran capaces de llevar al enfermo a los umbrales de la intoxicación.

Sin embargo remontándonos a los tiempos de Todd encontramos un fármaco que introducido en nuestra economía por vía endovenosa nos proporciona tan halagadoras esperanzas. Me refiero al empleo del alcohol etílico por vía endovenosa.

Fué Torsz el primero en emplearlo, pero según Joubert corresponde a Landau de Varsovia el mérito de haber mostrado que el alcohol inyectado endovenosamente, puede constituir un método eficaz, inofensivo y accesible a todos, de resultados alentadores en las afecciones de este género.

Desde el punto de vista de la técnica (siguiendo como es natural la técnica propia de esta clase de

FERROMETANO

INYECTABLE FERRUGINOSO

(Indoloro) energético reconstituyente en Clorosis y Anemias

Laboratorios C E R E A L I N E . - Zaragoza

METANOQUINA

INYECTABLE DE QUININA

Indoloro y no produce induración

inyecciones), se debe inyectar lentamente, evitando la entrada de sangre en la jeringa con el fin de que no se coagule en su interior, procurando a su vez que no salga nada de líquido fuera de la vena, ya que su acción para los tejidos peri-vasculares es muy irritante. En cuanto a la dosificación, primeramente Tursz empleaba una solución de alcohol de 90° al 33 por 100 en suero fisiológico, empleando una sola inyección de 100 a 300 c. c. Esta dosis única y máxima rebaja el clínico polaco Landau, con el fin de evitar las lesiones esclerosas, desde el 33 por 100 de la solución original al 26 por 100 inyectando dosis de 5 a 10 c. c. empleando simultáneamente como complemento técnico y probablemente con miras profilácticas la insulina, a la dosis de 10 unidades clínicas, pues es sabido la acción tóxica que tiene el alcohol para la célula hepática, contrarrestando en este caso el pequeño déficit hepático que pudiese determinar el alcohol.

Teniendo en cuenta la función protectora que ejerce la glucosa sobre la membrana interna de las venas, contra la acción irritante de numerosos fármacos, no es de extrañar que se pensase en emplear el suero glucosado en solución iso o hipertónica como disolvente, en lugar del suero fisiológico empleado hasta entonces, ya que de esta forma se evita su acción local. Siendo en la actualidad la solución glucosada el vehículo empleado.

Una vez el alcohol en el torrente venoso, llega al pulmón y obra eficazmente sobre las lesiones con un mecanismo que Landau y Szajna discrepan en su apreciación. Para Szajna sería debido a un aumento extraordinario de la eliminación del $C O_2$ en los pulmones, siendo este producido por la combustión del alcohol. Basándose en esto sustituyó el suero fisiológico por suero glucosado al 40 por 100 teniendo una dilución de alcohol al 33 por 100 con lo cual aumentaba la cantidad de $C O_2$ producido. Para Landau es directa la acción del alcohol obrando como un verdadero microbicida por intermedio del sistema retículo endotelial del pulmón el cual lo retendría haciendo que su llegada al lugar de combustión se realizase lentamente.

Entre las contraindicaciones se ha señalado a los enfermos con lesiones graves de riñón o de hígado.

Por último reseñaré de una forma esquemática el resultado juntamente con lo que he podido observar durante el curso clínico de ocho pneumónicos a los cuales les he tratado por este procedimiento, con resultado satisfactorio.

En general he seguido la técnica clásica, pero disminuyendo la dosis, pues he utilizado diluciones de alcohol al 20 por 100 en solución hipertónica de glucosa (10 por 100), aplicando diez c. c. de esta solución por día. No he empleado la insulina como aconseja Landau en primer lugar por no considerar como elevada la dosis de alcohol empleada y en segundo lugar por tratarse de pneumónicos que no hacían historia ni renal ni hepática.

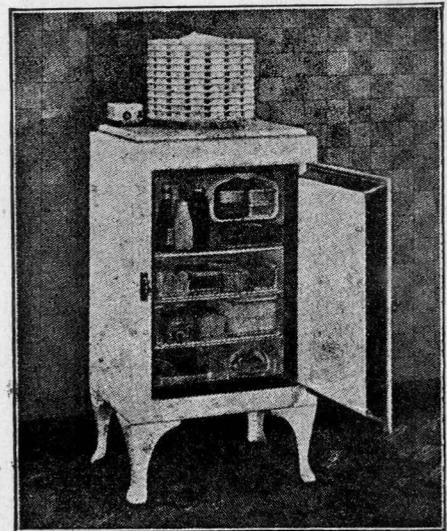
Inmediatamente después de la inyección de los ocho pneumónicos, siete tuvieron una sensación de calor semejante a la que producen los preparados cálcicos por esta vía, acompañándose a su vez de dolor a lo largo del trayecto venoso, todo lo cual desapareció a los pocos minutos. En uno de ellos un estado de excitación pasajero. En el octavo, y

quizás por haberle inyectado no tan lentamente como a los anteriores una flebitis que le duró próximamente unos quince días.

En cuanto a la evolución del proceso, bien es verdad que no pude apreciar que influyese para nada sobre la evolución local de la lesión, como igualmente sobre su duración, pero lo que si se observa es que desde el primer momento se favorece la evolución del síndrome general (descenso inmediato de temperatura; mejoría inmediata de los síntomas tóxicos; descenso del número de pulsaciones y descenso del número de respiraciones), proporcionando al enfermo una sensación subjetiva de bienestar muy manifiesta.

Esta divergencia, que se observa en la evolución del síndrome general y del local, si tenemos en cuenta la hipótesis sostenida por Tapia, según el cual el foco pneumónico sería de origen alérgico; es decir, que la inflamación pneumónica sería en realidad un fenómeno de Arthus, resultará comprensible esta divergencia, pues como muy bien dice por encima de toda acción antimicrobiana o anti-tóxica, la flegmasia sigue su curso independiente.

REFRIGERADORA



"GENERAL ELECTRIC"
Higiene, comodidad y
economía del hogar.

AUTO-RADIO

LTDA.

Coso, 87 Teléf. 4870
ZARAGOZA

MURLANCH

ZAPATERÍA D. JAIME, 63

TELÉFONO 29-35

Especialidad en calzado sobre medida. - Completo surtido en calzado confeccionado. - Últimos modelos de París y Viena. - Creaciones.



El año taurino

Comentarios al primer semestre

La temporada de 1935 va mal, muy mal. ¿Por culpa de quién? De todos. Y en este «todos» entran sin distingos toreros, ganaderos, empresarios y periodistas que toman dinero por disfrazar sus juicios. Si alguien dijo que en la plaza el único que tenía razón era el toro, ahora podemos decir que en esta zarabanda y baranda de pleitos, vetos y personalismos, el único que tiene razón, y a quien se le tiran piedras para que no se acerque a la plaza, es el aficionado.

Se ha cerrado el primer semestre con muchas menos corridas de toros celebradas que en igual fecha del año anterior. En Madrid no se abrió segundo abono y apenas se dieron corridas extraordinarias entre semana. Barcelona sigue con sus «tanto por ciento». No toreros mediocres, sino figuras de categoría, tuvieron que salir a hacer «bolos» por los pueblos, para no quedarse en casita en domingos de plena temporada. Los ases de la torería suman en esta primera etapa del año taurino con quince o veinte corridas menos que en 1934. Y los vetos e incomodidades de ciertos ganaderos contra otros, y de algunos toreros contra determinada empresa, da motivo para que todos los carteles de las mejores plazas hayan resultado «cojos», y el resultado de esta cojera se haya dejado sentir en la taquilla, que los espectadores no saben ni quieren saber—y hacen magníficamente—de interioridades del negocio, ni de cotilleos de mesa de café.

El espectador ingenuo, con su rico dinero dispuesto a dejárselo en taquilla, se fija en el cartel y echa de menos los buenos toreros y los mejores toros. La combinación, naturalmente, no le agrada, y sus saneadas pesetas, tan necesarias al empresario, como al ganadero y al torero, no salen del bolsillo, y encamina sus pasos en busca de otro espectáculo, seguramente más barato, y desde luego con menos indignantes «entre bastidores».

Alguien, cualquiera, podría acercarse al ingenuo y decirle:

—No se vaya, señor. Yo soy un «taurino» y sé

muy bien lo que ocurre en la confección de carteles. Esta plaza la lleva en arriendo Fulano, o Mengano, o Zutano. Y claro es que el ganadero señor Tal, o el señor Cual, no puede venderle sus toros, porque su «Unión» o su «Asociación», o su «Libre Contratación» se lo prohíben. Por otra parte, como éste, aquél, o el de más allá, ases de la tauromaquia, se han inclinado por el partido A, o por el partido B, tampoco pueden venir a esta plaza, o con este empresario. ¿Está claro?

—Sí, señor.

—Bueno. Pues entonces, con tan poderosas razones, ya comprenderá usted que este cartel con Pelé, Melé y el palo de la escoba, es un cartel magnífico; como magníficos son los toros procedentes de un desconocido señor que una vez viajó en el mismo departamento con SANTA COLOMA. Ya ve usted, quéjese encima, toros de Santa Coloma, o de un amigo suyo, es igual.

—¡Me ha convencido usted, si señor! Y puesto que es usted amigo de toreros y empresarios, tome dos duros y sáqueme un tendido.

—¡Caballero, estos dos duros son de plomo!

—Sí, señor. Pero el que los hizo tuvo intención de fabricarlos con plata... con PLATA. Ni más ni menos, que esos toros pudieron ser de Santa Coloma, y se tienen que conformar con ser de Pérez, o de Sánchez, o de Gutiérrez.

Así que me voy al café, o al fútbol, o a paseo. Hasta que los toros y los toreros sean de quien deban ser.

Y el ingenuo, da media vuelta y se va...

* * *

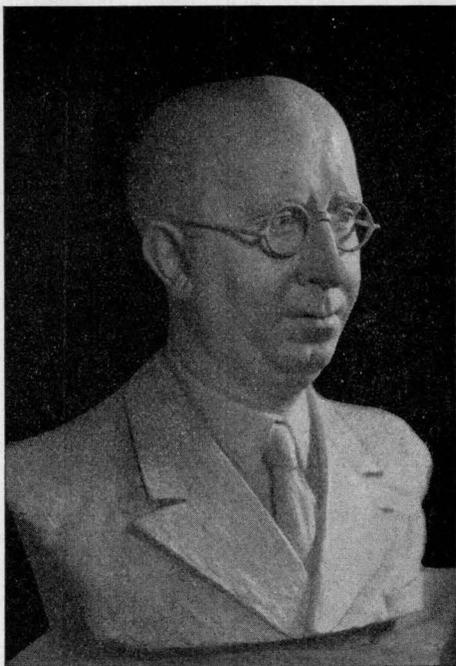
Empresarios, toreros, ganaderos... llámadle, no le dejéis que se vaya. Lavad vuestras miserias en casa, y que de vuestras manchas no se entere ni la lavandera. Procurad que los carteles sean fijados en las esquinas sin defectos, que a los aficionados no les importa de vuestros personalismos, y os está volviendo la espalda en lo que va de temporada.

Menos corridas y con peor resultado económico en el primer semestre de 1935 que en el de 1934.

—¡Llamad, llamad a ese ingenuo aficionado antes de que se vaya del todo!

¡Todavía es tiempo!

DON INDALECIO



El mejor situado
El más ventilado
El más moderno

CAFE alaska

Servicio esmerado en todos los artículos
Primeras marcas en licore

El que sirve el agua más fresca, exenta de impurezas por disponer de un magnífico algibe.

Detskoe - Selo

Dejamos nuestra carta en la oficina del Insturist y volvemos rápidos al coche que se lanza vertiginosamente polarizado hacia la residencia de verano de los Zares.

Las calles, a pesar de lo que parece en las fotografías que nos venden, pues en la mayor parte de los casos no nos dejan tomarlas con nuestras máquinas, están desiertas. Sólo así se comprende que los cien kilómetros hora no atropellen a los peatones. No se ven mas coches que los Lincoln que la Insturist tiene para el servicio de extranjeros.

Las casas parece haber sufrido los efectos de un bombardeo. Los cristales rotos y mal tapados sus agujeros; la ornamentación de lo que fueron suntuosas fachadas está desprendida en grandes trozos; sus paredes sucias y sin pintura ni revoco desde hace muchos años. No se ven tiendas a excepción de los grandes almacenes Torgrsin, enormes, pero escasos. No se ve una persona bien vestida. Las mujeres sin medias, con sandalias de lona sucia y vestidas de harapos. No hemos visto más hembras con sombrero que las extranjeras y nuestros gufas. Casi todo el mundo, hombres, mujeres y niños llevan grandes carteras, con asa, colgadas de la mano izquierda como un maletín. De los hombres no van regularmente vestidos más que los oficiales del ejército rojo y, verdaderamente limpios e irreprochablemente traqueados, los marinos. Los guardias urbanos encargados de dirigir la circulación por calles y plazas llevan un pantalón obscuro y una blusa blanca de telas baratas y se distinguen por la coreografía de sus movimientos (estamos en el país de los Ballets) verdaderamente complicados con los que ritman y ordenan la marcha de peatones y vehículos. A nuestra izquierda una iglesia convertida en vivienda. A nuestra derecha la Opera Imperial abandonada. ¡Tamberlik, Chaliapine, Rinsky-Korsakoff, Borodine! Junto a la Opera el antiguo Conservatorio de Música. Rogamos al choffer que pare un momento. Estamos delante del palacio del príncipe Snumpoff el asesino de Rasputín. Casi frente el palacete de la célebre Kchesinskaya, la famosa bailarina querida del desdichado Nicolás II y educadora sexual del pobre príncipe heredero que pagó haciendo del precioso inmueble de su protector, sitio de reunión y albergue de los revolucionarios de quienes fué cómplice y encubridora, facilitándoles secretos de estado y de la vida de los zares. De este modo los *cheviques vol* y *men* no se hacían sospechosos a la policía imperial— Siempre en la derecha, pasamos por el matadero con dos soberbios bueyes de bronce coronando la entrada, y el aeródromo donde solamente vemos dos aeroplanos y un edificio de madera para talleres. Los formidables aparatos de bombardeo del invencible ejército rojo no los vemos. Cruzamos un paso a nivel en todo igual a los tristemente célebres de nuestras ferrovías. Una mala cadena tendida como para jugar a la comba indica que no debemos seguir adelante y al cabo del rato llega y se va un tren que marcha a Riga. El tren lleva coches de una sola clase pintados de verde en tiempo de los zares, viejos, destartalados, sucios.

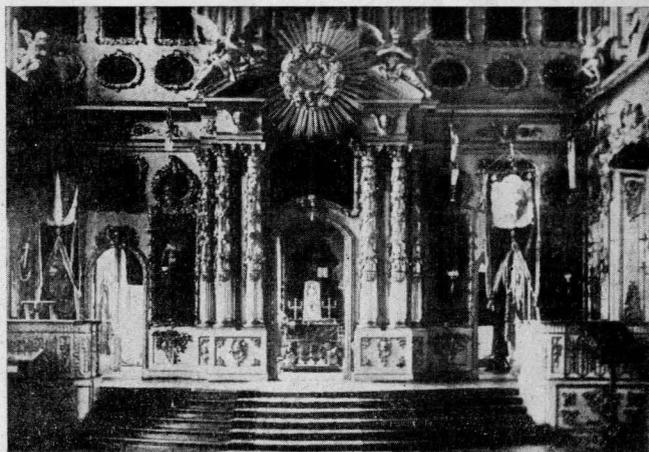
Nos dejan seguir por la amplia y magnífica carretera que ha sido camino imperial y que ahora está bastante descuidada. Los mojones kilométricos son verdaderos monumentos de piedra de tres metros de altura. A lo lejos se percibe una enorme sombra que es el magnífico bosque que rodea Isar Koie - Selo y donde la Insturist prepara para primeros del año próximo grandes cacerías de osos para los extranjeros. Llegamos por fin. Ya no es *Tsar-Koie-Selo* o pueblo del zar sino como hemos

puesto en el título de esta carta *Dets-Koe-Selo* o pueblo de los niños.



Entrada a Dets-Koe-Selo

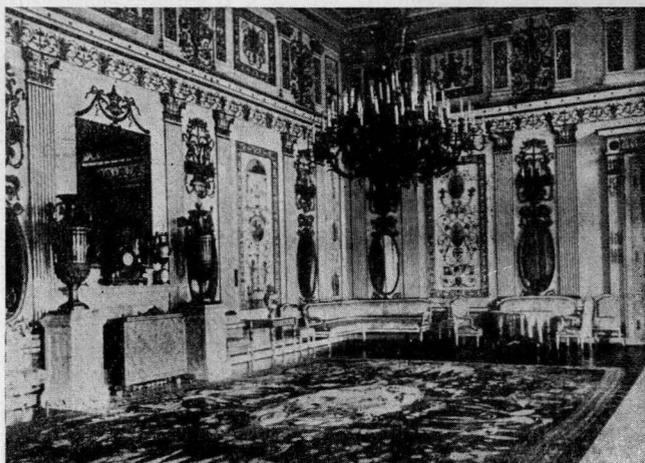
Una portada espléndida de bronce forjados nos deja en la plaza inmensa donde tantos desfiles históricos y solemnes hicieron las tropas imperiales de Catalina II,



Capilla

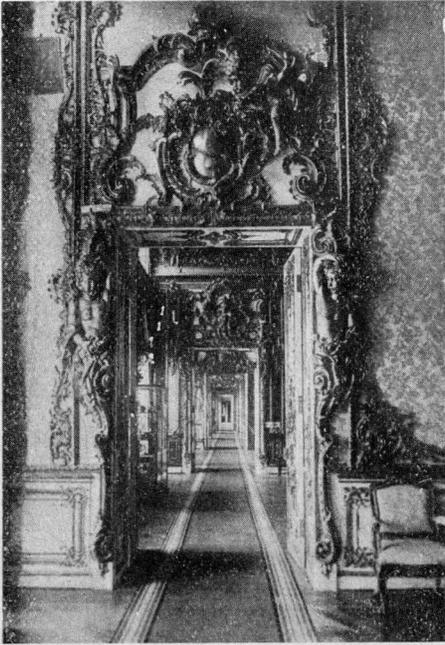
Alejandro I, el vencedor de Napoleón, y tantos otros zares de *todas las Rusias*.

La imponente fachada, verdaderamente magnífica por sus proporciones y ornato la franqueamos por una



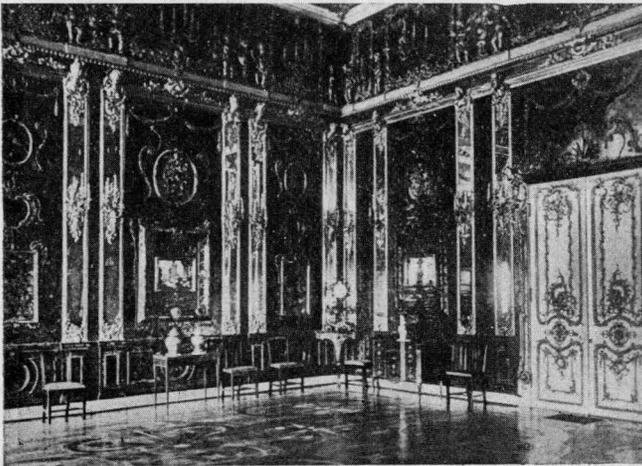
Salón de ámbar

puerta lateral izquierda. Lo primero que visitamos fué la Capilla de espléndida riqueza, en cuyas naves, multitud de vitrinas ostentan casullas, libros, y objetos de culto de incalculable valor. En la parte superior se aprecia el balconaje de la tribuna desde donde asistían a los cultos los zares y sus familiares e invitados y en la que vimos un sillón que utilizaba la Gran Catalina. Sa-



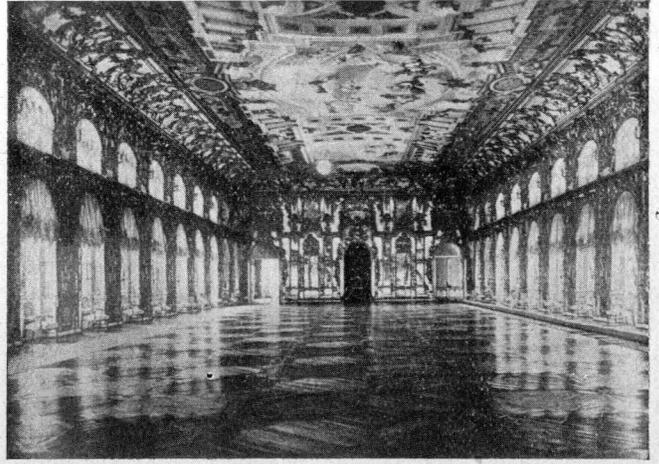
Pasillo

limos a la antesala del Palacio y luego por un pasillo enorme de trescientos cuarenta y dos metros, recorremos infinidad de salas y salones entre las que llaman poderosamente la atención, la llamada sala de ambar cuyas paredes y muebles son de esta preciosa substancia y que fué regalo de Federico Guillermo I a Pedro el Grande; la sala de plata, toda ella de este rico metal; la sala



Sala árabe

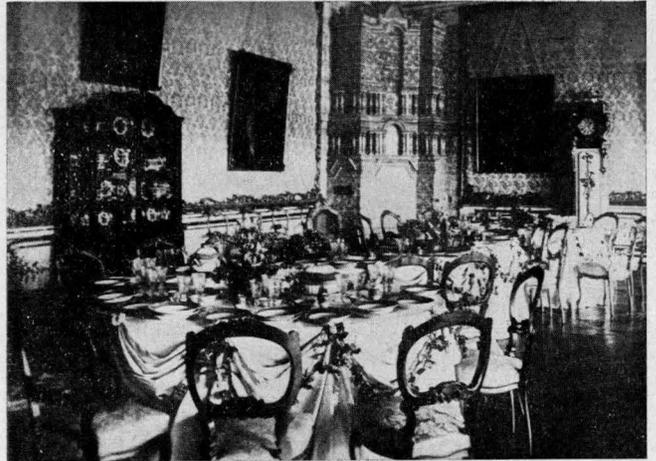
árabe con la puerta esculpida por Rostrelli; la fantástica sala del trono, toda de espejos y de oro; la sala de lapis-lázuli; el salón chino, de laca y oro; la sala Lyonesa, así llamada por estar sus paredes fapizadas con sedas de Lyon; el comedor dispuesto a recibir a los comensales de Catalina; el dormitorio de esta zarina, todo de porcelana blanca con columnas de cristal violeta y suelo de concha y el gran salón llamado de los cuadros, porque contiene preciados lienzos de la escuela holandesa y obras maestras de pintores rusos. Entre estas habitaciones y la fachada principal del edificio por donde hemos entrado corre a todo lo largo del palacio una



Salón del trono

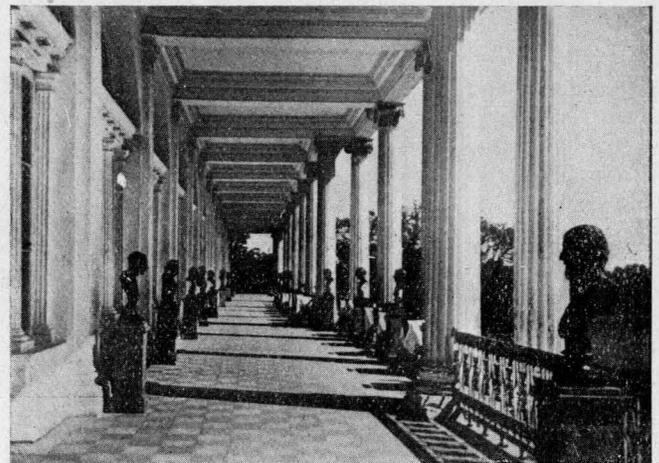
galería de mármol, construída en 1783 y entre cuyas columnas, lucen soberbios bustos de hombres célebres de la antigüedad griega, romana, y eslava.

Al rededor de la inmensa mole azul y blanca se extiende el viejo parque sembrado de construcciones y



Comedor

monumentos admirables, entre los que descuellan el Almirantazgo, kiosko que recuerda la conquista de Crimea, el baño turco, la columna de mármol erigida en memoria de las victorias del príncipe Orlov (amante de Catalina II) sobre los turcos en 1770; las puertas de bronce, dedi-



Galería de mármol

cadas por Alejandro I, a sus compañeros de armas de la guerra de 1812 a 1815.

Dentro del inmenso parque y a un kilómetro del palacio de Catalina está el palacio Alejandro, edificio hermoso, pero de un sólo piso, y que construído por Ca-

talina II para su nieto Alejandro I, por Guarenghi, constituyó la residencia del último zar Nicolás II, el que a raíz de la revolución de 1905, abandonó Petrogrado para residir definitivamente en este edificio.



Baño turco

Inmediata a la entrada hay una pequeña antesala en la que destacan unos cuadros representando la visita de Loubet en 1898, con parte de la escuadra francesa, y una vitrina en la que hay infinidad de objetos populares recordando la visita a la que tanta transcendencia se le concedió y en efecto tenía, ya que rota por los desatinos de Guillermo II, la alianza ruso-alemana, una de las grandes obras de Bismarck para evitar «la guerra en los dos frentes» que constituía su pesadilla como el tiempo vino a demostrar, los franceses con Loubet en 1898 y Poincaré en 1913 y 1914 prepararon y ratificaron después de muchos acuerdos la alianza franco-rusa que fué la causa de entrar, en la guerra europea, Francia, para según ellos, unirse a su aliada Rusia.

Más allá se encuentra una sala de espera de la que se pasa a la magnífica biblioteca privada del zar. Después el despacho del emperador, adornado con infinidad de cuadros y retratos. Hay en medio de la estancia una mesa de billar sobre la que se ven extendidos los mapas en los cuales estudiaba Nicolás II y sus generales, las incidencias de la última guerra. En un rincón, una mesa de despacho que utilizaba Nicolás II, llena de retratos de sus familiares y de papeles, documentos y objetos de su uso, tal como quedó al abandonar el palacio. En este magnífico salón y unida a él con una artística escalera de madera se halla una especie de balcón en el que hay una mesa de juegos y una soberbia estufa.

Junto a éste se halla el cuarto de baño de Nicolás II, en donde hay una pila magnífica que permite nadar perfectamente y un dispositivo de iluminación del agua, como el de las piscinas de los cabarets de lujo de los Campos Eliseos, de París. En la misma estancia se halla el gimnasio de Nicolás II, todo ello verdaderamente imperial. Junto a éste se encuentra otro departamento con armarios que guardan la infinidad de uniformes de Nicolás II y los trajes de Corte de la desventurada emperatriz Alejandra Feodorowa.

Más allá, el despacho-estancia privado del zar en el que se encuentra un enorme diván y una infinidad de retratos por las paredes y estantes.

Allí está también la mesa de despacho y de trabajo de Nicolás II llena de fotografías de su mujer y de sus hijos, la revista que leía en el momento en que tuvo de abandonar Tsarkoie-selo y el calendario de despacho con el fatídico 31 de agosto.

Está todo en el mismo estado en que se encontraba en vida del zar. No da la impresión de ser una cosa que pertenece a la historia, pues está todo cuidadosamente atendido y limpio. ¡No en valde la conservación de este palacio está encomendada a mujeres!



Despacho del zar Nicolás II

Casi junto al anterior despacho, está el cuarto de juegos de los hijos del zar; soberbiamente instalado. Hay un magnífico tobogán todo de madera y unos juegos de gran valor. El comedor de la familia imperial es otra magnífica estancia.

Inmediatamente está el cuarto de la emperatriz. Causa impresión ver todos los sillones y mesas, algunas con labores tal como quedaron al abandonar el palacio. Soberbia estancia en la que destacan un magnífico cuadro de la infortunada Alejandra Feodorowa y un soberbio tapiz, el tan conocido de María Antonieta con sus hijos. ¿Qué secreto presentimiento haría que la infortunada zarina eligiere como el mayor ornato de su estancia el retrato de la desdichada reina? Justo es reconocer que el calvario de una y otra fué bien semejantes. Junto a esta habitación está el cuarto de vestir de la emperatriz, bastante sencillo, ciertamente. Una estancia o cuarto de los hijos del zar y por último el gabinete de la zarina con la alcoba cuyas paredes cuajadas de medallas, reliquias, cuadros y objetos religiosos que le dan un aspecto verdaderamente extraño y simpático a la vez. La cama, de metal, no tiene nada de particular. En el gabinete hay infinidad de retratos de sus hijos y de su marido, unos sillones, unas sillas y un pequeño armario, sobre el que hay un cuadro al óleo que representa al matrimonio imperial recibiendo la bendición de Nuestro Señor Jesucristo, con el zarevitch. Junto a la ventana, un armario en el que se guardan restos de vestidos y objetos del uso de Rasputín, unos retratos, anillos, cuadros y otros objetos, sobresaliendo unos cubiertos de madera de los que construiría admirablemente, el tristemente célebre fascinador.



Gabinete de la zarina

Deslumbrados por el fulgor del espléndido palacio de la gran Catherina y contristados por la visión de su desgraciada sucesora, salimos de Deis-Koe-selo.

Mañana será otro día. Guardo estas notas para echarlas al correo en cuanto lleguemos al hotel.

Abrazos.

RICARDO ROYO VILLANOVA



CURSO INTERNACIONAL DE ALTA CULTURA MÉDICA

La TOMARKIN FOUNDATION INC. organiza, bajo los auspicios de la Universidad Libre de Bruselas, su VII Congreso Internacional de Alta Cultura Médica.

Este curso «Sobre las actualidades diagnósticas y terapéuticas» tendrá lugar durante la EXPOSICION UNIVERSAL del 12 al 19 de septiembre próximo en la Facultad de Medicina de la Universidad de Bruselas y del 20 de septiembre al 2 de octubre en Spa

LISTA DE LOS CONFERENCIANTES :

BRUSELAS

12 a 19 septiembre 1935.

CANCER

Ascoli, M., Palermo.
Bauer, J., Wien.
Besredka, A., Paris.
Blumenthal, F., Belgrade.
Corulla-Riera, V., Barcelona.
Cawthorne, T., London.
Cohn, M., Chicago.
Dustin, A. P., Bruxelles
Firket, J., Liège.
Fischer, A., Kopenhagen.
Happel, P., Hamburg.
Huguenin, R. Paris.
Joliot-Curie, Mme I., Paris.
Joliot-Curie, F., Paris.
Maisin, J., Louvain.
Manninger V., Budapest.
Mendelejeff, Mlle P., Bruxelles.
Pelnar, J., Prague.
Perussia, F., Milano.
Pregel, B., Paris.
Rosenberg, E., Berlin.
Regaud, C., Paris.
Rondoni, P., Milan.
Teutschlaender, O., Mannheim.
Wieser, Wien.

ENFERMEDADES TROPICALES SUB-TROPICALES E INFECCIOSAS

Besredka, A., Paris.
Bobeau, G., Bruxelles.
Cambrelin, G., Bruxelles.
Castellani, A., London.
Dubois, A., Anvers.
Duren, A. N., Bruxelles.
Ferrata, A., Pavia.
Levaditi, C., Paris.
Levinthal, W., London.
Loewenstein, E., Wien.
Maragliano, E., Genova.
Melnik, M., Kharkoff.
Naeslund, C., Stockholm.
Pettersson, A., Stockholm.

Radosavljevic, A., Belgrade.
Rodhain, J., Anvers.
Schweitz, J., Bruxelles.
Stern, E., Paris.
Todorovitch, K., Belgrade.

NEUROLOGIA

Delegación de neurólogos italianos bajo el Alto Patronato de S. M. la Reina de Italia, presidido por el Dr. Prof. Comm. G. Panegrossi.

Comunicaciones sobre las RECIENTES ADQUISICIONES DE LA TERAPIA DEL PARKINSONISMO POST-ENCEFALITICO.

Besta, C., Milano.
Mann, G., Trieste.
Negro, F., Torino.

CONFERENCIAS LIBRES

Gasbarrini, A., Padova.
Gemelli, A., Milano.
Hijmans-Van den Bergh, A. A. Utrecht.
Langelez, A., Bruxelles.
Laqueur, E., Amsterdam.
Mansfeld, G., Pecs.
Morelli, E., Roma.
Nolf, P., Bruxelles.
Rijlant, P., Bruxelles.
Strauss, H., Berlin.

SPA

20 septiembre a 2 de Octubre 1935
AFECCIONES DEL SISTEMA CARDIO-VASCULAR

von Angyan, J., Pecs.
Arnovljevic, V., Belgrade.
Chini, V., Roma.
Dautrebande, L., Liège.
Demoor, J., Buxelles.
English, C., London.
Friedlaender, A., Freiburg i B.
Frugoni, C., Roma.
Gillies, H., London.
Heymans, C., Gand.
Hochrein, M., Leipzig.

Hoet, P., Louvain.
Hyman, A. S., New-York.
Lian, C., Paris.
Plesch, J., London.
Rijlant, P., Bruxelles.
Rusznyak, St., Szeged.
Schupfer, F., Florence.
Schwartzmann, J. S., Odessa.
Strauss, H., Berlin.
Weber, A., Nauheim.
Wybauw, R., Bruxelles.
Zack, Wien.

ENFERMEDADES DE LA SANGRE

Bauer, J., Wien.
Chevalier, P., Paris.
Donati, M., Milan.
Ferrata, A., Pavia.
Fiessinger, N., Paris.
Fischer, A., Kopenhagen.
Friedmann, U., London.
Van Goidsenhoven, F., Louvain.
Maisin, J., Louvain.
Roskam, J., Liège.
Sbarsky, B., Moscou.

CONFERENCIAS LIBRES

Bertarelli, E., Pavia.
Blum, V., Wien.
Cameron, A. J. D. Tunbridge Wells England.
Dujardin, B., Bruxelles.
Foa, C., Milan.
Fraschini, A., Milan.
Hoet, J. P. Louvain.
De Laet, M., Bruxelles.
Loewenstein, E., Wien.
Meldolesi, Roma.
Messerli, M., Lausanne.
Pautrier, L. M. Strasb.
Piccinini, P., Milano.
Singer, G., Wien.
Stern, E., Paris.
Stern, Lina, Moscou.
Wakeley, C., London.
Weil, Mathieu-Pierre, Paris.

Commemoración Internacional. - Homenaje a PEDRO Y MARIA CURIE

organizado por la TOMARKIN FOUNDATION con el concurso de LA UNION INTERNACIONAL CONTRA EL CANCER - BRUSELAS, entre el 12 y 19 de septiembre de 1935.

Están preparados los siguientes actos: Recepciones, excursiones en autocars, conciertos, bailes. La entrada a la Exposición Universal será gratuita para los señores que participen en el Congreso.

VIAJE PARA DESPUES DEL CONGRESO: La TOMARKIN FOUNDATION INCORPORATED organiza después de celebrarse el VII CONGRESO INTERNACIONAL DE ALTA CULTURA MEDICA que tendrá lugar bajo los auspicios de la Universidad Libre de Bruselas, la visita de las principales Universidades italianas (Milán, Pavia, Bolonia, Florencia, Roma, Napoli) y de las más importantes Instituciones Sanitarias. Además el programa comprenderá recepciones oficiales, excursiones, etc.

AVISO IMPORTANTE.—En razón a la gran afluencia a Bruselas, durante la Exposición Universal, el Comité organizador del Congreso, recomienda vivamente a los participantes, el tomar su inscripción **LO MAS PRONTO POSIBLE**, a fin de asegurar su hospedaje durante su estancia.

DERECHOS DE INSCRIPCION PARA ESTE CONGRESO

Curso entero	80 belgas ó 400 fr. belgas (1)
Medio curso (en Bruselas o en Spa)	50 > ó 250 » (1)
Una sección	30 > ó 150 > (1)

Este importe puede ser pagado por Giro Postal n° 3597, 17 del VII^e COURS INTERNATIONAL DE HAUTE CULTURE MEDICALE, BRUSELAS - Facultad de Medicina, 97, rue aux Laines, o a la Agencia de «Viajes Iberia», S/A. - Barcelona, que transmitirá la inscripción al Comité Organizador.

Nombre

Título

Ciudad, País

Calle

Para más detalles dirigirse al Secretario de Tomarkin Foundation, Facultad de Medicina, 97, r. aux Laines, Bruselas (Bélgica).

(1) Tachar lo que no interese.

ALOJAMIENTO.—La Agencia «VIAJES IBERIA», S. A., ha reservado cierto número de habitaciones en los hoteles de BRUSELAS y de SPA de diversas categorías. La Agencia «VIAJES IBERIA», S. A., reservará definitivamente las habitaciones para los congresistas que se adhieran antes del 15 de julio.

Cuantos detalles suplementarios referentes a tarifas, etc. serán facilitados por la Agencia «VIAJES IBERIA», S. A., a cuantos lo soliciten.

INSTITUTO DE MEDICINA Y CIRUGIA PRACTICAS DE ARAGON

La Casa del Médico que nació para en todo momento procurar a sus lectores los máximos beneficios culturales que de su publicación y organización pueden derivarse, así como para brindar a la clase médica todo género de facilidades informativas, lectura amena, deleites de orden artístico, exquisiteces literarias, poesía, romanticismo y, en fin, cuanto pueda satisfacer al espíritu de los que cotidianamente se ven abrumados por la responsabilidad y preocupación que lleva consigo la práctica de nuestro sagrado ejercicio; esta revista, que en menos de un año ha llevado a cabo una inmensa labor, acogida con general aplauso y unánime simpatía, no ha olvidado que en su extenso programa a desarrollar, figura en primer término la atención que le merece el médico rural, sobre todo en lo que se refiere a ofrecerle las más frecuentes ocasiones de aprovechar cuanto **La Casa del Médico** idea, estudia y pone en práctica pensando siempre en beneficiar a los que se hallan alejados de los grandes centros científicos y culturales.

En este sentido, **La Casa del Médico** crea el INSTITUTO DE MEDICINA Y CIRUGIA PRACTICAS DE ARAGON que será en principio una obra sencilla y modesta, pero útil y acogedora para todos aquellos que acepten nuestra invitación.

No pretende el INSTITUTO DE MEDICINA Y CIRUGIA PRACTICAS DE ARAGON epatrar, ni competir, ni obscurecer, ni plagiar. Por el contrario, nace como nació **La Casa del Médico**, abriendo sus puertas de par en par y extendiendo los brazos para estrechar cordial y fraternalmente a todos los compañeros.

La labor de este Instituto empieza por la organización de unos Cursos a base de conferencias y demostraciones prácticas a las que podrán asistir cuantos compañeros lo deseen. Y, al objeto de dar facilidades para que cada cual

PROGRAMA

DÍAS					TEMAS	CONFERENCIANTES
JUNIO	JULIO	AGOSTO	SEPTBRE.	OCTUBRE		
	1	5	2		Otitis media	Dr. Alonso Lej.
	2	6	3	1	Traumatología Interpretación de radiografías	Dr. Vidaurreta.
	3	7	4	2	La primoinfección tuberculosa. - Comentarios anatomopatológicos, biológicos y clínicos	Dr. Pedro Galán.
	5	9	6	4	Uremia	Dr. Casimiro Romero
	6	10	7	5	Apendicitis aguda	Dr. Amadeo Rivas.
	8	12	9	7	Obstrucción nasal	Dr. Alonso Lej.
	9	13	10	8	Traumatología Interpretación de radiografías	Dr. Vidaurreta.
	10	14	11	9	Interpretaciones radioscópicas y radiográficas de la tuberculosis infantil intratorácica	Dr. Pedro Galán.
	12	16	13	11	Nefritis	Dr. Casimiro Romero
	13	17	14		Diabetes Melitus	Dr. Amadeo Rivas.
17	15	19	16	14	Amígdalas palatinas y faríngeas	Dr. Alonso Lej.
18	16	20	17	15	Traumatología Interpretaciones radiográficas	Dr. Vidaurreta.
19	17	21	18	16	La terapéutica de la tuberculosis de la infancia	Dr. Pedro Galán.
21	19	23	20	18	Cistitis	Dr. Casimiro Romero
22	20	24	21	19	Tuberculosis pulmonar	Dr. Amadeo Rivas.
24	22	26	23	21	Difteria	Dr. Alonso Lej.
25	23	27	24	22	Traumatología Interpretación de radiografías	Dr. Vidaurreta.
26	24	28	25	23	Lucha médico - social contra la tuberculosis	Dr. Pedro Galán.
28	26	30	27	25	Retención de orina	Dr. Casimiro Romero
	27	31	28	26	Insuficiencia cardíaca	Dr. Amadeo Rivas.

elija la época, el día y el tema que más le interesen, las conferencias se repetirán todos los meses en los mismos días y horas de cada semana fijados para el primer mes. O sea, que cada conferenciante desarrollará un tema en un día determinado de cada semana (cuatro temas por mes) y este mismo compañero repetirá idéntica labor en los meses siguientes.

Para poder asistir a estos Cursos se precisa la previa inscripción del interesado.—Todas las conferencias se darán en los locales de **La Casa del Médico** y empezarán a las siete de la tarde.—Los Cursos serán gratuitos.—Si por causas imprevistas llegase el caso de tener que modificar algún punto de este PROGRAMA, se pondrá oportunamente en conocimiento de los compañeros inscriptos.—Para inscribirse en los Cursos basta con exponer, por escrito, este deseo a la Dirección de **La Casa del Médico**, Moncayo, 18, Zaragoza.

3-14 Septiembre 1935

Le 28^e Voyage d'Etudes Médicales aura lieu, du 3 au 14 Septiembre 1935, sous la dirección científica du Professeur Maurice Villaret, Professeur à la Faculté de Médecine de Paris, Médecin de l'Hôpital Necker, Directeur des V. E. M.; du Professeur Fontes, Professeur à la Faculté de Médecine de Strasbourg; du Professeur Santenoise, Professeur à la Faculté de Médecine de Nancy, Directores regionales du 28^e V. E. M.; du Docteur Etienne Chaborol, Professeur agrégé à la Faculté de Médecine de Paris, Médecin de l'Hôpital Saint-Antoine, Directeur-adjoint des V. E. M.; du Docteur Louis Merklen, Professeur agrégé à la Faculté de Médecine de Nancy; et du Docteur L. Justin-Besançon, Professeur agrégé à la Faculté de Médecine de Paris, médecin des hôpitaux de Paris.

Itinerario del 28^e V. E. M.

- 3 Septiembre: Concentración a Nancy, Strasbourg.
- 4 Septiembre: Morsbronn, Niederbronn, Strasbourg.
- 5 Septiembre: Strasbourg, Sainte-Odile, Le Hohwald.
- 6 Septiembre: Ribeauvillé, Riquewihr, Aubure, Lac Blanc, Lac Noir, Le Linge, Les Trois, Epis, Colmar.
- 7 Septiembre: Soultzmatt, Soultzbach, L'Alnnsberg, La Schlucht, Le Hohneck, Gérardmer, Bussang.
- 8 Septiembre: Le Balln d'Alsace, Belfort, le Saut du Doubs, Malbuisson.
- 9 Septiembre: Les Rousses, la Faucille, Divonne.
- 10 Septiembre: Salins du Jura, Besançon-la-Mouillère, Luxeuil.

Unas notas del Dr. Victor Marin Corralé, **apropósito de estos viajes interesantísimos**

Desde fines del pasado agosto hasta promediado el mes de septiembre he tenido el honor de asistir a un interesantísimo viaje científico realizado por las pintorescas regiones francesas de Los Vosgos, La Alsacia y La Lorena; comenzamos la excursión por Nancy, la linda ciudad tan embellecida por Stanislas Lecinski (rey destronado de Polonia), terminándola en Vittel, con su gran Balneario de fama mundial.

Es este viaje de Estudios Médicos, el 19 de los efectuados hasta ahora. Fueron creados por el sabio Profesor Ladouzy y el Dr. Carron de la Carrière hace unos veinticinco años, con el propósito de estudiar sobre el terreno mismo y dar a conocer así en su propia implantación, las principales Estaciones Climáticas, Sanatorios y Balnearios de Francia.

Durante el período de la gran guerra, fueron interrumpidas estas excursiones, volviéndose a reanudar en 1921 por iniciativa de los eminentes profesores de la Facultad de Medicina de París, Doctores Carnot, Rathery y Gerst.

Hemos tomado parte en el 19 viaje de estudios Médicos, 140 médicos; franceses, ingleses, belgas, suecos, dinamarqueses, suizos, rumanos, holandeses, irlandeses, malteses, turcos, portugueses egipcios y, en representación de España, los doctores Pérez Feito, de Madrid; Abad y Ocharan, de Bilbao, y de Zaragoza, el que tiene el gusto de exponer estas notas.

Los innumerables obsequios, agasajos, atenciones y facilidades para el estudio con que me han distinguido los ilustres colegas extranjeros en mis investigaciones científicas, me han inducido a escribir esta crónica, como testimonio de agradecimiento a los ilustres compañeros de quienes tantas muestras de afecto recibí.

En lujosos automóviles de gran turismo y trenes especiales, hemos visitado magníficos Sanatorios emplazados a considerables alturas; modernos y bien instalados Hospitales; Clínicas provistas de los más recientes progresos alcanzados en Medicina y Cirugía; y Establecimientos Termales de fama universal.

Gracias a una admirable preparación y organización del viaje, no hemos sufrido la más ligera molestia ni el más insignificante entorpecimiento; todo han sido comodidades, confort y bienestar.

Hemos disfrutado lo indecible ante la contemplación de paisajes y panoramas de inmensa belleza.

Los sabios profesores Doctores Carnot y Harvier, de París, nos han ido dando interesantes y científicas conferencias en los diversos Balnearios y Estaciones Climáticas que visitábamos, describiendo sus propiedades e indicaciones terapéuticas.

Son las bellísimas regiones de los Vosgos, Alsacia y Lorena, de los cuarteles más gloriosos... más heroicos... y más patrióticos, que posee el nobilísimo escudo de la querida Francia.

Son estas regiones con su macizo central de frondosas montañas, implantadas solamente en suelo francés, un verdadero paraíso por sus encantadores panoramas de agrestes picos... verdes collados... suaves colinas... pintorescos paisajes... cristalinos arroyuelos de aguas purísimas, que se precipitan en forma de espumosas cascadas

11 Septiembre: Plombières, Congrès des Colites.

12 Septiembre: Bains-les-Bains, Bourbonne, Contrexéville

13 Septiembre: Vittel.

14 Septiembre: Dislocación en la mañana a Vittel.

Congrès de la Goutte et de l'Acide urique.
Des conférences sern faites, dans chaque station, par les Directeurs du voyage.

A partir de Strasbourg, le trajet se fait en autocars.

Le prix du voyage est de 1.200 francs, ce prix comportant la totalité des frais, du lieu de concentration, Nancy, au lieu de dislocation, Vittel.

Une réduction de 50 % sera accordée sur les chemins de fer français, du lieu de résidence ou de la gare frontière, au lieu de concentration, et du lieu de dislocation au lieu de résidence ou à la gare frontière.

Le V. E. M. est destiné aux médecins en exercice, aux internes des hôpitaux et aux étudiants en médecine et fin d'études. Par exception, il pourra comprendre quelques femmes ou filles de médecin mais leur effectif ne pourra pas dépasser le quart des participants.

Les bagages étant limités, le port du smoking, suivant l'usage des V. E. M. n'est pas admis.

Les demandes d'inscription peuvent être adressées à **Mademoiselle Machuré**, Secrétaire des V. E. M., 138, Champs-Élysées, à Paris (8^e).

Il n'y aura lieu d'effectuer le versement de la cotisation, qu'après avis de l'inscription définitive.

entre verdes rocas y frondosos bosques de árboles seculares.

Al Este, entre los Vosgos y el Rhin, se extiende la planicie de La Alsacia, el maravilloso jardín delante del cual se extasiaba emocionado Luis XIV cuando bajaba del paso o garganta de la Saverne Al Oeste, el macizo montañoso desciende lentamente formando una infinidad de pintorescos vallecitos, cual dantesca escalera cubierta de verde, hacia la planicie de La Lorena, con sus dos capitales, Nancy, la de las puertas de oro, antigua residencia de Stanislas Lecinski, padre político de Luis XV, y Metz, la antigua Divodorum de los romanos, tan lindamente situada entre la confluencia de los ríos Moselle y Seille.

La ruta de Los Vosgos, inaugurada en 1821, digna continuación de la ruta de los Alpes y del Jura, permite visitar esta región admirable con toda comodidad cual lo hemos estado haciendo nosotros. Por aquella podemos marchar desde Mulhouse, el más importante centro industrial de La Alsacia, hasta los campos de batalla de 1870 en Woert y Froeschwiller, contemplando de paso los lindos panoramas de Thann, Ransach, la granja de Markstein y el Hohneck, maravilloso punto de vista situado a 1.550 metros de altura, desde el cual se divisa una grandísima extensión de verdes praderas en la planicie de la Alsacia hasta el Rhin; el Schlucht, famoso paso por el que descendió Napoleón III a La Alsacia; la garganta o desfiladero de Linge recubierto antes de la guerra por frondosos bosques de pinos, que los bárbaros bombardeos hicieron desaparecer; las Tres Espigas, lugar encantador para hacer una cura de reposo y aire puro, rodeado de pinos seculares; Turckheim, Ammerschawih, Kaysersberg, antiguos y pintorescos poblados con frondosos viñedos; la región de los lagos románticos y agrestes; Aubure, gran planicie de aires puros resguardada por montañas, de los fríos vientos del Norte; el Hoh-Koenigsbourg, castillo feudal recientemente restaurado; el Camp du Feu, de variadísima flora; el Donon, coronado por un Templo Romano, último asilo de los Druidas; Dabo, con su curiosísima roca; y por fin Sainte-Odile, famoso convento desde el cual se divisan los 300 campanarios que posee la planicie alsaciana...

En esta privilegiada región de Los Vosgos, podemos admirar también a Colmar, el valle de Munster, el famoso Col de la Schlucht, la encantadora ciudad de Gerardmer, deliciosamente situada al borde de su poético lago, el vallecito de Granges, Epinal... y las célebres Estaciones Climáticas y Balnearios de fama universal como Vittel, Plombières, Contrexéville, Martigny, Bains-les-Bains, Morsbronn, Schirmeck, Saales, Le Hohwald, Chatois, Ribeauvillé, Aubure, Salem, Soultzmatt, Soultzbach, Altenberg, Longemer, Retourner, Gérardmer, Bussang, Luxeuil, Bourbonne-les-Bains, etc.,...

Todas estas curiosidades y riquezas naturales con que Dios ha dotado a estas lindas regiones de Los Vosgos, Alsacia y Lorena, dejan en el pensamiento de cuantos las visitan unos recuerdos tan gratísimos que jamás pueden olvidarse...

Sección de titulares

Muy importantes acontecimientos han ocurrido en el ambiente médico rural, desde nuestra última crónica mensual. La celebración de varias Asambleas y un Congreso de Sanidad municipal, que han tenido lugar en la histórica ciudad de Granada, han demostrado la pujanza de la labor científica y profesional, desarrollada por los compañeros titulares. La primera de las citadas Asambleas corrió a cargo de los Delegados de los Comités provinciales de defensa de las Clases Sanitarias, que se reunieron el día 14 del actual mes de Junio, y aunque su objeto principal estaba ya conseguido (que era la publicación de los Reglamentos de aplicación de Ley de Coordinación), la concurrencia fué numerosa y mayor el entusiasmo de los asistentes. Se afirmó una vez más la conveniencia de mantener estrechamente la unión de las clases sanitarias, para defender lo conseguido y con vistas al futuro, procurar el logro de mayores ventajas.

Se concedió un voto de confianza al Comité Central, para que en el próximo mes de Octubre convoque otra gran reunión en Madrid, y dar cuenta de las gestiones que haya realizado y de la marcha que en la práctica hayan desarrollado los Reglamentos de la Ley de Coordinación.

* * *

El segundo certamen en orden cronológico de los verificados en Granada ha sido el tercer Congreso de Sanidad municipal, que comenzó el día 15 en los locales de la Universidad. Su sesión inaugural revistió inusitada brillantez asistiendo las autoridades locales y una numerosa y escogida concurrencia, que llenaba totalmente el amplio salón de actos. Hicieron uso de la palabra el Secretario general del Congreso señor Aguila Collantes, el Presidente de la Asociación de Titulares señor Ossorio, quienes en documentados y elocuentes párrafos pusieron de manifiesto la importancia de los actos que se iniciaban, y resaltaron la ímproba labor cultural desarrollada por los médicos titulares.

Cerraron los discursos el señor Alcalde de Granada y el Presidente de su Diputación provincial. Se eligió la Mesa definitiva del Consejo y comenzó la intensa actuación científica que ha sido la nota característica de este tercer certamen organizado por la Asociación de Médicos titulares.

Además de las Ponencias que ya conocen nuestros compañeros, y que fueron objeto de amplias discusiones, hubo bastantes aportaciones de conferencias, mereciendo especial mención las disertaciones de los Drs. Piga, Duarte, Salcedo, Martín Cirajas, Sesta, Matillas, Alvarez Torres, Ruiz Heras, Bonmati, Bardají, Diz Jurado, Rico Pérez, Villoslada, Castell, Otero, Pareja y otros estimados compañeros, cuyos nombres no recordamos en este momento.

Culminó por su gran interés y significación de

actualidad el tema de «El Seguro de Enfermedad en el medio rural», que apasionó grandemente a la asamblea y demostraron los ponentes un concienzudo estudio del asunto.

El día 19 dió fin a sus tareas el Congreso, celebrando su sesión de clausura con la mayor solemnidad, y presidiendo el acto el Excmo. Sr. Subsecretario de Sanidad doctor Bermejillo, acompañado del Director general doctor Fernández Horqués y las autoridades locales.

* * *

Cierra el ciclo de actos anunciados la celebración de la Asamblea extraordinaria de Representantes de las Juntas provinciales de la Asociación de titulares, que tuvo lugar el día 21 en el salón de actos del Colegio de Médicos de la hermosa y evocadora capital granadina.

Se inicia la sesión reglamentariamente y se procede a la elección de la Mesa definitiva que la constituyen los compañeros Peña Vaquero, Diz Jurado, Araceli Carrasco, Roselló y De Míguel.

Después de las saluciones y discursos de rigor los señores Ossorio y Ruiz Heras dan cuenta detallada y completa de la actuación que ha llevado a cabo el Comité, desde la última Asamblea, y cuentan las vicisitudes y amarguras sufridas en esta ímproba labor, que por fin ha culminado en la aprobación y vigencia de los Reglamentos de aplicación de la Ley de Coordinación.

Dedican un recuerdo sentidísimo a los presidentes de Juntas fallecidos. Nuestros llorados compañeros Aranzadi, Regato, Benabent y el benemérito Cesáreo del Río, apóstol de toda causa justa y símbolo de la reivindicación médico-rural.

Relataron el martirio del malogrado compañero señor Para de Santa Engracia, víctima de la falta de compañerismo y de la más baja moral profesional de algunos que ostentan el título de Médico, causando enorme impresión la referencia que dió del suceso el representante de Segovia, señor Jiménez, sacando a la vindicta pública el proceder de los médicos de Cantalejo señores Sanz Ramos y dando cuenta a la Asamblea de los acuerdos del Colegio en relación con este asunto.

Por último hicieron un relato minucioso de las causas que dieron origen a la constitución del Comité central, y provinciales de defensa de clases sanitarias, cuyos resultados hemos podido apreciar.

El Excmo. Sr. Director general de Sanidad doctor Fernández Horqués, que hace su entrada en el salón, es calurosamente aplaudido y toma posesión de la presidencia.

Reanuda su interrumpida exposición el señor Ruiz Heras, refiriendo el caso del compañero Rivera, de Alcontar, que fué absuelto por la Audiencia de Almería con toda clase de pronunciamientos favorables.

INSTITUTO ANTIRREUMATICO

(ANTIGUOS BAÑOS DE VAPOR DE TORRERO)

REUMATISMO - CIÁTICA - OBESIDAD

Vuelve después la vista a la pasada Conferencia Sanitaria nombrada por el Ministerio, y hace una concisa referencia de sus deliberaciones y de su escaso rendimiento, debido al antagonismo de sus componentes y al excesivo número de ellos. Omite algunos incidentes ocurridos en dicha Conferencia, por un exceso de discreción y modestia, de los cuales ya tienen conocimiento los lectores de esta revista, por haberlos expuesto en números anteriores.

Destaca la labor de los diputados señores Palanca Albiñana, González Labandera, Tuñón, Madero y otros, en defensa de los compañeros rurales, al obtener la aprobación de la enmienda de Palanca a la Base 23 de la Ley Municipal, y hace especial hincapié en poner de relieve la actividad y disciplina desplegadas por las Juntas provinciales, secundando la gestión del Comité central.

Elogia, cual merece, la labor realizada por el actual Director de Sanidad, por ser de justicia consignar, que a su personal criterio se debe el que se haya declarado vigente el Reglamento del 29 de Septiembre, en contraposición con el condecorado por la Conferencia sanitaria, en el que elementos interesados en contra nuestra, propugnaban por la desaparición de la Asociación oficial.

Se concedió un amplio voto de gracias al Comité por su labor realizada, y acto seguido el Director general de Sanidad manifestó con palabra breve y persuasiva, que por su cargo de Inspector provincial conocía los problemas de sus compañeros titulares, y en nombre del señor Subsecretario ofrece la colaboración más decidida en beneficio de los proletarios de la clase médica.

* * *

No podemos extendernos en este número en hacer un estudio crítico de los reglamentos publicados para la aplicación de la Ley de Coordinación, pero nos comprometemos a realizarlo en el próximo, dando cuenta de los detalles más importantes.

Y para satisfacción de nuestros compañeros vamos a dar una noticia que les producirá intensa júbilo, por referirse a nuestro querido y nunca olvidado doctor Murillo. Por sentencia del Tribunal Supremo ha sido repuesto en el cargo de Director del Instituto de Farmacobiología, del que fué injustamente desposeído. Nuestra enhorabuena.

MANUEL DE FRUTOS

CAMAS METALICAS
INDISCUTIBLEMENTE LAS MEJORES
POR SER

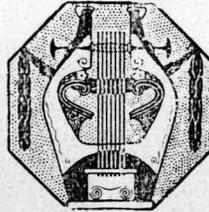
LAS UNICAS
QUE SE VENDEN
GARANTIZADAS
EN LA FABRICA

ALFONSO RUIZ
DEMOCRACIA. 141 - TELEFONO 3338

CAMAS NIQUELADAS CON SOMIER
DESDE **100 PESETAS**

CASA LUNA ZARAGOZA

**Pianos, Música, Instrumentos, Alquiler
de pianos, Radio, Gramolas,
Discos, Reparaciones.**



D. ALFONSO I, 29
Apartado 72
Teléf. 2383

COYNE - FOTOGRAFO

CASA ESPECIALIZADA EN
REDUCCIONES RADIOGRAFICAS
Y TODA CLASE DE TRABAJOS
PARA SEÑORES MÉDICOS

5 DE MARZO, 11 - ZARAGOZA

CLINICA DE LA STILOGRAFICA JOAQUÍN SOLANO

Reparación de toda
clase de PLUMAS



RAPIDEZ Y ECONOMÍA

MAYOR, 29

ZARAGOZA

TELEF. 38-05

¿Anuncia Vd. en LA CASA DEL MEDICO?
¿No.....? ¡.....!

**Solicite ahora mismo tarifa
de publicidad a Moncayo,
18 (Sanatorio) - Zaragoza.**

LABORATORIO CASTEL

"GADOL"

Solución oleosa de ester-etil-morrhúético
Ganglios, manifestaciones escrofulosas,
tuberculosis pulmonares y óseas, etc.

PLAZA MAYOR, 37

APARTADO n.º 83

CACERES

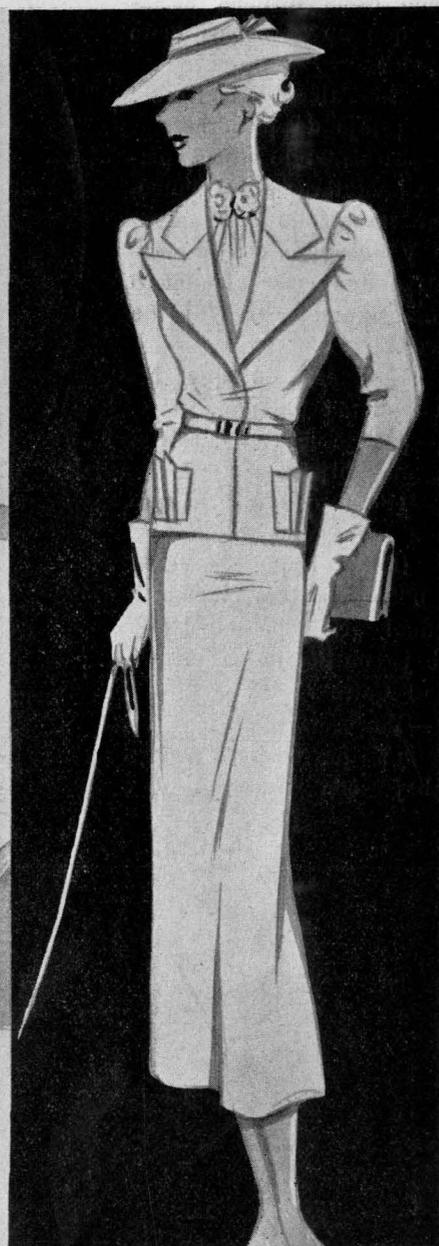
Modas de Señorita

El traje chaqueta está de moda actualmente para todas las horas del día. Se ve en la playa, bien con falda-pantalón o con faldas rectas, de lino, de diversos colores.

Para la calle se usan los estampados o telas lisas de líneas muy sencillas colocando algún detalle interesante.



MLLE. EVE MANES



Esta página ha sido dibujada expresamente para la CASA DEL MÉDICO por nuestra colaboradora en París, Mlle. EVE MANES

Con el protagonista de «Rumbo al Cairo» no hay modo de hablar en serio

Con el genial y graciosísimo protagonista de «Rumbo al Cairo» no hay modo de sostener una conversación seria, aunque sea por el breve espacio de cinco minutos. El reportero, al salir de las oficinas de la productora CIFESA, se encuentra con el saladísimo actor.

—¡Hola, insigne! ¿De dónde sale usted ahora?

—¿No lo está usted viendo? Del ascensor.

—Ya, hombre. ¿Pero me quiere usted decir donde ha estado estas últimas semanas, que no le hemos visto el pelo?

—En Palma de Mallorca.

—¿Viaje de placer?

—Si usted le llama placer a levantarse a las cinco, estar trabajando hasta la noche y acostarse con la perspectiva de repetir el número al día siguiente, sí, viaje de placer.

—Entonces es que ha estado usted rodando.

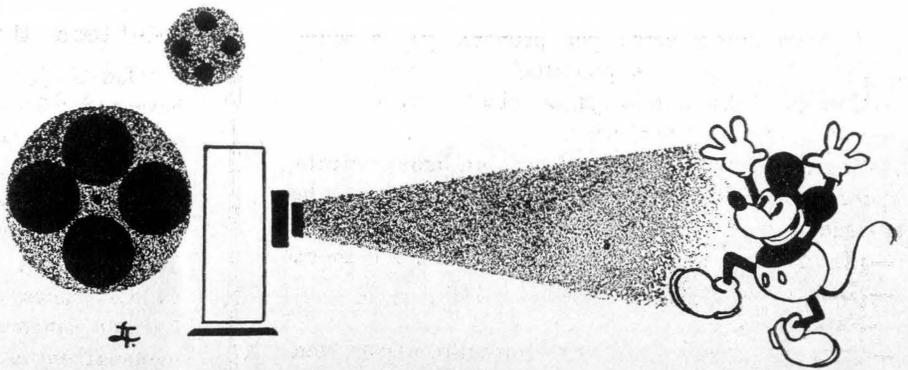
—¡Desde mi más tierna infancia, hijo!

—¿Pero qué es lo que rueda usted ahora?

—¡Pues sí que es usted un buen reportero cinematográfico! ¿No sabe usted que trabajo con Perojo en «Rumbo al Cairo»?

—Yo creí...

—¿Y que después voy a trabajar con Florián Rey y



Mary del Carmen Merino, nueva «estrella» CIFESA y principal intérprete femenino de la película RUMBO AL CAIRO

junto a Imperio Argentina en «Nobleza Baturra»? ¡Yo soy un actor muy solicitado!

—Como los buenos.

—Ahí le ha «dao».

—Dígame, Ligerito, en qué año nació usted?

—Puedo decirle el mes. Fué en diciembre. El año que nací es uno de esos misterios indescifrables que los grandes investigadores no han podido averiguar.

—¿Cuáles fueron sus primeros pasos en la infancia?

—Con la niñera.

—¿Y sus aficiones de esa edad?

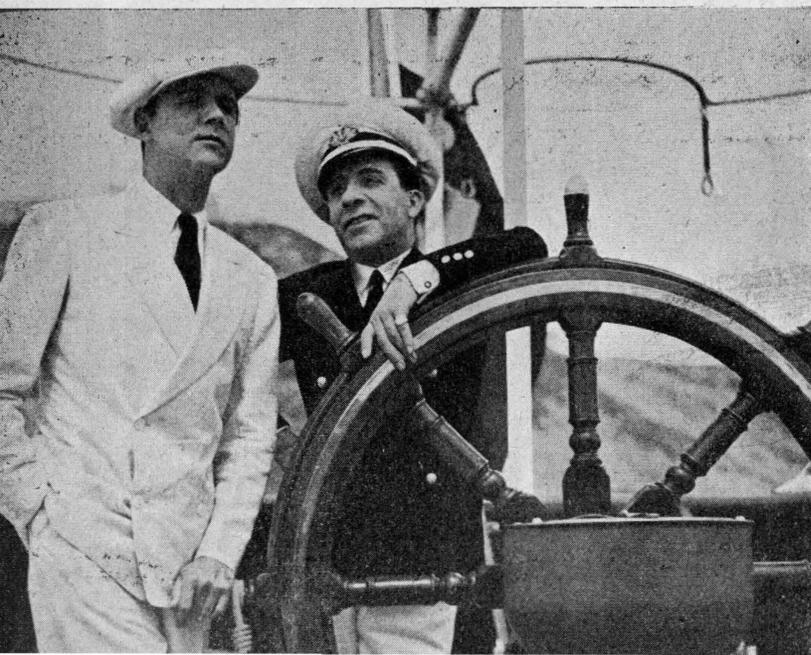
—Tomar teta.

—¿Cuáles fueron sus trabajos en la juventud?

—Trabajos forzados.

—En serio, Miguel.

—En serio, le contesto. Trabajos forzados.



Miguel Ligerito y Ricardo Núñez en una escena de la producción nacional de CIFESA, RUMBO AL CAIRO

—¿Cuándo sintió usted por primera vez la tentación de trabajar para la pantalla?

—Cuando empezaron a pagar bien.

—Usted es muy romántico.

—Exacto. En cuanto me ofrecen un buen contrato, no puedo contenerme y firmo. Impulsos sentimentales que tiene uno.

—¿En qué películas ha trabajado usted hasta ahora?

—¿Las va a apuntar todas?

—Naturalmente.

—Pues tiene para rato. En Joinville, «Doña Mentiras», «La Fiesta del diablo», «Sombras del circo», «Salga usted de la cocina» y «Su noche de bodas». En Hollywood, «Hay que casar al Príncipe», «¿Conoces a tu mujer?» y «Eran trece». En España, «Susana tiene un secreto», «El novio de mamá», «La Hermana San Sulpicio», «Crisis mundial», «Soy un señorito» y «Rumbo al Cairo».

—¿Qué papeles le gusta más interpretar?

—Papeles de negocios. Cheques, transferencias y cosas así.

—¿Para qué editoras ha trabajado?

—Paramount, Fox y actualmente para CIFESA, para quien he hecho ya «El novio de mamá», «La Hermana San Sulpicio», «Soy un señorito» y «Rumbo al Cairo» y para la que voy a hacer «Nobleza Baturra».

—¿Es usted casado?

—Lo soy.

—¿Quién es su esposa?

—No me acuerdo.

—¿Pero es que no se puede hablar en serio con usted?

—Yo siempre hablo en serio, señor.

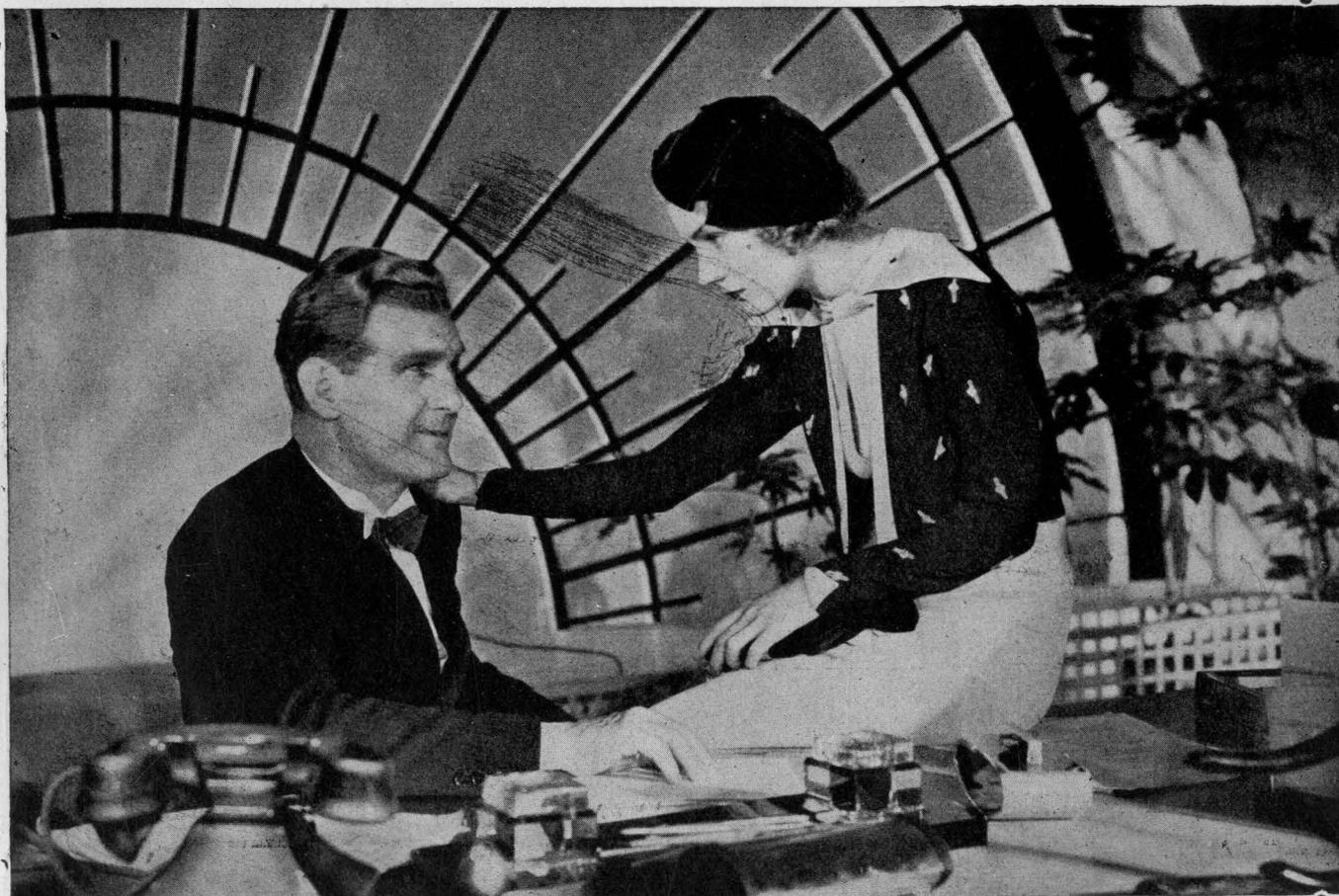
«Nobleza Baturra»

Con ocasión de un suceso político que arrancó las barras de Aragón del escudo de España, dijo Costa, el gran polígrafo aragonés, lleno de fervor y de hondo amor patrio, «que las barras son el alma en el escudo de España; el vacío que ellas dejan no se llena con ningún escudo de la tierra, porque el alma de Aragón es inmensa». Salvando la distancia y el asunto hemos de añadir ahora, hablando de la producción cinematográfica española, que una producción nacional en la que no figure una película índice del alma y de la tierra aragonesa no es una producción genuinamente española, porque el alma de Aragón es tan grande y rica en temas cinemáticos que no puede faltar en la lista de las películas españolas a menos de mutilar nuestro «cine» por esta su parte más rica, más honda.

Para que el «cine» español sea el exponente de lo que España es, en todos sus matices, la marca valenciana CIFESA se dispone a rodar la conocida obra del joven escritor Joaquín Dicenta, «Nobleza Baturra».

La realización sonora de esta película nadie mejor que Florián Rey para llevarla a la pantalla; por ser aragonés, por ser un prestigio cinematográfico de primera categoría y conocer como pocos la técnica del «cine». Florián Rey regresa de Aragón donde ha elegido ambientes, tipos y costumbres para este film, y regresa satisfechísimo de esta excursión.

Protagonizan este film Imperio Argentina y Miguel Ligeró. La gran Imperio Argentina que ayer encarnara de modo insuperable el alma andaluza en «La Hermana San Sulpicio» va a protagonizar ahora «No-

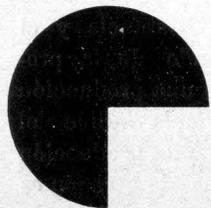


Uno de los momentos de la superproducción B. I. P. «RADIO REVISTA 1935» que distribuye la prestigiosa marca CIFESA

¿TIENE BUENA MEMORIA? Pues retenga en ella el nombre

HOTEL ORIENTE

y si va a Zaragoza hospédese en él. - No es lujoso, pero sí cómodo y estará como en su casa. Pensión completa desde 15 ptas.



CAMILA HORN, la rubia de belleza deslumbrante, que en la película de CIFESA, «FIESTA EN PALACIO», ha logrado colocarse entre las primeras figuras del estrellato cinematográfico alemán.

bleza Baturra» para darnos a visionar la más perfecta versión del alma aragonesa; y Miguel Ligeró, el cómico más selecto de nuestra pantalla y el más dúctil artista no cabe duda conseguirá en «Nobleza Baturra» otro resonante triunfo como los logrados en sus anteriores films.

Con esta película el «cine» español conseguirá un nuevo triunfo y la editora CIFESA un éxito más para añadir a su timbre de «antorcha de los éxitos».

La película «Radio Revista 1935» y las escenas en color

British International Pictures que ya se hizo famosa en su país al producir el primer film sonoro de largo metraje y más tarde produciendo las primeras películas musicales, ha dado otro paso adelante en la historia de la cinematografía inglesa introduciendo el tecnicolor en «Radio Revista 1935».

Se utilizó en este film el sistema de Dufay, y Claude Friese-Greene, uno de los cinematografistas ingleses de más fama, ha sido el cameraman que ha tomado las escenas.

Después de varios concienzudos ensayos por espacio de seis meses por parte de la casa Dufay junto con B. I. P., se decidieron a introducir las admirables escenas de los bailes, en tecnicolor.

Cuando se tuvo la impresión que el sistema se hallaba bien desarrollado de tal manera que era oportuno emplearlo, no se pudo encontrar una película más apropiada para este fin que «Radio Revista 1935» con una serie de «estrellas» y situaciones brillantes que son ideales para el trabajo en color.

La escena filmada en color representó una emisión gigante de televisión a miles de gente, en la plaza de Trafalgar. Se rodó, naturalmente, en unos de los más grandes «sets» que se han construido para rodar una gran película. Una idea del tamaño del «set» puede obtenerse por el hecho de que mil kilovatios han sido necesarios para iluminarlo, lo cual constituye, probablemente, un record para la iluminación de un «set».

La escena incluye un baile simpáticamente sugestivo ejecutado por «extras» encima de tambores gigantes alegremente decorados, mientras un coro canta melodías africanas y unos indígenas en el primer plano, tocan sus atabores de guerra.

Esta gran película de la B. I. P. la distribuye la marca de los éxitos: CIFESA.

«El capitán odia el mar»... Y Columbia casi lo secunda

Terminó la larga travesía... y en los estudios Columbia hubo paz, que más tarde fué regocijo: «El Capitán odia el mar» habiase terminado al fin. Quedaba sin embargo la nostalgia aquella que se siente por un amigo que acaba de ausentarse, un ser con quien hemos estado íntimamente relacionados, acostumbrados, aceptado ya como algo permanente.

Como convenía, al final, hubo «fuegos artificiales»... El director Lewis Milestone los inició: hostigado por setenta y cuatro días y noches de lucha y de trajín, al fin reventó. Y no pocas cosas les dijo a los del elenco. Y se las dijo colectiva y separadamente.

Naturalmente los otros no se quedaron con la boca cerrada: los nervios oprimidos por setenta y cuatro días estallaron. Se dice que la escena fué digna de cinematografiarse.

Pero la película «está en la lata» que es el argot para decir que está terminada, y hoy ha sido aplaudida por el público. Por esas ironías del destino, esta cinta para la cual el horario de producción de las escenas marinas le adjudicaba treinta días, había tomado setenta y cuatro.

Aunque no aparece en el reparto la Guña hizo un papel importante en la producción desde el principio. Contratiempos inesperados demoraron el comienzo por dos días, pero al fin el director Milestone, como un nuevo Noé, zarpó con su carga de distintos pasajeros: Victor McLaglen, John Gilbert, Alison Skipworth, Florence Rice, Walter Connolly, Wynne Gibson, Leon Erroll y unos cien más entre personal y extras.

El vapor «Ruth Alexander» fué fletado para filmar la película a bordo, en vez de los escenarios construidos en el estudio, dándole así mayor realismo. La huelga de estivadores causó la primera demora. Por tres días el director trató de filmar anclado, pero botes de todas clases pasaban y repasaban y trataban de visitar el barco. Al fin se pudo zarpar, y de nuevo lo inesperado; algo sin precedentes; una niebla espesa cubrió el puerto de Los Angeles por varios días, el decantado sol de California no se dejaba ver, y el barco se dedicó a navegar en busca de sol, cazando los rayos que el cielo encapotado dejaba filtrar, para sufrir la desilusión de que se apagase tan pronto llegaban a la invitadora claridad.

Después de tres semanas de inútiles esfuerzos la compañía regresó a Hollywood un tanto malparada, y la mala suerte continuó: a John Gilbert le dió una infección en un pie; Fred Keating pasó unos días en el hospital; Florence Rice se enfermó y, a pesar del valor que demostró, al fin tuvo que ser retirada del elenco. Helen Wilson la reemplazó... el director Milestone tuvo entonces que tomar de nuevo todo lo que se había filmado con Miss Rice.

Pero al fin se terminó. Todos los contratiempos, las demoras, las dificultades, han contribuido a producir una gran película, que vale todos los esfuerzos y cuidados que en ella se han invertido. CIFESA, la distribuidora de este film en España, se anotará seguramente un buen éxito.

Talleres de Ortopedia Médica de la Clínica DR. BAEZA

Construcción de toda clase de aparatos
Ortopédicos y Herniarios. - Piezas.
Fajas, etc., según las indicaciones
de los médicos. - Especialidad
en corsés para mal de Pott
y Escoliosis.

Teléfono 4281

Plaza del Pilar, 17-18-19

Sección culinaria



Cinco excelentes recetas

por

ADRIANA DE JUARISTI
San Sebastián

Ensaladilla de tomates crudos

Elíjanse todos de un mismo tamaño y redonditos; escáldense en agua hirviendo durante un par de minutos; quíteseles la piel, con esta operación resultará muy fácil.

Hágase una mayonesa adicionada de un puñadito de perejil muy picado; cúbrase con parte de ella el fondo del plato o fuente que haya de emplearse y colóquense sobre ella los tomates enteritos, o partidos por mitad, y salpimentados, alternando con rodajitas un poco gruesas (de tres o cuatro centímetros) de calabacín cocido sin pelar en agua y sal; elíjanse calabacines pequeños.

Viértase con una cucharilla sobre cada tomate una pequeña cantidad de mayonesa; es una ensaladilla muy vistosa y agradable.

Nota.—La mayonesa no se cortará nunca, si una vez comenzadas a trabajar las yemas, con su correspondiente cantidad de sal, se vierte sobre ellas una cucharada de vinagre hirviendo.

SALES FINAS DE MESA "NAVARRO"
GERMANIAS, 12 - TELÉFONO 34-31 - ZARAGOZA

Atún a la italiana

Póngase un trozo de medio kilo en adobo, durante una hora; con el zumo de medio limón, unas cucharadas de aceite y unas hierbas aromáticas, como perejil, perifollo y estragón.

Retírese del adobo; envuélvase en harina y hágase freír de los dos lados; añádasele media cebolla pequeña picada, junto con tres chalotas; añádanse, también, unos champiñones crudos, picados, y déjese rehogar a fuego suave, durante veinte minutos; mójese después con medio vaso de vino blanco y unas cucharadas de caldo (ha de ser una salsa corta); déjese cocer un buen rato, regándolo por encima con su salsa de vez en cuando.

Al momento de servir, y fuera del fuego, se añade a la salsa un trocito de mantequilla del tamaño de una nuez.



Picadillo de ternera asado

Si no tiene en casa máquina para picar carne, hágase picar en la carnicería un trozo de medio kilo de ternera de buena clase, sin nervios ni desperdicios.

Agréguese a este picadillo un huevo, sal, pimienta negra o blanca (si gusta), una cucharada de perejil bien picado, una copita de vino blanco, si se quiere, una trufita picada, unas gotas de zumo de cebolla (pártase una por mitad y pásese el cuchillo por el corte, obtendrá el zumo deseado); mézclese todo bien.

Extiéndase sobre la mesa un trozo de tela de cerdo del tamaño de un pañuelo de caballero y colóquese sobre él el picadillo, dándole una forma redonda y alargada, envuélvase en la tela, doblando sus extremidades, para que el picado quede bien cubierto. Atese como cualquier asado y llévese al horno, vigilándolo para que se dore por todos lados.

Para cerciorarse si un asado está hecho al punto apetecido, se introduce una aguja delgada de las de hacer media en el interior del asado, dejándola unos segundos; se retira, se aproxima a los lados, y si está templada el asado está interiormente color de rosa; si está caliente el asado está muy hecho. De este modo cada cual elige el punto de cocción que le conviene, sin temor de equivocarse.

Al momento de servir, si la salsa está demasiado grasienta, se le quitan por encima unas cucharadas; se le añaden dos de caldo, y como una nuez de mantequilla, se inicia un hervir y se pasa sobre la salsera por el colador chino.

Este asado frío es muy agradable también.

Pan de almendras para el té

Componentes: 140 gramos de azúcar, 140 gramos de almendras molidas, 3 huevos, 65 gramos de pan rallado, el zumo de una naranja, un poquito de su corteza amarilla rallada, una cucharilla de Royal.

Bátanse unos minutos los huevos con el azúcar, añádase el zumo y la corteza rallada de la naranja, mézclese, y, por último, añádase el pan rallado mezclado con el Royal. Mézclese bien, y colóquese esta masa en un molde de los de kake, untado con mantequilla; media hora, poco más o menos, de horno suave; cuando esté dorado por encima, cúbrase con un papel de barba untado con mantequilla

Alimento concentrado, extracto de
Cereales y Leguminosas

Sustituye con ventaja a la leche
y caldo

CEREALINE

Indicado en los padecimientos del
estómago e intestinos, Embarazo,
Lactancia, Convalecencia, Cólera
infantil, etc., etc.

del lado del pan, y del otro salpicado de agua fría para que resista sin quemarse el calor del horno.

SALES FINAS DE MESA "NAVARRO"
ADOPTADAS EN EL SANATORIO VIDAURRETA

Cajitas a la cubanita

Prepárense 200 gramos de crema pastelera a la que se mezclarán: 200 gramos de coco rallado, dos o tres copitas de ron y cuatro claras de huevo montadas a punto de nieve; a esta mezcla se le añaden 75 gramos de azúcar en polvo.

Llénense con esta masa pequeñas capsulitas de papel, espolvoreándolas por encima, con coco rallado mezclado con algo de azúcar, y méntanse en el horno a dorar.

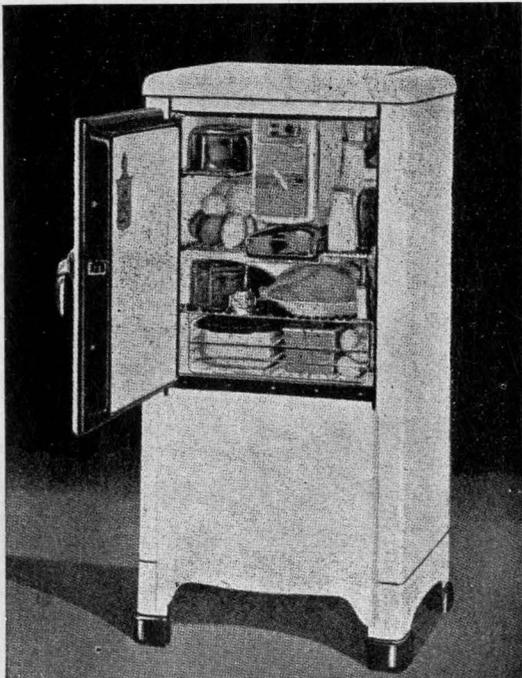
Crema pastelera: 100 gramos de azúcar, 50 gramos de harina, medio litro de leche, una yema y un huevo entero.

Póngase a hervir la leche con la mitad del azúcar; bátase la otra mitad con la yema y el huevo; añádase la harina, mézclase bien; viértase sobre esto un chorro de la leche hirviendo, mézclase y viértase sobre la leche que seguirá hirviendo; muévase, rápidamente, y cuando se inicien unas burbujas de cocción, retírese del fuego y muévase unos minutos con la espátula o el batidor.

Nota.—Es más ventajoso adquirir por cajas de 500 las capsulitas; cuestan poco y duran mucho tiempo; es cuestión de enterarse de quien las vende.

**REFRIGERACIÓN
ELECTRO AUTOMÁTICA**

K
E
L
V
I
N
A
T
O
R

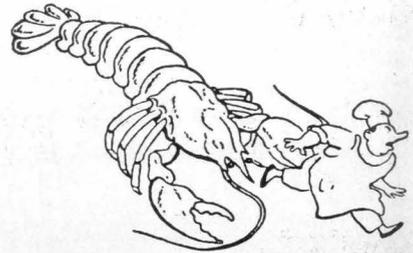


K
E
L
V
I
N
A
T
O
R

PÍDANOS PRESUPUESTO
SIN NINGÚN COMPROMISO POR SU PARTE

Instalaciones completas industriales y particulares
en especial para laboratorios
Infinidad de referencias entre las herhas últimamente
en el Instituto provincial de Higiene

BALDOMERO NUÑEZ
COSTA, 14 ZARAGOZA TELEF. 3450



CASA USON

La mejor en **PESCADOS
DEL CANTABRICO**
Fresquíssimos en todas las
épocas y de absoluta con-
fianza para enfermos.

PESO GARANTIZADO
Servicio a domicilio

VENTAS POR MAYOR:
MERCADO DE PESCADOS

VENTAS AL DETALL: **CENTRAL Y OFICINAS:**
Azoque, 108 - Teléfono 1300

MENDEZ NUÑEZ, 34 - Teléfono 1796
MERCADO, cajón núms. 58 y 60 - Telef. 3325
ZARAGOZA

Gran Carnecería y Tocinería

Casa especial en ternera fina y ternasco de leche
Embutidos de todas clases

M. Rodríguez Sendre

TELEFONO 21-71

Azoque, 22 y Pignatelli, 2 - ZARAGOZA

TINTORERIA ESPAÑOLA

JOSÉ TAJADA

Limpieza en seco • Lutos en 12 horas • Colores sólidos
Bonificación del 10 % para los señores médicos

TALLERES Añón, 28
DESPACHO: Estébanes, 12 y 14

Telefono 16-17
ZARAGOZA

ALUMBRADO Y CALFACCION A GASOLINA

PETROMAX

EN INTERES DE USTED, SOLICITE CATALOGO
ARMANDO APARICIO
TEMPLE, 17 TELEFONO 4-5-0-2
ZARAGOZA



Crítica de fibros y revistas

BOLETIN del Instituto de Medicina Experimental para el estudio y tratamiento del cáncer. Director: Argel H. Roffo. Tomo XI. Número 36. —Buenos Aires.—Imprenta de la Universidad.—1934.

Este número del BOLETIN que nos ocupa es, como todos, admirable e interesantísimo.

He aquí el SUMARIO:

A. H. Roffo. Cáncer y sol. Carcinomas y sarcomas producidos por la acción del sol total.

H. A. Roffo y O. Calcagno. Estudio biológico de las sales de los andos de la colessterina, sobre el desarrollo de los tejidos normales y neoplásicos «in vitro».

A. E. Roffo (J). Fotoactividad de la colessterina. Rayos del espectro solar que actúan en su producción.

L. Rossi y O. Rossi. Efedrinas y efetonina. Su caracterización en los preparados por macenticos.

F. R. Ramos.—Notas varias.

Sociedad Argentina para el estudio del cáncer. Libros y folletos recibidos:

Bibliografía sobre cáncer.

1.º Biología

2.º Cáncer experimental.

3.º Etiología.

4.º Anatomía patológica.

5.º Diagnóstico.

6.º Tratamiento.

7.º Cirugía.

8.º Radiumterapia.

9.º Radioterapia.

10. Estadística.

10. Varios.

Revistas recibidas.

Todo esto con profusión de láminas en color, fotografías, dibujos microfotografías, estadísticas, etcétera, etc., que hacen de este BOLETIN un conjunto digno de los mayores elogios.

Lamentamos que la limitación de espacio no nos permite ocuparnos con todo el detenimiento que merece esta enorme y transcendental labor que realizan los ilustres colaboradores y redactores del Boletín del Instituto de Medicina Experimental, a cuyo Director, el doctor Angel H. Roffo, felicitamos efusivamente.

* * *

MANUAL DE PATOLOGIA EXPERIMENTAL.—Por el doctor Carlos Richet (hijo). Profesor agregado de la Facultad de Medicina de París; Médico

de los Hospitales de París; Ex jefe de Trabajos prácticos de Patología experimental.

Primera edición, ilustrada con 86 grabados intercalados en el texto. Barcelona. Salvat Editores; S. A. Mallorca, 41-49 - 1932.—De la BIBLIOTECA DEL DOCTORADO EN MEDICINA, de A Gilbert y L. Fournier, bajo la dirección de los doctores P. Carnot y L. Fournier.

He aquí un libro que hacía mucha falta y que seguramente está llamado a ocupar lugar preferente en la Biblioteca de todo estudiante y muy principalmente a los del médico práctico.

Creemos que todavía no se había publicado un manual de Patología Experimental y una vez leído éste entendemos que, hoy por hoy, no es posible realizar una labor más completa ni más útil que la conseguida por el doctor Carlos Richet (hijo).

* * *

ANNALS de C'Hospital de la Sta. Cren i St.Pau. Publicació Bi-Mestral. Any IX. Núm. 50. Volum IX. Núm. 1. GENER 1935.—Barcelona

Revista de Ciències Mèdiques i del moviment benèfic i estadístic de l'Hospital.

Hemos recibido esta magnífica publicación que en este número nos ofrece el siguiente sumario:

EDITORIAL.—Portic.

In memoriam.ltre Dr. Miguel Hospital.

ARTICLES ORIGINALS. — Tratamiento médico de la infección mastoidea, por el Dr. J. Berini, Mega-diafragma, eventración diafragmática, por el Dr. J. Torruella.

Contribució a l'estudi del shock, por el doctor A. Cardoner i D. D. Paredes.

Interpretació i diagnostic radiografic en las afeccions de l'anca, por D. Josep Soler.

SESIONS CIENTIFIQUES.—Absència congènita de vagina i el sen tractament, pel doctor Guillem Ribas.

Abdómen agut per torsió de trompa amb gestació, pel Dr. Ramón Casanelles.

Una nueva resección sérica de la tuberculosis, por el Dr. Francisco de A. Santiñá.

Técnica empleada y resultado obtenido en el tratamiento de la escópula-alata, por los doctores J. Trueta y A. Solduga.

INFORMACIONES.—IV Congreso Internacional de Radiología, por el Dr. G. Ribas Isern.

ESTADISTICA.—Estadística anyal dels diferents serveis i dependències de l'Hospital.

CRONICA.—Cursos. Noticiari.

**Tos, Catarros, Bronquitis,
Asma, Tosferina, Grip,
Tuberculosis, Anemia,
Debilidad general.**

NEUMOCOL LABORATORIO
JARABE E INYECTABLE CEREALINE
ZARAGOZA

SECCIO ADMINISTRATIVA.—Senyors Administradors, los Facultatiu i empleats de l'Hospital. Moviment Hospitalari en els mersos d'octubre, novembre i desembre.

Resum d'entrades i sortides en l'any 1934.

FILOSOFIA ESPAÑOLA (TRES ENSAYOS).—

Ortega y Gasset, o la vida. Turró, o la ciencia. Unamuno, o la religión. Prólogo de LUIS ARAQUISTAIN. Por J. Izquierdo Ortega. Ediciones ARBOS. Madrid.

La gratísima impresión que nos ha causado este librito de J. Izquierdo Ortega no es motivo suficiente para que lo juzguemos por nuestra cuenta y riesgo, máxime después de leer el comentario final del ilustre prologuista, Luis Araquistain. Queremos decir que por encima de nuestro humilde fallo, favorabilísimo, está el juicio de Araquistain: «Exponente singular de esa reacción es el libro que el lector tiene ahora en la mano. No se trata de una diatriba ciega, como embestida de toro, sino de un análisis en que la agudeza y la independencia del autor no excluyen la consideración intelectual a las obras que examina. Tengo entendido que Izquierdo ha sido discípulo de alguno de los escritores que trae a la crítica, lo cual no quiere decir que su libro sea un «al maestro, cuchillada». Se ve que está escrito con dolor, por tenerse que amputar antiguas y arraigadas admiraciones, ya exánimes, y a la vez con alegría, por haberse librado del prestigio de hechizos intelectuales, ya deshechos. Este libro es como una catarsis, como una purga mental. Pero también mucho más: es la revelación de un temperamento crítico, provisto, de añadidura, como es obligado, de no liviana preparación filológica».

PATOLOGIA QUIRURGICA.—Cráneo. Cara. Raquis. Cuello. Por el Dr. Conrado Zuckermann, Profesor de la asignatura en la Facultad de Medicina de la Universidad autónoma de México. —Imprenta Mundial.—México 1935.

Este libro, lujosamente editado es una síntesis de Patología Quirúrgica. Su objeto es presentar a los alumnos de la Facultad un resumen de los conocimientos más necesarios de Cirugía Clínica.

Es también de gran utilidad para los Médicos generales que con frecuencia no tienen tiempo de consultar extensos tratados.

En el curso de este año serán impresos los demás fascículos correspondientes a: TORAX Y ABDOMEN. UROLOGIA Y GINECOLOGIA, MIEMBROS Y GENERALIDADES.

MANUAL DE PSIQUIATRIA.—Con un apéndice y selección bibliográfica catalogada. Por el doctor EMILIO MIRA Y LOPEZ. Profesor de Psiquiatría en la Facultad de Medicina de la Universidad de Barcelona. Primera edición, ilustrada con 60 grabados intercalados en el texto. Barcelona.—SALVAT EDITORES, S. A.—Calle de Mallorca, 41-49. 1935.

Aun cuando el autor de este magnífico libro empieza diciendo en su «AUTOJUSTIFICACION que el intento de proporcionar al público médico de habla española un Manual de Psiquiatría en el que

fuesen expuestos de un modo claro y conciso los que la cultivan, es superior a sus fuerzas, nosotros, conocimientos que acerca de esta especialidad han proporcionado las diversas escuelas científicas que después de leída, afirmamos que la obra del doctor Mira y López es perfecta, definitiva.

Copiamos a continuación los títulos de los capítulos que se abordan en este interesante y novísimo libro que está llamado a ocupar lugar preminente en la biblioteca de todo médico, y principalmente en la del médico psiquiatra.

PARTE GENERAL

- I.—Prenociones psicológicas.
- II.—El desarrollo psíquico. Funciones generales de la personalidad.
- III.—Prenociones psiquiátricas.
- IV.—Las causas endógenas de las perturbaciones psíquicas.
- V.—Causas exógenas. Estructura de las psicosis.
- VI.—La exploración psiquiátrica.
- VII.—Psicología normal y patología de la sensorcepción.
- VIII.—Psicología normal y patológica de la memoria.
- IX.—La comprensión, la asociación de ideas y el curso del pensamiento.
- X.—Psicopatología de la actividad delirante.
- XI.—Alteraciones del lenguaje y de la inteligencia.
- XII.—Psicología normal y patológica de la afectividad.
- XIII.—Psicología normal y patológica de la co-nación de la acción.
- XIV.—La constitución y los síntomas corporales.
- XV.—Clasificación de las alteraciones mentales.

PARTE ESPECIAL

- XVI.—Las oligofrenias.
- XVII.—Demencias.
- XVIII.—Los tipos de de personalidad psicopática.
- XIX.—Concepto general y sintomatología psico-neurótica y organoneurótica.
- XX.—Clínica y terapéutica de las psiconeurosis.
- XXI.—Psicosis de situación, reactivas y traumáticas.
- XXII.—Psicosis exotóxicas.
- XXIII.—Psicosis endotóxicas y psicosis infecciosas.
- XXIV.—Psicosis sifilíticas y tuberculosas.
- XXV.—Psicosis epilépticas.
- XXVI.—Psicosis maniaco depresiva.
- XXVII.—Psicosis esquitofrénicas.
- XXVIII.—Psicosis esquitofrénicas (continuación).
- XXIX.—Psicosis parafrénicas y paranoicas.
- XXX.—Asistencia, tratamiento y profilaxis mentales.

APENDICES

TOS LAS CURA PASTILLAS
ANGINAS LARINGITIS BONALD

Compra - venta fincas, PISOS,
colocación capitales

AGENCIA ESPAÑA

RODRIGUEZ

Fuenc Lara, 2

Teléfono 46-99



Neurinfal

Antigripal y Analgésico de amplia fórmula sinérgica

POLVO Y TABLETAS



Lisoesclerina

Acción conjunta del alcáfor y del amonio.
Solución y ampollas de 1, 2, y 5 c. c.
Activísimo e inmediato cardiovascular y respiratorio.

ALTA CONCENTRACIÓN

oesclerina

Grageas queratinizadas

Antiespasmódico vascular - Hipotensor



DIGITALINA HISPANICA

SOLUCIÓN AL MILESIMO • CONTROL
DOSIFICACIÓN • ACTIVIDAD INVARIABLES • OFICIAL

PRODUCTOS NACIONALES

Industrial Farmacéutica de Levante, S. A.

MADRID • BARCELONA

